

**EVALUACIÓN DEL AUTOCONCEPTO EN UNA POBLACIÓN EN
SITUACIÓN DE DESEMPLEO**

JOHN ALVER MUÑOZ CASTILLO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO**

2005

**EVALUACIÓN DEL AUTOCONCEPTO EN UNA POBLACIÓN EN
SITUACIÓN DE DESEMPLEO**

JOHN ALVER MUÑOZ CASTILLO

Trabajo de Grado para optar por el Título de Psicólogo

Asesora

CARMEN EUGENIA CARVAJAL

Psicóloga

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO**

2005-09-26

Nota de Aceptación

Presidente

Jurado A

Jurado B

*A Dios por darme la oportunidad
de descubrir lo valioso que es la vida*

*A Raquel que esta en los cielos, por ser el
ángel de la guardia de toda mi familia*

*A mi Madre por ser fuente vida y por
ser ejemplo de superación y lucha*

*A mi padre por acompañarme y ser
fuente de apoyo en este triunfo*

*A Yerson y Daniel por haber estado juntos en
Todos los momentos difíciles de nuestras vidas*

*A Nelly, Doris y Jenny por sus innumerables noches
de desvelos, su apoyo y amor incondicional*

A Sigifredo por estar siempre disponible

A Mireya por su amor y apoyo en momentos difíciles

A Santiago por alimentar la ilusión de la felicidad

AGRADECIMIENTOS

A los funcionarios del Servicio público de Empleo del Sena regional Nariño por permitirme realizar mi práctica profesional y permitirme desarrollar la presente investigación.

A la psicóloga Carmen Eugenia Carvajal por haberme acompañado y guiado en los procesos de práctica y desarrollo del trabajo de grado, por su desinteresado afán por contribuir a mi formación como profesional.

A los psicólogos Gilberto Carvajal y Paulo por haber contribuido con sus orientaciones a la realización de esta investigación.

A quienes de una u otra forma participaron en la orientación y desarrollo de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	
LISTA DE FIGURAS	9
LISTA DE TABLAS	10
Resumen	11
Abstract	12
INTRODUCCION	13
TEMA	15
PROBLEMA DE INVESTIGACION	16
Preguntas Orientadoras	16
DESCRIPCION DEL PROBLEMA	17
JUSTIFICACION	18
OBJETIVOS	24
Objetivo General	24
Objetivos Específicos	24
MARCO CONTEXTUAL	25
MARCO DE ANTECEDENTES	27
MARCO TEORICO	32
Auto Concepto	34
Reseña Histórica del Auto Concepto	34
Definición Conceptual	39
Formación del Auto concepto	41
Organización del Auto Concepto	46
Como Determina la Conducta el Auto Concepto	48

Trabajo	48
Funciones del Trabajo	54
Función Económica del Trabajo	55
Función de Identificación	56
Función de Actividad	56
Función de relaciones interpersonales	57
Función psicosocial del trabajo	57
Características del Desempleo	58
Fases Psicológicas del Desempleo	60
Características Evolutivas de la Edad Adulta Temprana	62
Desarrollo Físico en la Adulthood Temprana	63
Inteligencia en la Adulthood Temprana	64
Vínculos y Relaciones Sociales en la Adulthood Temprana	65
Antecedentes de la Psicología Industrial	69
MARCO CONCEPTUAL	76
DISEÑO METODOLOGICO	79
Tipo de Investigación	79
Población	79
Muestra	80
Definición de categorías e indicadores	82
Instrumentos de Evaluación	83
Técnicas de Análisis	84
ANALISIS DE RESULTADOS	86
Perfiles de Validez y Puntuaciones de Validez	86

Evaluación de las Áreas y del Auto concepto en General	99
Análisis del Auto concepto Según el Tiempo de Paro Laboral	132
CONCLUSIONES	135
REFLEXIONES	144
REFERENCIAS	148
ANEXOS	152

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Auto critica	82
Figura 2. Identidad	94
Figura 3. Auto satisfacción	98
Figura 4. Conducta	102
Figura 5. Ser físico	105
Figura 6. Ser ético y moral	109
Figura 7. Ser personal	113
Figura 8. Ser familiar	117
Figura 9. Ser social	121
Figura 10. Puntaje total	124

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Distribución de la muestra	76
Tabla 2. Categorías e indicadores	76
Tabla 3. Resultados de la prueba de autoconcepto de Tennessee.	85
Tabla 4. Análisis de Resultados Según el Género	86
Tabla 5. Análisis de Resultados en Nivel Profesional y Según el Género	87
Tabla 6. Análisis de Resultados en Nivel Técnico y Según el Género	88
Tabla 7. Análisis de Resultados en Nivel de Servicios y Según el Género	89

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue evaluar la manera en que el fenómeno del desempleo afecta el auto concepto de las personas que lo padecen, especialmente las personas que buscan una colocación laboral a través del Servicio Público de Empleo del Sena. Para este fin se decidió llevar a cabo una investigación empírico analítico que se enmarco desde un diseño descriptivo, en el cual se utilizaron como instrumentos de evaluación, en un primer momento la prueba de auto concepto de Tennessee y en un segundo momento la aplicación de una entrevista semi-estructurada; posteriormente se utilizo los instrumentos de la estadística descriptiva para analizar los datos, obteniendo frecuencias, promedios, correlaciones y descripción general del nivel del auto concepto de las personas que participaron en la investigación. En conclusión, la investigación trabaja el tema del desempleo desde un ámbito psicológico, el cual no es muy abordado en nuestro medio; como aporte a la psicología se reafirman los postulados de Jahoda, Fineman, Arendt los cuales sostienen que el desempleo es una experiencia negativa para toda persona que lo padece involuntariamente, dicho fenómeno acarrea consecuencias negativas en la capacidad económica, la vida laboral, social, familiar y en aspectos psicológicos como la identidad, reconocimiento, autoestima, autosatisfacción ocasionando que las personas vean trastocado su nivel de auto concepto. Esta investigación pretendió abrir espacios de estudios a temas que no son abordados con frecuencia, por tal razón se recomienda para posteriores investigaciones acerca del fenómeno del desempleo que se utilice metodologías interdisciplinarias de estudio las cuales podrán ofrecer una mayor perspectiva del fenómeno.

Abstract

The objective of the present investigation was to evaluate the way in that the phenomenon of the unemployment affects the car concept of people that you/they suffer it, especially people that look for a labor placement through the Public Service of Employment of the Sign. For this end he/she decided to carry out an analytic empiric investigation that you frames from a descriptive design, in which were used as evaluation instruments, in a first moment the test of car concept of Tennessee and in a second moment the application of a semi-structured interview; later on you uses the instruments of the descriptive statistic to analyze the data, obtaining frequencies, averages, correlations and general description of the level of the car concept of people that participated in the investigation. In conclusion, the investigation works the topic of the unemployment from a psychological environment, which is not very approached in our means; as contribution to the psychology the postulates of Jahoda are reaffirmed, Fineman, Arendt which sustain that the unemployment is a negative experience for all person that suffers it unwittingly, this phenomenon carry negative consequences in the economic capacity, the labor, social, family life and in psychological aspects as the identity, recognition, self-esteem, causing that people are transformed its level of car concept. This investigation sought to open spaces of studies to topics that they are not frequently approached, for such a reason it is recommended for later investigations about the phenomenon of the unemployment that is used interdisciplinary methodologies of study which will be able to offer a bigger perspective of the phenomenon.

INTRODUCCION

La presente investigación pretende evaluar el nivel de auto concepto de personas que se encuentran desempleadas actualmente y que se hallan inscritos en el Servicio Público de Empleo del Sena de San Juan de Pasto.

El interés de trabajar con personas desempleadas nació a partir de la experiencia obtenida en el periodo de práctica profesional (junio del 2003 hasta junio del 2004) en el Servicio Público de Empleo del Sena, en donde se trabajó de cerca la problemática del desempleo y donde se visualizó que el auto concepto de dichas personas es muy importante en el proceso de conseguir y mantener un trabajo específico.

En el proceso investigativo se necesitó la colaboración y el permiso en el Servicio Público de Empleo del Sena donde se desarrolló la investigación; dicho permiso ha sido aceptado por parte del técnico Francisco Caicedo (Coordinador de dicha institución en la actualidad), además del asesoramiento por parte de la psicóloga Carmen Eugenia Carvajal (profesora de la universidad de Nariño) quienes han aceptado muy comedidamente brindar el apoyo necesario para llevar a feliz término esta investigación.

Para el desarrollo del estudio se planteó la participación de un grupo de personas que se encuentran inscritos en el Servicio Público de Empleo del Sena, quienes se encuentran, en la actualidad, en una situación de paro laboral; las personas que participaron en la presente investigación tenían un rango de edad entre los 30 y 40 años y de igual forma pertenecen a ambos sexos (hombres y mujeres).

A continuación se describen los pasos que se recorrieron en el proceso de investigación.

En el proceso llevado a cabo en el periodo de práctica profesional, se pudo en un primer momento observar e investigar sobre las consecuencias que puede ocasionar el desempleo en el autoconcepto en las personas que se enfrentan a este fenómeno.

1.Revisión bibliográfica que permita estructurar de una forma coherente y concisa el marco teórico necesario para la investigación.

2.Escogencia del tipo de investigación a utilizar, población, muestra y sus categorías.

3. Identificación de los instrumentos y pruebas que se utilizarán en el proceso de recolección de información.

4. Aplicación, análisis e interpretación de la información obtenida.

5. Construcción teórica a partir de los resultados encontrados en el proceso investigativo.

TEMA

Descripción del autoconcepto en una población en situación de desempleo, teniendo en cuenta el género y el nivel de preparación laboral.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo afecta el desempleo al autoconcepto, de acuerdo con el género y el nivel de preparación laboral de los usuarios del Servicio Público de Empleo del Sena regional Nariño?

Preguntas Orientadoras

¿Qué piensa una persona desempleada sobre sí misma, de acuerdo con su género y su nivel de preparación laboral?

¿Cómo afecta el desempleo a la percepción física que una persona tiene de su ser físico, de acuerdo con su género, y su nivel de preparación laboral?

¿Cómo se siente una persona desempleada ante los demás, de acuerdo con su género y su nivel de preparación laboral?

¿De qué manera afecta el desempleo, a la percepción del rol de una persona al interior de su núcleo familiar, de acuerdo con su género y su nivel de preparación laboral?

¿Qué ocurre con la percepción de la vida social de una persona desempleada, de acuerdo con su género y su nivel de preparación laboral?

¿Qué percepción tiene una persona desempleada acerca de su ser ético y moral, de acuerdo con su género y nivel de preparación laboral?

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El trabajo en la actualidad se ha convertido en un medio esencial para la satisfacción de las necesidades no solo económicas, sino también para los requerimientos de carácter psicosocial como es el de integración, reconocimiento, respeto, autoestima, las cuales son satisfechas por medio de la interacción con un medio laboral específico (Fernández, 1989).

Por lo cual es pertinente cuestionarse si la existencia de un empleo determinado permite la satisfacción de dichas demandas; ¿Que pasa si la persona se encuentran en ausencia de un empleo?

Este interrogante es válido en una sociedad en donde el desempleo es uno de los fenómenos con mas implicaciones socioeconómicas y psicosociales de un gran número de la población Colombiana, en donde la tasa nacional de desempleo se situó en 12,8 por ciento en los meses comprendidos entre julio y septiembre del 2004, es decir 2.602.000 de personas en todo el país se encuentra sin trabajo; esta cifra corresponde a una de las más altas en Latinoamérica y más aún en la ciudad de San Juan de Pasto en donde en el mismo periodo el desempleo llega a un 17.9%, la tercera ciudad con más desempleados en el país después de Ibagué que registró el mayor índice porcentual de desempleo con 21.3, y de Manizales con un 20,3% quien ocupa el segundo lugar; y después de Pereira con 17.2% y de Bucaramanga 16.4%. Convirtiéndose así en una ciudad con uno de los índices más altos de este fenómeno según el Departamento Nacional de Estadística (Dane, 2004).

Este fenómeno arroja consecuencias socioeconómicas muy importantes según el análisis de la economía realizado por la misma institución, pero además de las consecuencias económicas analizadas normalmente es imperativo empezar a

preocuparse por las implicaciones psicosociales que el desempleo arroja a la población Colombiana y más específicamente a la población Nariñense.

Es así como Melo & Acosta (2001) afirman que “el desempleo afecta a un gran porcentaje de ciudadanos en los cuales este fenómeno se convierte en un factor epidemiológico de problemas emocionales, motivacionales, conductuales y psicopatológicos” (p.7).

En el mismo orden de ideas Jahoda (1987), sostiene que el desempleo puede convertirse en un problema muy difícil de sobrellevar psicológicamente, mas aun cuando el desempleo viene a frustrar las expectativas e intereses de los individuos y puede causar, según Fernández (2001), una patologización de problemas de ansiedad, depresión, agresividad, alteraciones de relaciones familiares y sociales, pérdida de autoestima, pérdida de autoidentidad y problemas somáticos como presión arterial, cefaleas, impotencia sexual, vómitos y dolores abdominales entre otras.

Con respecto a lo planteado anteriormente, Papalia (1997) afirma que el desempleo a demás de provocar estrés por la evidente pérdida de los ingresos económicos que se demuestra en la reducción del nivel de vida de las personas y los problemas somáticos ya mencionados, también es el causante de las distorsiones o pérdidas de los sentimientos hacia su identidad, hacia sí mismo y según la cita que hace la autora de Voydanoff en la cual afirma “que cuando una persona pierde el empleo el individuo estará perdiendo una parte muy importante de sí mismo” (p 463).

En estas afirmaciones ya está de manifiesto que el desempleo si afecta psicológicamente a las personas y que si afecta de alguna manera la percepción que las personas tienen de sí mismo; El objetivo de este proyecto es evaluar en que forma se

afecta el auto concepto en todas sus dimensiones en los usuarios del Servicio Nacional del Empleo del Sena regional Nariño.

El interés del investigador por estudiar esta problemática (desempleo) nace de las experiencias obtenidas en el periodo de práctica profesional en psicología, que se realizó desde junio del 2003 hasta junio del 2004 en el servicio público de empleo Sena regional Nariño, periodo en el cual se asumieron múltiples funciones que permitieron al psicólogo practicante estructurar el estudio de investigación que presenta este proyecto.

En dicho proceso de práctica se observó la magnitud que tiene la problemática del desempleo en la ciudad de San Juan de Pasto, en este periodo inscribieron su hoja de vida 10.055 personas, teniendo como único interés la consecución de un empleo específico o en su defecto mejorar el que poseen (Muñoz, 2004, p 20).

En la mencionada Institución, la unidad de psicología estaba encargada de la orientación ocupacional a las personas inscritas, a través de esta labor se obtuvieron datos como:

1. Se atendían trimestralmente en orientación ocupacional a un promedio de 800 personas (Muñoz, 2004, p 20).

2. De las cuales, más del 80% se encontraban desempleadas, en ese momento según el informe realizado por el psicólogo practicante al finalizar sus labores (Muñoz, 2004, p 16).

3. La población que utilizaban el servicio público de empleo del Sena hacen parte de todos los sectores de la sociedad de esta ciudad; dichas personas son pertenecientes a ambos géneros; sus edades oscilaban entre los 17 años y los 60 años de edad máximo, de todos los estratos socioeconómicos y niveles educativos sin excepción (Muñoz, 2004, p 18).

4. La razón más importante por la cual asistían al proceso de orientación ocupacional se expreso en el interés por definir claramente sus perfiles y aspiraciones laborales (Muñoz, 2004, p 16).

En el proceso de orientación ocupacional se promovía el servicio de orientación psicológica individual, al cual asistían los usuarios buscando una “solución” a su dificultad; dicho espacio fue el más importante para el desarrollo de la idea de investigación ya que la gran mayoría de los pacientes atendidos compartían el mismo estado de desempleo.

En los diferentes procesos terapéuticos se pudo visualizar que el estado de “paro laboral” ocasionaba un sinnúmero de trastornos psicológicos que afectaba la calidad de vida de dichas personas. Entre estos trastornos tenemos: a) depresión, b) ansiedad, c) déficit en habilidades sociales, e) problemas familiares; f) alcoholismo, g) baja autoestima, h) pérdida de identidad. Un aspecto importante para dicho proyecto de practica, que en el análisis de la información del informe final en el área de clínica se pudo observar que en un número importantes de pacientes se había afectado la percepción que ellos tenían de sí mismo, es decir, muchas personas menospreciaban el papel que jugaban en su familia, se incomodaban con la pérdida de autoridad e importancia en su núcleo familiar y social, no presentaban unas expectativas claras con respecto al futuro, sentimientos de minusvalía con respecto a sus iguales, manifestaban no tener aspiraciones o que estas eran inaccesibles a lograrlas (Muñoz, 2004, p 25).

Dichas características se presentaban en la mayoría de las personas que asistieron a orientación psicológica por “causa del desempleo”.

Entendiendo la importancia que tiene el concepto de sí mismo (Auto Concepto, Self, Yo) en la integración de la personalidad como un sistema organizado y dinámico de

creencias, tendencias y juicios de valor positivos o negativos sobre él "YO" (Purkey, 1970); surge la necesidad que esta investigación se interese por las consecuencias y la influencia directa que el desempleo ocasiona en una persona, y no simplemente preocuparse por el factor económico que normalmente se da a conocer en los informes de las distintas instituciones que tiene que ver con este fenómeno.

Por tal razón se ha propuesto la investigación sobre las consecuencias ocasionadas por el desempleo en el autoconcepto de las personas que lo padecen, para ello, se ha planteado un modelo cuantitativo de investigación de carácter descriptivo, el cual busca identificar las propiedades más significativas del fenómeno que se pretende estudiar; en dicho proceso se ha considerado como categorías de investigación el género y el nivel de preparación laboral de las personas que participaran en el estudio.

JUSTIFICACIÓN

“La actividad laboral de un individuo consume en términos de tiempo más de un tercio de la vida del mismo. En el marco de dicha actividad se producen interrelaciones que resultan fundamentales e incluso definitivas para el desarrollo personal y psicosocial del sujeto. Nociones como la auto-satisfacción; realización profesional y, por tanto, personal; manejo de las relaciones sociales; relaciones con un mundo desconocido y en ocasiones con cierto grado de hostilidad; esfuerzo personal; etc. No serían comprensibles en nuestro medio sin tener en cuenta la vida laboral del mismo” (Macho y Ortega-Monasterio, 1991, p 7).

No cabe duda que uno de los problemas fundamentales que enfrenta la sociedad Colombiana y en particular la sociedad Pastusa, es el innegable y persistente crecimiento del desempleo. En una sociedad en donde este fenómeno a escala nacional llega al 12,8, 0.6 puntos más que el mismo periodo del año pasado, y en la ciudad de San Juan de Pasto en donde la misma problemática llega al 17.9% de población en paro laboral, según la encuesta de los hogares colombianos del Dane en los meses de julio a septiembre del 2004; las anteriores cifras constituyen al desempleo como una problemática muy importante en la actividad socioeconómica del país y en especial de esta región.

Sobre esta problemática, la gran mayoría de investigaciones apuntan a identificar las cifras que lo representan o las consecuencias económicas que ocasiona y se ha discutido mucho también de qué hacer y cómo enfrentar el crecimiento que puede llegar a presentar, pero en muy pocas ocasiones se centra la atención en las consecuencias psicológica individuales que puede causar el desempleo en una persona en particular.

Por tal razón uno de los principales intereses de esta investigación es presentar un estudio objetivo sobre lo que significa para una persona en particular, quedar sin un trabajo específico y que consecuencias arroja a la estructura y desarrollo de su auto concepto, dicho interés parte de uno de los más importantes objetivos del estudio e investigación psicológica que es el de encargarse de los fenómenos que pueden afectar a los seres humanos en su comportamiento y desarrollo.

El objetivo de esta investigación es identificar de qué manera afecta el desempleo al auto concepto de las personas que se encuentran en situación de paro laboral, entendiendo la importancia que tiene este constructo (auto concepto) en la integración de la personalidad, el cual puede afectarse con situaciones o experiencias traumáticas, discapacidades o por una exposición prolongada de estrés las cuales según Cerna (1998) en Hernández & López (2000, p 13) “pueden trastocar de forma negativa la autoestima y el concepto de si mismos de las personas”; más aún cuando dicho constructo tiene inmerso en él pautas de comportamiento que son el resultado de los juicios de valor positivos o negativos sobre si mismo que podrían influir en el nivel de desempeño en los diferentes roles que la persona realiza (Solís, 2001).

De aquí la importancia de trabajar con personas desempleadas, en las cuales se puede evaluar el nivel de auto concepto y lograr establecer una impresión diagnóstica, la cual nos permita establecer la forma específica en la cual este fenómeno afecta al concepto de sí mismo de dichas personas, para que luego se pueda diseñar e implementar programas de intervención que se encaminen a la disminución de las consecuencias psicológicas que podría ocasionar el desempleo y el de implementar pautas de comportamiento encaminadas al mejoramiento de las estrategias y habilidades de afrontamiento a una situación de colocación laboral específica.

OBJETIVOS

Objetivo General

Evaluar el nivel de auto concepto de un grupo de usuarios del servicio público de empleo que se encuentran en una situación de paro laboral, teniendo en cuenta su género y su nivel de preparación laboral.

Objetivos Específicos

Estimar la percepción que tienen las personas desempleadas sobre sí mismos, teniendo en cuenta su género y su nivel de preparación laboral.

Valorar que tipo de percepción física percibe el desempleado frente a su propio cuerpo, teniendo en cuenta su género y su nivel de preparación laboral.

Apreciar la percepción del rol de las personas desempleadas dentro de su grupo familiar, teniendo en cuenta su género y su nivel de preparación laboral.

Identificar si la percepción de las personas objeto de investigación en su calidad de desempleado, influye sobre sus relaciones interpersonales, teniendo en cuenta su género y su nivel de preparación laboral.

Valorar la percepción de las personas desempleadas sobre su ser ético y moral, teniendo en cuenta su género y su nivel de preparación laboral.

MARCO CONTEXTUAL

El servicio nacional de aprendizaje (SENA) es una institución del estado creada hace 45 años y que actualmente esta adscrita al Ministerio de Seguridad Social. El SENA se ha caracterizado por diseñar, adoptar y ejecutar políticas destinadas al desarrollo de las clases sociales más desfavorecidas (Sena, 2002).

El Sena tiene como función principal la ejecución de las políticas del gobierno encaminadas a la inversión social de los sectores más desfavorecidos, los cuales no pueden acceder a una formación profesional, tecnología y técnica, por lo cual se estaría desaprovechando todo el potencial humano y productivo de la sociedad colombiana (Sena, 2002).

Esta institución está encargada de cumplir la misión que corresponde al estado de invertir en el desarrollo social y técnico de los trabajadores colombianos mediante la formación profesional integral y gratuita para incorporar el potencial humano al trabajo productivo y contribuir al desarrollo social, económico y tecnológico del país (Sena, 2002).

Dicha formación se lleva a cabo con la ejecución de planes educativos en donde se brinda capacitación tecnología y técnica en cuanto a sectores productivos de la sociedad, es decir, se enseña o capacita para aprender un oficio con el cual se puedan defender en el mercado laboral colombiano (Sena, 2002).

Dentro de esta institución nace el interrogante de que no basta con capacitar al trabajador colombiano, sino que, se debe facilitar procesos de vinculación y empleabilidad laboral, por lo cual, se diseña un departamento llamado Centro de Información para el Empleo (CIE) el cual facilitaría la información y comunicación entre las empresas y los trabajadores Colombianos.

El Sistema De Información Para El Empleo Sena, es una área o departamento que fue creado hace nueve años, bajo la ley 119 de 1994 la cual estableció la creación y administración de un sistema de información sobre oferta y demanda laboral, modelo que fue adoptada de un modelo español y canadiense, que tiene como único fin el de facilitar la empleabilidad de las personas que se encuentran en periodo cesante actualmente; esta política se implantó en una primera instancia en la ciudad de Medellín con resultados muy positivos en beneficio de la industria, el comercio y la banca, quienes vincularon mano de obra de acuerdo a perfiles adecuados para cubrir sus vacantes y lógicamente con grandes resultados de empleabilidad para la clase trabajadora (Sena, 2002).

Hoy en día ha cambiado su forma de funcionamiento y se lo conoce como el servicio publico de empleo (Sep) el cual tiene como misión principal de establecer un acercamiento entre empresarios (demandantes) y las personas en búsqueda de empleo (oferentes) por medio de estrategias de gestión y de información sobre orientación del comportamiento del mercado laboral y programas de capacitación; intentando brindar un soporte técnico al establecimiento y creación de procesos de empleo en donde las personas desvinculadas laboralmente puedan acceder a la colocación laboral (Sena, 2002).

MARCO DE ANTECEDENTES

A partir de la Gran Depresión de los años 30 es cuando se originó el interés por los estudios psicológicos relacionados con el desempleo. La pérdida de trabajo daba lugar a unas consecuencias económicamente nefastas sumidas en la más profunda pobreza. A pesar de sus deficiencias metodológicas, estos primeros estudios ya marcaron las bases por las cuales los posteriores investigadores se sirvieron como elementos de referencia (García, 1992).

Actualmente, con los nuevos y modernos métodos de investigación y con la aplicación de un mayor rigor metodológico, se ha puesto en evidencia una multitud de aportaciones con relación a los efectos que la situación de desempleo puede provocar.

El estudio de los fenómenos psicológicos consecuentes a la situación de desempleo presenta una amplia bibliografía en numerosos países. En Colombia, la investigación de los aspectos psicológicos del desempleo es muy reciente. La situación de desempleo provoca o puede provocar potencialmente alteraciones de carácter físico y/o mental de diferente gravedad - en función de diferentes tipos de variables. Se trata de un fenómeno social de gran relevancia en el campo de las investigaciones de carácter psicosocial.

La falta de actividad o de trabajo puede potencialmente originar trastornos psíquicos bastante importantes. La respuesta adaptativa a la situación de desempleo por parte del sujeto puede variar según las variables moderadoras o conjunto de ellas que pueden intervenir: Ya sea, como por ejemplo, la familia o entorno familiar nuclear, la familia ampliada, el nivel sociocultural, el estatus social alcanzado, la autoestima del sujeto, la predisposición o vulnerabilidad del sujeto a padecer algún tipo de trastorno o alteración mental, entre otros.

Debido a ello y haciendo referencia a Warr (1982, 1987), Álvaro (1989) describe los cambios que se derivan de la situación de desempleo y que pueden ser determinantes de un bajo nivel de salud mental o favorecedores de su deterioro:

1. Reducción de ingresos económicos.
2. Restricción de la variedad de la vida personal.
3. Reducción de metas y propuesta de actividades.
4. Disminución de la capacidad en la toma de decisiones.
5. Menor desarrollo de conocimientos y habilidades personales.
6. Exposición a actividades psicológicamente desestabilizadoras.
7. Incremento en la inseguridad acerca del futuro.
8. Restricción del contacto interpersonal.
9. Pérdida de la posición y el estatus personal.

Los sujetos desempleados no sólo experimentan una búsqueda de empleo infructuosa sino que, además, se ven privados de unos beneficios que anteriormente gozaban en situación de empleabilidad (García Rodríguez, 1992).

El presente estudio intentará profundizar en el tema de las implicaciones y/o consecuencias referentes al nivel de autoconcepto que un sujeto en situación de demanda de trabajo puede sufrir debido a su falta de ocupación.

Los efectos que la situación de desempleo puede provocar sobre la salud del sujeto pueden ser muy variados. Se observó en un estudio realizado por Rantakeisu, Starrin, Hagquist (1999) que el desempleado que sufrió un mayor grado de precariedad financiera y quién también experimentó un mayor número de sensación de vergüenza de las experiencias vividas de su situación exhibió un estado de salud más pobre manifestando, en su caso, un deterioro de su salud en un mayor grado. Experimentaba

cambios negativos en su estilo de vida, hizo menos uso de su tiempo libre y tenía una auto confianza más baja con relación a los sujetos que hallaban en activo.

Hartley (1980) en García (1992) profundizó sobre la relación entre la autoestima y el desempleo. Observó que la autoestima del sujeto se hallaba muy afectada. El autor acabó por concluir que el desempleo es necesariamente una experiencia negativa para todo aquel quien la experimenta y que inevitablemente da lugar a una baja en el grado de autoestima.

El modo de afrontar la pérdida de trabajo es sustancialmente diferente según la forma en que se perciba la situación. No se trata de una vivencia situacional de carácter uniforme en el conjunto de la población. Fineman (1979) observó que las diferencias existentes en percibir la vivencia de pérdida de empleo se pueden dividir, por un lado, en algo como especialmente valioso y muy apreciable; y por otro lado, como una positiva y aceptable experiencia. Según el autor, éstas distintas formas de experimentar la pérdida empleo se halla en relación con el tipo de vínculo previo que los sujetos tenían con su trabajo.

Los sujetos que perdieron el trabajo y que consideraban la situación de la pérdida como un evento importante en sus vidas fue porque existía un tipo de vínculo y compromiso bastante importante. Estos sujetos mostraban estados conductuales de estrés, de tensión. Curiosamente, todas éstas características se mostraban también en aquellos sujetos que presentaban situaciones de fracaso temprano con relación al mercado laboral. Por el contrario, Fineman observó que existía un colectivo de sujetos que presentaban un nivel de autoestima elevada y con bajos signos de estrés y de tensión, ello era debido a que no existía un vínculo previo muy profundo con el trabajo y que la pérdida de éste sobre los sujetos era considerada como un alivio, como una

liberación y de exagerado optimismo, en este tipo de colectivo de sujetos –minoritario- la pérdida de empleo tenía muy poco impacto.

Por otra parte, Fineman consideró que un desempleo continuado en el tiempo consolida los niveles de estrés, mayor tensión y baja autoestima, más que agravarlos y halló una diferencia muy interesante al observar que sujetos que habían vuelto a ser empleados en trabajos en los que no se sintieron útiles, mostraron un incremento marcado de las dificultades manifestando una sintomatología importante en cuanto a estrés, tensión y autoestima pobre (incluso aún peor que aquellos que se hallaban en situación de desempleo). No obstante, el hecho de hallar un trabajo que sea considerado por el demandante de empleo como útil, daba lugar a una disminución clara del estrés, de la tensión y a un aumento considerable de la autoestima.

Aplicando las escalas de Rosenberg, Buendía, (1987) concluyó lo siguiente sobre la autoestima de los desempleados:

1. Las personas que se hallan en situación laboral activa presentan puntuaciones más altas en autoestima que las personas que se hallan en situación inactiva.
2. Existen diferencias significativas entre diferentes sexos en población activa. Las mujeres obtienen puntuaciones más bajas que los hombres en su nivel de autoestima. No obstante, entre los desempleados, son los hombres quienes muestran un nivel de autoestima ligeramente inferior que las mujeres.
3. En la población ocupada se observa que existe una relación directa en cuanto a considerar que cuanto más elevado el nivel cultural y/o educacional, más crece el grado de autoestima. No obstante, en población inactiva sucede lo contrario y si el nivel cultural es alto, se convierte en un factor predictivo de pérdida de autoestima.

4. Con todo ello, Buendía deja evidente que el desempleo produce una desvalorización mayor en las personas con estudios superiores.

Autores como Finlay-Jones y Eckhardt (1982) comprobaron que existen una serie de variables que se hallan relacionados con la presencia de algún trastorno mental:

1. El sexo del sujeto. El sexo femenino tenía una cifra más alta de casos de trastornos.

2. Los hombres que vivían con sus padres tenían las cifras de casos más altos de trastornos mentales.

3. Los sujetos que carecían de medios para conseguir ingresos económicos a corto plazo y/o los que presentaban deudas económicas elevadas son los casos de población con más alta probabilidad de sufrir algún tipo de trastorno.

Los autores llegaron a la conclusión en 1982, de que el colectivo de jóvenes en situación de desempleo está asociado con una cantidad extraordinaria de trastornos psiquiátricos serios. En 1984, concluyeron que existen tres factores que estaban asociados en el riesgo de padecer algún tipo de trastorno mental: el sexo de las personas, la forma en que llegó a estar desempleado y el estado de las finanzas o ingresos económicos de la persona.

Ante este panorama descrito, el presente estudio abarcara los ámbitos en que el desempleo puede afectar el concepto de sí mismo en nuestra sociedad en donde los estudios respecto a dicha temática son muy reducidos.

(*) Nota del autor: La mayoría de la bibliografía expuesta y comentada en la sección de marco de antecedentes y algunos datos importantes del marco teórico de la presente investigación ha sido consultada desde la base de datos Healthstar y Psycinfo de Internet.

MARCO TEÓRICO

La presente investigación se enmarca desde un modelo cognitivo el cual postula que el comportamiento de las personas es influenciado por la evaluación cognitiva que realizan las personas sobre sus experiencias.

En un primer lugar partiremos desde un enfoque cognoscitivista que se relaciona muy fácil con los postulados del interaccionismo simbólico el cual da una conceptualización muy importante del auto concepto, definición que se complementa desde ambos modelos.

Dichos postulados sostienen que si pretendemos estudiar, comprender y predecir la conducta humana, primero debemos comprender cómo las personas representan o estructuran cognitivamente su mundo.

El interaccionismo simbólico sostiene al igual que el cognocitivismo que el mundo de las personas se forman a través de las percepciones que ésta hace de la realidad; la aportación de esta orientación radica en que todas las valoraciones, evaluaciones, percepciones se realizan a partir de un marco social en donde el individuo actúa, y que a partir de la interacción con los demás se estructurara el mundo individual de las personas.

Desde estas dos orientaciones se trabajara el proceso que ha tenido la conceptualización y estructuración teórica del auto concepto hasta la actualidad, resaltando el papel tan importante y decisivo en las nuevas teorías de la personalidad como parte fundamental de la estructuración y desarrollo de la personalidad y el comportamiento de un individuo.

La importancia del autoconcepto en el bienestar personal ha sido trabajado por distintos profesionales de las Ciencias Humanas y Sociales; no sólo desde el paradigma

de la psicología fenomenológica, sino que también ha sido abordado, con más o menos centralidad, por la psicología social, por el psicoanálisis y por algunos psicólogos del paradigma de la psicología cognitivo - conductual de los últimos tiempos, lo cual ha dado pie para la expansión de la investigación psicológica y en los modelos de la misma, que ya no se preocupan por una parte del conocimiento que está dentro de unos modelos teóricos; sino que se ha pretendido que todos los postulados se puedan trabajar desde cualquier modelo metodológico porque lo importante es el conocimiento en general.

En un segundo momento se trabajará una mirada histórica del proceso y variaciones que ha tenido el trabajo a través de la historia y la transformación de la sociedad humana.

Trabajando paralelamente los postulados de interaccionismo simbólico se abordara también las funciones que el trabajo como un factor moderador y directriz en las experiencias y vivencias de las personas como seres sociables por naturaleza, en donde la parte económica del trabajo no es lo único que importa y que no es en sí mismo la esencia de una labor específica.

A demás, se habla de las características teóricas del desempleo como fenómeno social determinante en la actualidad, el proceso que cada persona puede presentar al enfrentarse a dicho fenómeno. Por lo cual, también se ha realizado una recopilación de algunas investigaciones que confirman las consecuencias a nivel psicosocial del desempleo.

También se considera importante dar una visión, desde la psicología evolutiva, de las características principales de las personas que van a participar en esta investigación, las cuales se describen como personas adultas que tiene entre 30 y 44 años de edad.

Además se consideró pertinente dar a conocer un poco sobre el contexto en el cual se ha venido desempeñando la psicología industrial a través de su evolución.

Auto Concepto

Como lo afirma Oñate (1989) “el auto concepto se ha convertido en una de las nuevas perspectivas sobre la explicación del comportamiento humano, la cual se centra en el interés que tienen las personas por saber de sí mismos” (p 15).

El concepto de sí mismo ha sido trabajado desde la antigüedad; la filosofía ha trabajado sobre la base del interrogante de *¿Quien soy yo?*, La religión le ha otorgado al *Yo*, un origen divino en donde se lo denomina como alma y es inaccesible al estudio del hombre.

La psicología, apoyándose en la utilización de los procesos y conceptos científicos inicia a elaborar una estructuración del concepto del *Self –Sí Mismo—Auto Concepto*; al respecto Fromm en su obra *el miedo a la libertad* (1976) afirma que “el hombre trasciende sobre todas las formas de vida cuando se da cuenta de que él mismo es vida y que tiene conciencia para discurrir en ella” (p, 86), es decir, considera al sí mismo como el único atributo propio del hombre, el cual lo distingue de los demás animales más que el lenguaje mismo.

Reseña Histórica del Auto Concepto

Como se menciona anteriormente el auto concepto a sido trabajado a través de toda la historia, dicho trabajo a tenido diferentes perspectivas y orientaciones, es así como Platón y Sócrates en Oñate (1989) le otorgan características referentes al alma, en donde la tarea de las personas debían estar orientadas hacia el conocimiento de *‘sí mismos’* y planteaban al razonamiento como el proceso para lograrlo. Aristóteles en

Oñate (1989) en el siglo III antes de Cristo es el primero que hace una descripción sistemática de la estructura del yo (p 7).

Mas adelante, en la edad media (siglos X al XV) el pensamiento científico es absorbido por el pensamiento religioso, bajo dicha situación el yo es considerado como alma la cual pertenece solamente a Dios y él tiene el poder de darla y quitarla igualmente, bajo estas características el estudio del yo sólo pertenece a él, por lo cual el pensamiento filosófico tiene tendencias teológicas y son muy pocos los pensadores que se dedican al estudio de dicho constructo, es así como se menciona a San Agustín a quien se le debe el primer atisbo de introspección del self (Oñate, 1989).

Desde el siglo XV, en adelante y, tras el renacer cultural y científico, el pensamiento intelectual se empieza a separar de las orientaciones religiosas y retoman su origen filosófico y científico, el renacer cultural permite la aparición de hombres como Descartes quien plantea en su pensamiento la dualidad mente cuerpo, en donde el cuerpo es un organismo mecánico que si es asequible al estudio del hombre pero en contraposición el alma solo pertenece a Dios.

Además afirmaba que el self, el alma o auto concepto es una entidad absolutamente heterogénea e irreducible a la pura materialidad del cuerpo, Descartes (1637) en Sandoval (1997) en su famoso libro Discurso del método, expone que podemos dudar de todo (*de lo que percibimos*), pero de una cosa no podemos dudar, de que estoy dudando; y si estoy dudando es porque pienso, y si pienso es por que existo. De aquí su famosa frase "*pienso, luego existo*" en donde se observa que para dicho autor el si mismo es la base para poder hablar de si mismo. Para Descartes hay tres cosas de las que no podemos dudar: (a) del Yo o del Pensamiento, (b) del Mundo por su extensión y, (c) de Dios por su infinitud.... (p 51).

Ya en el siglo XIX con la aparición del pensamiento de James a quien se lo conoce como uno de los precursores del estudio del self o auto concepto, James identifica el auto concepto como el agente de la conciencia, así como también una parte importante del contenido de ella, es así como en 1890 afirma “que en cualquier cosa en que este pensando, yo estoy teniendo al mismo tiempo conciencia de mí mismo, es decir, conciencia de mi existencia personal” (p 165).

Una de las más importantes aportes de James es la concepción del self del hombre como la suma total de todo aquello que una persona puede llamar suyo; considera que el self está formado por tres constituyentes:

1. El self material: Que está conformado por “el alma, el cuerpo y el vestido” el cuerpo es la parte central del self (James, 1890).

2. El self social: El cual toma importancia por la concepción social del hombre, dada por la necesidad de ser alguien para los demás y la necesidad de ser notados por ellos, James le ofrece al self una característica polifacética, es decir el hombre tiene tantos self sociales como roles que desempeña (James, 1890).

3. El self espiritual: James se refiere al aspecto subjetivo, las disposiciones psíquicas, llamada también conciencia, la cual tiene una naturaleza reflexiva, dicha parte es lo más permanente e íntimo del self, para el autor, esta última característica es la más importante en lo que se refiere a este constituyente, dicha importancia radica en la propiedad reflexiva que origina el carácter dinámico del self (James, 1890).

Unas décadas después del estudio de James, tomó importancia los postulados de Watson, Thorndike, Hull y Skinner en Sandoval (1997) según los cuales la psicología debía basarse en el método científico, y que a través del conductismo llevaron a la

psicología a un riguroso y exclusivo estudio de los hechos observables y medibles del comportamiento humano (Cáp. 7, p 153).

Este dogma rígido, colocó al auto concepto bajo una considerable opresión, puesto que los constructos auto-referentes implican necesariamente una focalización central en la experiencia interna, en la interpretación subjetiva y en el auto informe, los cuales no son considerados importantes desde esta mirada, lo que supuso el abandono momentáneo del interés por esta temática.

Como un claro ejemplo de esta clase de dogma encontramos el artículo de Cameron (1947) mencionado por Rediman J, y Frager R, (1976) en donde se considera que las auto-reacciones verbales o no, abiertas o encubiertas, son patrones adquiridos de comportamiento igual que se adquieren comportamientos dirigidos a eventos externos.

Desde el psicoanálisis, Freud (1938) en Rediman J, y Frager R (1976) define el auto concepto como la evaluación subjetiva de un individuo, como un compuesto de los pensamientos y sentimientos que constituyen la conciencia de una persona sobre su existencia individual, su noción de quien y que es. El yo representa una organización cuya función es evitar el sufrimiento y el dolor al oponerse o regular la descarga de los impulsos con el fin de adaptarse a las exigencias del mundo externo.

Desde la escuela neofreudiana y según Horney (1945), en Morales (2001), el self (si mismo) es el centro del ser, es donde se encuentra su potencial; Si una persona ha sido sana, entonces habría desarrollado un concepto preciso de quien es y por consiguiente podrá sentirse libre de impulsar todo ese potencial que posee (autorrealización), (Cáp. 5, p14).

Desde la perspectiva de esta autora el self esta dividido en dos características: (a) El yo real que comprende todo lo que la persona es en un momento dado, incluye cuerpo y

alma, ya sea de un individuo sano o neurótico; (b) El yo ideal es lo que el individuo cree que es o que puede o debiera ser, es una visión de sí apartada de la realidad con características muy halagadoras y que compromete su conducta. Esta estructura según la autora “está muy relacionado con la aparición y desarrollo de las neurosis, las cuales se originan en la vacilación y disonancia que existe entre el yo real y el yo ideal” (Morales 2001, Cáp. 5, p 20).

Las teorías y estudios más recientes sobre el autoconcepto han tenido lugar en el ámbito fenomenológico, que se desarrolla a partir de la década del 50, con diferentes protagonistas como Wylie (1961), quien trabaja desde esta orientación el estudio de la “conciencia directa”, en donde los significados personales que cada individuo atribuye a su realidad influirá en el comportamiento; con respecto al auto concepto este mismo autor en 1979 afirma que este constructo incluye las cogniciones y evaluaciones respecto a aspectos específicos del sí mismo, la concepción de un si mismo ideal y un sentido de valoración global, auto aceptación y autoestima general.

Rosember (1979) lo entiende como la totalidad de los pensamientos y sentimientos que hacen referencia al si mismo como objeto.

Epstein (1981) destaca las características más sobresalientes del auto concepto:

1. Es una realidad compleja, integrada por diversos auto conceptos más concretos, como el físico, social, emocional y académico.
2. Es una realidad dinámica que se modifica con la experiencia.
3. Se desarrolla con las experiencias sociales, especialmente con las personas significativas.
4. El autoconcepto es la parte más importante para la comprensión de los pensamientos, sentimientos y conductas o comportamientos de las personas.

Burns (1990) en Oñate (1989) interpreta el autoconcepto como la conceptualización de la propia persona hecha por el mismo individuo, siendo así considerado como adornado de connotaciones emocionales y evaluativas poderosas, puesto que las creencias subjetivas que el individuo se atribuye son enormemente personales e intensas que son variables de acuerdo a su identidad única.

Plantear el estudio del auto concepto requirió conciliar enfoques epistemológicos algo antagónicos, como es el caso de los enfoques fenomenológicos y positivistas, según Hernández & López (2000) en uno de dichos esfuerzos resulta el diseño y estructuración de la escala Tennessee de auto concepto que fue elaborada por W. H. Fitts, que a pesar de los reajustes sigue siendo fiel al objetivo original de medir el auto concepto de las personas.

Ya en las últimas dos décadas el auto concepto ha tomado una importancia significativa dentro de la investigación psicológica, en la década del ochenta aparecen análisis importantes como el de Oñate (1989) quien enfatiza en sus trabajos la importancia del estudio del constructo como una de las recientes interpretaciones de la personalidad humana.

Es así como Oñate recalca que “muchos psicólogos contemporáneos asignan al auto concepto un lugar muy significativo en la estructuración de la personalidad, la motivación del comportamiento, y el desarrollo y mantenimiento de la salud mental” (p. 15).

Quizá una de las razones existentes en el interés por el estudio del comportamiento del ser humano en el final del siglo XX y comienzos del siglo XXI es el deseo de las personas por saber mas acerca de sí mismo.

Definición Conceptual

Para poder entender las implicaciones que tiene el auto concepto en el comportamiento de las personas es necesario tener claro su conceptualización.

Para Rogers (1950) “el concepto de sí mismo se puede definir operativamente como la estructura del sí mismo, que se describe como una configuración organizada de percepciones del sí mismo que son admisibles a la conciencia, se compone de elementos tales como las percepciones de las propias características y capacidades; los preceptos y conceptos de sí mismo en relación con los demás y el medio; las cualidades de valor que se perciben como asociadas a las experiencias y los objetos; y, las metas e ideales que se perciben, dotándolas de valor positivo o negativo” (p 25).

Paralelamente con el anterior concepto, Purkey (1970) trabaja el auto concepto como un sistema complejo y dinámico de creencias, cada una con un valor único, que cada individuo mantiene sobre sí mismo; el auto concepto es una realidad organizada que se caracteriza por el orden y por la jerarquización clara de sus creencias. Al igual que Rogers comparte con Purkey la posición de que dichas creencias tienen un sistema de valor propio, el cual puede ser positivo o negativo y además comparten la concepción de que dicho sistema es una realidad dinámica y única en cada persona.

Tras el anterior estudio conceptual se ha decidido entender como Auto concepto para esta investigación al conjunto de características que el individuo asocia a sí mismo que pueden o no adaptarse a la realidad, El concepto de sí mismo nace de la diferenciación yo - mundo y posee las siguientes características: (a) Es un sistema organizado (lo que permite al individuo categorizar toda la información que posee acerca de sí mismo), (b) es multifacético (existen conceptos asociados a cada uno de los roles del individuo), (c) es jerárquico (El sujeto tiene un concepto general de sí y conceptos específicos para cada rol que desempeña), (d) tiende a mantenerse y, (e) es dinámico (a pesar de ser estable

hay una constante revalorización de la imagen que el sujeto tiene de sí mismo, es decir puede cambiar).

El autoconcepto se forma a través de la evaluación constante, dicha evaluación dará paso a la valoración de sus actitudes de aprobación o desaprobación, indicará la medida en la cual el individuo cree en sí mismo como ser competente, significativo y exitoso.

Formación del AutoConcepto

Anteriormente ya se ha mencionado que el concepto de sí mismo se describe como una configuración organizada de creencias, percepciones referentes al sí mismo, relativas a su relación con los demás y además de los valores y objetivos de cada persona (Purkey 1970).

El primer punto para resaltar en este apartado es la inexpugnable realidad de que ningún ser humano nace con un concepto de sí mismo ya estructurado y mucho menos que dicho concepto sea bueno o malo, alto o bajo.... El ser humano desde que nace no es un producto acabado; Depende de los demás para sobrevivir; necesita alimento, protección, amor y reconocimiento que se expresan normalmente mediante el contacto físico y las expresiones verbales; El niño nace sin sentido del yo, aquel núcleo limitado, coherente y fundamental de la personalidad (Rice, 1997, p 257).

En segundo lugar y en el mismo orden de ideas, el ser humano desde que nace necesita el contacto o relación con el otro, lo cual es un pilar importante en su formación (Oñate, 1989), por lo cual, en la formación del auto concepto se debe tener en cuenta algunos factores importantes como lo son:

1. Percepción de la respuesta de otros (Oñate, 1989, p 35).
2. Respuestas de los otros reales y actuales (Oñate, 1989, p 35).
3. La conducta del sujeto (Oñate, 1989, p 35).

Por lo tanto las respuestas de los otros individuos serán importantes para determinar como el individuo se percibe a sí mismo; esta percepción influirá directamente en la formación y mantenimiento del autoconcepto, el cual, a su vez, guiará la conducta del individuo; pero en dicha relación no se podrá afirmar que las respuestas de las demás personas forman automáticamente nuestro autoconcepto, para ello, según Oñate es necesario:

1. Que percibamos exactamente como nos responden los que nos rodean (1989, p 36).

2. Que comparemos ese reflejo de nuestro yo con un modelo, una serie de expectativas que nosotros y nuestros otros significativos abriguemos en nuestra conducta (1989, p 36).

Para la formación del autoconcepto y según autores como Erikson, Allport entre otros, está estrechamente ligado con el desarrollo progresivo de la capacidad de introspección y del desarrollo psicofísico que una persona presenta a lo largo de su vida.

Para Allport (1943) en Anguay (2002), el proceso del darse cuenta de sí mismo se va desarrollando gradualmente durante la infancia, según este autor distingue dos momentos:

1. En los tres primeros años de vida se formara el si mismo inicial, el cual consta de tres aspectos fundamentales: a) sentido del sí mismo corporal, b) sentido de una continua identidad del sí mismo y, c) estimación del sí mismo (Allport 1943 en Anguay 2002).

2. De cuatro a seis años de edad, se profundiza los logros anteriores y aparecen dos aspectos fundamentales: a) extensión del sí mismo y, b) imagen del sí mismo (Allport 1943 en Anguay 2002).

Allport trabaja con siete aspectos en la formación del sí mismo. Ya mencionamos los dos primeros como los más importantes; los tres siguientes se aparecen dentro de los cinco años y los dos restantes son considerados por este autor como etapas donde no hay cambios significativos en la estructura de sí mismo.

Por su parte, Erikson (1976), resume en ocho estadios las grandes edades de la vida, de las ocho etapas, las tres primeras contienen la sistematización del establecimiento de la identidad del yo del sujeto, los estadios son:

1. Primer año de vida (confianza vs. desconfianza): sentimiento de confianza básica, deja en el sujeto la convicción de que soy lo que espero tener y dar (Erikson 1982).

2. Segundo y tercer año de vida (autonomía vs. vergüenza y duda): sentimiento de autonomía o por el contrario sentimientos de vergüenza y duda, deja en el sujeto la convicción de que soy lo que puedo desear libremente (Erikson 1982).

3. Tercer a sexto año de vida: sentimientos de iniciativa, le gusta hacer y estar en el hacer, se caracteriza por el afán investigativo y por la gran curiosidad que posee; frecuentemente el autoconcepto que se construye en esta etapa tiene características fuertes y perdurables (Papalia, 1999, p 487).

4. De los siete a los doce años de vida (laboriosidad vs. inferioridad): los niños a esta edad empiezan a desarrollar un autoconcepto más realista, desarrollando una verdadera comprensión del yo, a estar conscientes de sus características, de sus propios valores, normas y metas a desarrollar que servirán como base para el desarrollo de su conducta (Rice, 1997, p 257).

5. Doce a los 20 años de edad (identidad yoica vs. confusión de roles): en la cita que realiza Papalia (1999) sobre Erikson en donde afirma que este periodo se

caracteriza por el esfuerzo de la búsqueda del “sentido del yo”; dicho proceso inicia cuando la etapa de identificación ha terminado, la cual se entiende como el moldeamiento del yo por “los otros significativos”; y comienza la etapa de búsqueda de la identidad, cual se describe como el actuar y ser como uno es, en conclusión, la formación del auto concepto en esta etapa depende del afán que el adolescente tiene en convertirse en un adulto con un rol significativo en la vida (p 601).

6. Veinte a cuarenta años de edad (intimidad v/s aislamiento): Los jóvenes adultos deben lograr la intimidad y establecer compromisos con los demás, para la formación del concepto de sí mismo el adulto joven habrá formado su identidad al terminar la adolescencia, dicho concepto será alimentado en esta fase por la percepción del rol que la persona desempeñe en la sociedad; al comienzo de los treinta y mediados de los cuarentas se da una re-evaluación del sí mismo que se manifiesta con un análisis sobre su trabajo, su rol en su familia, sus amistades (Erikson, 1982).

7. De los cuarenta hasta los sesenta años de edad (generatividad vs. autoabsorción): en esta etapa la persona retoma su interés por si mismo, se presentan interrogantes sobre quienes son actualmente, por quiénes están haciendo lo que hacen, se preguntan el qué hacen, dado que la atención recae sobre ellos mismos. Debido al pánico a envejecer y a no haber logrado las metas ideales que tuvieron cuando jóvenes, tratan de “recapturar” su juventud.

Bajo los postulados teóricos de los anteriores autores (Allport, Erikson) se puede concluir que dichas valoraciones cimientan las raíces de lo más profundo de la personalidad del niño, formando el entramado básico de su personalidad. En este proceso de relaciones interpersonales se producirá el moldeamiento cultural de la personalidad.

Conforme el niño avance en dichas etapas irá tomando posesión consciente del “sí mismo” tarea que por consenso de muchos autores se asume alrededor de los tres años de edad.

L' Ecuyer (1981) ha descrito la evolución longitudinal del yo en seis fases sucesivas:

1. La primera fase entre los 0 a 2 años de edad, en la cual se da la emergencia del Yo, comprometiendo la imagen corporal, entendiéndose que la percepción del Yo deriva de la percepción del propio cuerpo (L' Ecuyer 1981).

2. La segunda fase desde los 2 a 5 años de edad, donde se da la afirmación del Yo, en donde se construyen las bases reales del autoconcepto, proceso seguido por el desarrollo del lenguaje y del uso del Yo y del Mí, basándose en la interacción social (L' Ecuyer 1981).

3. Tercera fase entre los 5 a 12 años de edad, donde se produce la expansión del Yo, que coinciden con las vivencias generadas por las experiencias escolares y la percepción y adaptación a nuevas formas de evaluación de las competencias y aptitudes (L' Ecuyer 1981).

4. La cuarta fase entre los 12 a 18 años de edad, supone la diferenciación del YO en la que prepondera la imagen corporal por encima de las diferenciaciones aparecidas durante la adolescencia, se producirán modificaciones en la autoestima, revisión de la propia identidad, donde se aumentará el nivel de autonomía personal que darán lugar a nuevas percepciones del Yo (L' Ecuyer 1981).

5. Quinta fase entre los 20 y los 60 años de edad, se desarrolla la madurez del Yo; esta fase es considerada en muchos documentos como una meseta en la evolución de la persona (L' Ecuyer 1981).

6. Y en la sexta fase que es comprendida desde los 60 años, en la cual el Yo longevo intensifica el declive general, derivando un autoconcepto negativo, siendo negativa la imagen corporal debida a las disminuciones de las capacidades físicas, en este periodo se puede presentar una pérdida de identidad que generalmente se ve acompañada de baja autoestima y un descenso importante en las actividades sociales (L' Ecuyer 1981).

En la adquisición de las diferentes categorías del autoconcepto, algunas de ellas son invariables por ejemplo la edad y el género y otras varían mucho de acuerdo con la cultura y el nivel de desarrollo que esta posea.

Organización del AutoConcepto

Entendiendo al auto concepto como una representación simbólica que una persona se forma de sus distintas características tanto físicas, biológicas, psicológicas, éticas y sociales, y que además de la organización de las cualidades, rasgos que el individuo podría expresar por medio de verbalizaciones, roles que desempeña en una situación determinada, se podría establecer una estructura del yo en términos de niveles y categorías como lo sostiene Staines (1958).

En cuanto a los niveles se puede hablar de tres partes:

1. El yo conocido o lo que el individuo percibe y cree que es el sí mismo.
2. El nivel del otro yo o el yo social que son las creencias de los demás sobre el sí mismo.
3. El yo ideal o lo que se pretendo llegar a ser.

Las dimensiones del auto concepto fueron trabajadas por Fitts (1965) en la realización de la prueba de auto concepto Tennessee, el autor las divide en internas y externas.

Las internas hacen referencia a las dimensiones dirigidas hacia el propio sujeto, estas son:

Identidad. Que según Oñate (1989) son productos sociales, que mantienen un significado igual en situaciones particulares, la característica especial es que es de carácter reflexivo y simbólico, a partir de las cuales la persona realiza su auto percepción (la totalidad de lo referente a lo que soy).

Auto satisfacción. Son verbalizaciones abiertas las cuales tiene el fin de describir qué tan satisfecha se siente la persona con la auto imagen percibida.

Coefficiente de correlación de Pearson. Instrumento estadístico que permite establecer la relación lineal entre dos variables cuantitativas.

Conducta. Refleja la percepción que tiene la persona de la manera como funciona su entorno, es decir, lo que hago o la manera como actuó.

Las dimensiones externas hacen referencias a los escenarios en donde la persona interactúa, estos escenarios son:

Ser físico. Representa como la persona vivencia su cuerpo, su salud, su apariencia física y su destreza.

Ser ético moral. Examina el valor moral, la correspondencia con los sentimientos de ser persona buena o mala, la relación con la religión.

Ser personal. Refleja el valor personal del sujeto, sus sentimientos y la auto evaluación de su personalidad independientemente de su cuerpo y de la relación con las personas.

Ser familiar. Refleja los sentimientos de lo adecuado, de méritos y valores como miembro de un grupo familiar o círculo de asociados inmediatos.

Ser social. Es una categoría del como se percibe la relación con los otros y se define de acuerdo a los méritos de las relaciones de sus interacciones con otras personas en general.

Como Determina la Conducta el Auto Concepto

Se ha planteado que el valor asignado a uno mismo es determinante en la manera de ser y comportarse de cualquier persona. Un auto concepto alto o positivo dará como resultado que la persona tenga mas posibilidades de tener éxito en sus actividades, éxito generado por el conocimiento y la seguridad en las capacidades individuales; por el contrario, un auto concepto bajo o negativo puede ocasionar que la persona no termine una labor o trabajo asignado debido a la inseguridad y confusión en sí mismo (Rediman J, y Frager R, 1976).

Por otro lado, la percepción de cuerpo esta muy ligada al aspecto físico, que de alguna manera proporciona ideas en cuanto al auto concepto y a la forma de comunicarse con los demás, se plantea que en muchas ocasiones importa demasiado el poder crear una “buena impresión” ya que una parte vital del concepto planteado es el concepto que los demás puedan ofrecer sobre nosotros mismos.

La percepción de la aprobación de nuestra conducta por parte de los demás puede generar que el individuo aumente su posibilidad de autoconcepto y por ende mejore su desempeño en las tareas realizadas, por el contrario, cuando la persona crea o perciba que su conducta es desaprobada por el círculo social en el cual se encuentra, se mirará a sí mismo como un ser socialmente inaceptable, convirtiendo a esta situación en un aspecto dominante de carácter negativo en la percepción del yo.

Trabajo

El trabajo, conocido como tal ha existido desde el inicio de la existencia del hombre, convirtiéndose en una actividad social tan antigua como la misma humanidad y según Álvarez (2001), el trabajo como lo conocemos hoy no es un hecho natural, tanto el contenido como el papel que ha jugado en la historia de la humanidad no ha sido el mismo, si-no que se ha ido modificando a través de la historia (Cáp. 1, p 1).

Para empezar a hablar de trabajo es apropiado entender su concepción conceptual la cual y según Blanch (1990), “el trabajo es el esfuerzo humano invertido en el ejercicio de una serie de actividades instrumentales orientadas a la obtención de los recursos necesarios para la supervivencia individual y colectiva”. (p 124)

El trabajo aparece paralelamente con el hombre; en las antiguas sociedades primitivas, donde se caracterizaba por la realización de actividades encaminadas a la obtención de alimentos que garanticen la supervivencia del grupo. Este tipo de trabajo se caracteriza porque la fuerza de producción dependía de la capacidad muscular de las personas y los animales domesticados que se utilizaban para dicho fin.

En la historia, podemos encontrar el primer registro de la existencia del trabajo como tal, en el libro del Génesis en la Biblia, en donde se describe el tiempo cuando Dios creó el Jardín de Edén, “tomó pues, Yahvé al hombre, y le puso en el jardín para que lo cultivase y lo guardase”. De esta manera, “cultivar” y “guardar” el Jardín de Edén supone el primer trabajo que Dios encarga a Adán y que no presenta ningún contenido ocioso. (Sagrada Biblia, libro Génesis, p 28).

El trabajo en la época antigua es directamente influido por la consolidación de la esclavitud como forma normal de trabajo; dicho proceso se desarrolla cuando se originaban conflictos hostiles en donde los vencedores esclavizaban a los prisioneros

para que desarrollasen sus labores obteniendo con dicha acción cierta ventaja con sus enemigos.

Se trata de las primeras manifestaciones de la distinción de clases dominantes y clases dominadas. En este caso, la clase dominada bajo la dominación guerrera se ve impuesta a prestar servicios a la clase dominante, como una especie de tributo de guerra (Carro, 1992).

Más adelante en la historia, en la civilización Griega, se juzgaba la cualificación y distinción entre actividades era algo esencial. Aristóteles distinguía entre actividades libres y serviles y rechazaba estas últimas porque "inutilizaban al cuerpo, al alma y a la inteligencia para el uso o la práctica de la virtud"; comparaba el trabajo *"que se hace para otros"* al del esclavo y criticaba con energía la actividad crematística que pone todas las facultades al servicio de producir dinero. Consideraba que la finalidad de la actividad tenía extrema importancia, pero dicho fin no se podía restringir a la utilidad de las actividades. Aristóteles entendía que las actividades son útiles (leer y escribir, por ejemplo, era útil para la administración de la casa; el dibujo para evaluar el trabajo de los artesanos), pero las actividades, a su entender, no debían perseguir siempre la utilidad. "Buscar en todo la utilidad es lo que menos se ajusta a las personas libres y magnánimas" (Álvarez, 2001, Cáp. 1, p 3).

Era también preciso preguntarse, según Aristóteles, en que modo determinadas actividades contribuyen a la formación del carácter y del alma.

En esta civilización se estableció una diferencia radical entre dos esferas de actividad: la relacionada con el mundo común, y la relativa a la conservación de la vida. La política –no concebida como una profesión de especialistas, como se hace actualmente- era la actividad paradigmática en ese primer mundo, al que tenían acceso

todos los ciudadanos libres. La relación entre estos dos mundos podemos representarla, como hace Arendt (1993) mediante la dialéctica entre la libertad y la necesidad. Las actividades del mundo de lo común o de la polis constituirían el ámbito de la libertad, mientras que las tareas dirigidas a la conservación de la vida, que contribuían al desarrollo de la comunidad familiar, conformaban el ámbito de la necesidad. Era preciso que un determinado sector de la sociedad ejerciera estas últimas funciones – predominantemente los esclavos- para que otros sector, el de los hombres libres, pudiera dedicarse a las actividades realmente estimadas (Arendt, 1993, p 26).

En la época medieval, el trabajo, en general, no ganó mayor aprecio. Desde la perspectiva cristiana hay una inclinación a justificar el trabajo, pero no a verlo como algo valioso. Los pensadores cristianos hacían referencia al principio Paulino "quien no trabaja no debe comer...", pero entendían que el trabajo era un castigo o, cuando menos un deber. Se justificaba el trabajo por la maldición bíblica y por la necesidad de evitar estar ocioso. Como vemos el ocio comienza a adquirir otra connotación algo distinta a la del mundo antiguo. Sin embargo, la vida monástica dedicada a la contemplación se valora mejor que el trabajo. "Para legitimar esta excepción al principio paulino, filósofos como Santo Tomás argumentan que el trabajo es un deber que incumbe a la especie humana, pero no a cada hombre en particular" (Álvarez, 2001, Cáp. 1, p 5).

El denominador común de la Edad Media fue la religión y concretamente, el cristianismo, en donde la Iglesia ejerció una influencia decisiva sobre muchos aspectos de la vida cotidiana y del trabajo. Dichas influencias llevaron a convertir a dicho organismo en la más poderosa institución política, económica y social (Tiffon, 2002).

Mas adelante, con la evolución del pensamiento renacentista, va a cambiar la concepción de trabajo como tal, entre los siglos XV y XVIII tuvo lugar el desarrollo de

la tecnología la cual arroja como resultado la separación de la industria y el comercio, dando lugar a la aparición de las clases sociales.

La aparición de la clase social burguesa como clase social distinta de la clase obrera, la burguesía procura el descrédito del trabajo manual. Los trabajadores son víctimas del espíritu aristocrático que impera en el Renacimiento.

En el largo y oscuro periodo medieval, la fuerza muscular del hombre y su rendimiento como trabajador fue mediocre. A partir del siglo XV El mercader es sustituido por el comerciante; el artesano por el industrial. La agricultura primitiva ya empieza a adquirir una especialización y la navegación empieza a derivarse como empresa comercial.

Con el pensamiento moderno nace una concepción muy diferente del trabajo. En primer lugar, aparece como una actividad abstracta, indiferenciada. No hay actividades libres y serviles, todo es trabajo y como tal se hace acreedor de la misma valoración (Álvarez, 2001).

En la literatura sobre el desarrollo del capitalismo encontramos dos explicaciones, ambas convincentes, de esta transformación de la actividad diferenciada en trabajo neutro:

“Según Marx (1859) en Álvarez (2001), la mudanza tiene lugar cuando se produce predominantemente para el mercado y el trabajo se convierte en valor de cambio. Según Weber (1904) en Álvarez (2001), desde la perspectiva luterana del trabajo se juzgaba que todas las profesiones merecían la misma consideración, independientemente de su modalidad y de sus efectos sociales. Lo decisivo para cada persona era el cumplimiento de sus propios deberes. Esto se ajustaba a la voluntad de Dios y era la manera de agradarle” (Cáp. 2, p 24).

Una nueva perspectiva teológica del trabajo favoreció también su mitificación. Comenzó a ser visto no como un castigo divino o simplemente como un deber, sino como el mejor medio de realización humana. El trabajo adquirió nuevos significados en los cuales podemos identificar: (a) un sentido cósmico, según el cual el ser humano completaba la obra que Dios le entregó para que la embelleciera y la perfeccionara; (b) un sentido personal, por ser el mejor medio para que el individuo, que nace débil y necesitado, encontrara su perfección; (c) un sentido social, en la medida en que el trabajo era el factor decisivo en la "creación de la sociedad" y la impulsión del progreso (Sanabria, 1980).

Con el advenimiento del maquinismo permitió un aumento considerable de la productividad. Se trata de la Revolución Industrial, originándose en el XVIII y cuyo cenit alcanza a mediados del siglo XIX y que, aún en nuestros días existe viviendo nuevas eras basadas en la tecnología e innovación.

A partir de este periodo empieza a existir una nueva percepción del trabajo, el cual ya no es vista como una simple exigencia religiosa o moral para emerger como una potencia llena de valor, según Luck (1680,) en Sandoval, (1997) "el trabajo es la fuente de propiedad, donde Dios ofrece el mundo al hombre y este es libre para apropiarse de aquello que es capaz de transformar con sus manos"; para Smith (1776,) en Sandoval, (1997) "el trabajo es la fuente de toda riqueza, por lo cual llega a convertirse en uno de los fundamentos más importantes de la sociedad" (Cáp. 8, p 96).

El cambio de la concepción del trabajo trajo paralelamente un cambio en la concepción del tiempo, "el trabajo es igual al tiempo, luego el tiempo es oro, según lo afirmaba Benjamín Franklin, por lo cual el tiempo es valioso desde el momento en que se utilizara en la producción de bienes, utilizarlo en otro tipo de actividades no

productivas significa perder el tiempo y estar en un estado de “ocio” lo que en este momento histórico es degradante (Tiffon, 2002).

En la actualidad, en los finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI surge la llamada “sociedad industrial” y una “sociedad de consumo”. La sociedad industrial se ha hecho tan poderosa que es capaz de producir bastante más de lo necesario. Actualmente, “el problema no es como obtener una producción suficiente, sino cómo consumir esa producción” (Carro, 1992). El paso de la sociedad de producción a la sociedad de consumo ha sido posible por el empleo combinado de la planificación, de la organización de las empresas, de la publicidad masiva, de la venta a plazos, de la participación de los sindicatos y de las clases medias en los beneficios del sistema.

Asimismo y debido a lo anterior, para Brenner (1979, 1980) los grupos minoritarios padecen consecuencias perjudiciales debidos a los períodos de rápidos crecimientos económicos en tres características:

1. Los trabajadores desempleados sufren relativas privaciones a causa del aumento de los ingresos económicos en el conjunto de población en general.
2. Existen trabajadores que encuentran un trabajo de cuyo nivel y estatus económico-social es menor al que ya tenían con anterioridad lo cual se da lugar a una disminución en la movilidad.
3. Con las nuevas tecnologías emergentes aumenta la inseguridad en el empleo (en su búsqueda o el mantenimiento de éste) ya que se perciben como obsoletos los conocimientos adquiridos y requerirse de unos nuevos.

Funciones del Trabajo

Durante los últimos cien años es innegable que el trabajo ocupa un lugar central en el conjunto de experiencias humanas. Al respecto Marx en Álvarez (2001), hizo

famosa su afirmación de que “el hombre es un producto histórico y en concreto un producto del trabajo”, este autor afirmaba que el trabajo en las formas históricas que ha sufrido ha sido visto como algo impuesto y repulsivo y por consecuencia sea percibido como la no presencia de la libertad, pero sostiene que todo individuo en su estado de salud habitual necesita una porción normal de trabajo, es decir abandonar el reposo, en donde la superación de los obstáculos en dicha tarea representará el ejercicio pleno de la libertad.

En la actualidad, nadie puede desconocer que la existencia o en su defecto la ausencia de un trabajo es acompañado por una serie de connotaciones, dimensiones y significados que trascienden la conducta humana.

El trabajo se ha convertido en un medio esencial para la satisfacción de muchas necesidades básicas, en su gran mayoría contemplamos las necesidades de supervivencia, pero existen otras necesidades que algunos autores como Lazarsfelds (1938) no dudan en catalogar como básicas y de primer orden, se habla de necesidades con un alto componente sociocultural que, debido a la inseparabilidad del componente biológico y sociocultural que caracteriza al ser humano, se han vuelto tan importantes.

Función Económica del Trabajo

Podemos considerar que el trabajo en su dimensión económica es el medio principal a través del cual la persona se relaciona con la sociedad y contribuye al mantenimiento de la misma. Este vínculo entre la persona y la sociedad posibilita, además, un sentimiento de participación y utilidad. La primera función del trabajo es, por tanto, la de proveer de los medios necesarios para poder subsistir.

Estar desempleado supone, una disminución de los ingresos y, por tanto, de la calidad de vida. Pese a la importancia de las recompensas materiales, el trabajo es algo más que un medio de supervivencia.

Función de Identificación

Uno de los objetivos de la socialización de la cultura es el aprendizaje de conocimientos que permitan al joven insertarse con posterioridad en el sistema productivo; y Si bien es cierto que la relativa facilidad de encontrarse desempleado, junto con la inestabilidad en el empleo pueden hacer disminuir el valor del trabajo; la contradicción entre los contenidos de una socialización ocupacional previa y la no-obtención de un puesto de trabajo, pueden suponer un retraso en la formación de una identidad individual y social, una disfunción de la identidad e incluso una desorganización de la personalidad.

En este sentido, se afirma que el empleo sirve para dar una imagen de nosotros mismos, al mismo tiempo que provee de una posición y estatus reconocidos socialmente. El lugar de trabajo, al establecer una continuidad en las relaciones sociales, sigue siendo, principalmente, en las sociedades urbanas, el núcleo donde tienen lugar los procesos de identificación y pertenencia a una comunidad determinada.

“En resumen, que el trabajo es un componente básico en la definición de nosotros mismos” (Tiffon, 2002 p 45).

Función de Actividad

Diversos estudios han confirmado la importancia del trabajo en la realización de una actividad estructurada. Así, por ejemplo, Jahoda y otros (1972) describían la situación de los desempleados en su estudio, de la siguiente forma: “Entre las pocas actividades

verdaderas, en los intervalos caracterizados por la espera del mediodía, la inactividad es tan absoluta como la falta de un uso inteligente del tiempo” (Jahoda, 1987, p 47).

Como resumen, se afirma que mantenerse activo y ocupado es una de las principales motivaciones para trabajar, y que uno de los mayores costes psicológicos de estar desempleado es, el de la inactividad.

Función de relaciones interpersonales

El que la mayoría de los trabajos necesiten para su realización de una interacción con otras personas, explica que la pérdida del puesto de trabajo suponga para muchos trabajadores una situación de aislamiento social. Cabe mencionar el estudio realizado por Warr y Payne (1983), en el que se señala que el desempleo aumenta las relaciones sociales; conclusión a la que llegan otros estudios como el realizado por Frölich (1983).

Al mismo tiempo, en otras investigaciones se indica que la frecuencia de relaciones sociales con amigos, familiares o compañeros de trabajo no parece contribuir en la predicción de cambios psicológicos en personas desempleadas.

La explicación de estos contradictorios resultados puede deberse a que, al establecer comparaciones, no se han tenido en cuenta diferentes variables para explicar en qué situaciones el desempleo está asociado a una disminución de las relaciones sociales. Los sentimientos de vergüenza o deslegitimación, el tipo de hábitat (rural o urbano), la edad y las dificultades económicas son algunas de las variables que pueden afectar la reducción de contactos sociales tras la pérdida del empleo.

Función psicosocial del trabajo

Los resultados de las investigaciones ya comentadas tienden a confirmar la hipótesis de Jahoda (1979), según la cual el salario no es la única función derivada del empleo, sino que éste cumple otras funciones de carácter latente de las que se deriva su

significado psicológico, que dan cuenta de la motivación positiva hacia el mismo y entre las que podemos destacar las de definir el estatus y la identidad, imponer la realización de una actividad y proveer de relaciones sociales. Si bien todas estas características dependerán del puesto de trabajo desempeñado, las dificultades que encuentran las personas desempleadas para beneficiarse de ellas es un apoyo indirecto, pero suficientemente sólido, a la importancia otorgada al empleo en el acceso a las mismas. En definitiva, el trabajo sigue constituyendo uno de los nexos principales entre las metas individuales y los objetivos colectivos, de ahí su importancia para la comprensión de las sociedades contemporáneas.

Características del Desempleo

Como ya se ha mencionado anteriormente, para el ciudadano medio actual, el trabajo tiene una importancia de primer orden; una profesión y un empleo permanente proveerá a la persona la oportunidad de pertenecer a una esfera social en donde podrá incorporar creencias, actitudes y posiciones en cuanto a su realidad, formando así una identidad clara en su relación yo mundo.

Si se quiere entender el significado de la experiencia del desempleo en nuestra actualidad, debemos presentar particular atención no a las consecuencias económicas, sino a los cambios importantes en la vida de las personas que se encuentran en dicha situación.

Muchos autores como Eisemberg y Lazarsfeld (1938), afirman que el desempleo a parte de arrojar consecuencias económicas que son importantes para la persona, también ocasiona problemas psicosociales en los individuos que lo padecen.

Al encontrarse una persona en una situación de paro laboral Ríos (2002), plantea que dicho individuo realizará un proceso de atribución causal, es decir, en un primer

momento el individuo trabaja las posibles causas por las cuales el se encuentra en la situación actual; la primera razón fundamental planteada será de carácter externo, el desempleado atribuirá su estado a estímulos o situaciones que se encuentran fuera del control de él, pero, mientras el tiempo vaya transcurriendo, el individuo empezará a contemplar un proceso que el autor no identifica claramente, pero que se explica como la internalización de las causas así el propio sujeto, dicho proceso puede llegar hasta que el desempleado se responsabilice a si mismo en su totalidad o parcialmente de la realidad que vive en dicho momento (Tiffon, 2002)

Una de las principales aportaciones teóricas para la comprensión de los efectos psicosociales del desempleo es el modelo de la privación propuesto por Jahoda (1979,1987), según el cual el desempleo disminuye significativamente en las categorías de experiencia impuestas por las funciones latentes del empleo, ocasiona una restricción en las mismas; se afectan funciones como el de imponer una estructura temporal a las actividades cotidianas, una disminución en la oportunidad de ampliar y mantener las relaciones interpersonales que se encuentran mas allá del círculo familiar, obstaculiza el establecimiento de metas y objetivos que trascienden mas allá del mismo individuo, distorsiona aspectos centrales en cuanto al estatus y la identidad personal frente a los demás (Garrido, 2003)

La realidad que sufre el desempleado, también involucrará a su círculo social más cercano y significativo, su familia sufrirá tres cambios importantes en su estructura; primero, una disminución económica que se reflejará en la disminución del nivel de vida, segundo, una transformación en las relaciones sociales y, tercero, un cambio en el lugar donde residía el ejercicio de la autoridad. Estos cambios provocan una de-

sensibilización en las relaciones entre los miembros de la familia y entre ésta y el medio en que se desarrolla su vida cotidiana.

Fases Psicológicas del Desempleo

La pérdida de trabajo puede presentar diferentes grados de significación de importancia para cualquier tipo de persona. Resulta difícil, definir de manera determinante las reacciones psicológicas que en el sujeto desempleado pueden ir pasando a lo largo del tiempo ya que depende de la multitud de variables que median en la vivencia de la situación. No obstante, la presión que ejerce la situación misma influye sobre la persona y origina una serie de regularidades que definen la manera en cómo el desempleado se enfrenta a las circunstancias.

De esta manera y desde un punto de vista psicológico, en función del período de tiempo que un sujeto permanece inactivo pasa por una serie de fases o diferentes tipos de reacciones. Ya desde los años treinta, son muchos los autores que han abordado el tema.

Zawadzki y Lazarsfeld (1935), describieron las biografías de 57 desempleados de Polonia. Sus actitudes básicas se definían básicamente por conductas de resignación, apáticas o de apesadumbre; presentaban a menudo sentimientos de indignación e irritabilidad; expresaban cierta amargura y sentimientos vengativos que raramente expresaban públicamente. Algunos perdían su confianza en la religión, sus creencias políticas y sociales revelan un alejamiento principalmente de la comunidad y del estado. Los autores distinguieron que las reacciones iniciales ante el desempleo pueden dividirse en dos tipos: (a) los que experimentan la pérdida de empleo como un gran shock emocional y, (b) los que experimentan la situación con un menor nivel de estrés emocional; Ellos distinguieron seis fases:

1. Debido al despido, se expresaban reacciones de temor y de angustia, así mismo, existían reacciones de indignación, humillación, ira, odio y furia.

2. A continuación se pasaba a una fase de insensibilidad y apatía.

3. Se pasaría a una fase en la que se volvería a un estado de equilibrio mental o de optimismo definido por la confianza depositada en la figura de Dios, en el destino o la propia habilidad, creyendo que las cosas mejorarán.

4. La fase anterior daría lugar a un sentimiento desesperante ante la inutilidad del esfuerzo que se aplica para la consecución del trabajo.

5. Los recursos materiales disminuyen, lo cual origina sentimientos de desesperanza que se manifiestan en ataques de miedo y/o de temor, puede dar lugar a sentimientos de angustia y con alto riesgo al suicidio.

6. La última fase sería la de la dualidad entre la actividad o la inactividad, entre la esperanza y la desesperanza en función de los cambios en los recursos materiales.

Harrison (1976) en Garrido en (1995) define que las reacciones ante un desempleo prolongado en el tiempo se caracteriza, inicialmente, por un shock emocional; se sigue a una fase de optimismo, a continuación se pasa a una etapa de pesimismo para finalizar a una fase de fatalismo. Estas fases se encuentran más a menudo en sujetos de edades comprendidas entre los 25 y los 45 años y que presentan una amplia experiencia profesional desarrollada en el tiempo. Harrison describe que las reacciones ante el desempleo pueden ser diferentes y que éstas se encuentran en función del tipo de personalidad del sujeto, las expectativas depositadas en cuanto a conseguir un trabajo, la experiencia previa de desempleo y la red de relaciones sociales.

Hill (1977, 1978) distingue tres fases:

1. Fase inicial. De duración aproximada entre las dos semanas a los dos meses, se caracteriza por las posibles respuestas iniciales ante la situación de desempleo: en sujetos vulnerables hacia la situación, o bien expresan la manifestación de conductas traumáticas y sentimientos de indignación; o bien, expresan sentimientos de optimismo, negando la situación y vivenciando la situación como unas “merecidas vacaciones”, durante esta fase, se considera que la situación de desempleo es como algo temporal.

2. Fase intermedia: De duración aproximada de entre los 2 y los 9 meses, el sentimiento de euforia inicial desaparece, las solicitudes de empleo fracasan, los ahorros empiezan a escasear y manifestarse las iniciales dificultades económicas. Empieza a describirse sintomatología ansiosa y/o depresiva.

3. Fase de adaptación al desempleo: De duración aproximada entre los 9 meses y el año, se caracteriza por aceptar la situación de desempleo y se irregularizan las conductas de búsqueda activa de empleo. Durante esta fase, disminuyen las esperanzas de hallar un trabajo en un período corto.

Características Evolutivas de la Edad Adulta Temprana

En la mayoría de las culturas se considera como adulto a toda aquella persona que tiene más de 18 años de edad, en nuestra cultura el periodo de la edad adulta temprana comienza a los 20 años de edad y tiende a finalizar alrededor de los 40 años cuando comienza la edad adulta intermedia. Como se sabe, la adultez no inicia ni termina exactamente en éstos límites cronológicos (Anónimo, 1992, p 2). Aportaciones de algunos estudiosos en el campo del Desarrollo Humano coinciden en afirmar que la edad adulta tiene sub etapas, como:

1. Edad Adulta Temprana (entre los 20 y 40 años)
2. Edad Adulta Intermedia (de los 40 a los 65 años) y

3. Edad Adulta Tardía (después de los 65 años de edad)

En el presente no ha existido acuerdo entre todos los estudiosos del tema para definir al adulto y asignarles las edades correspondientes a sus diferentes etapas vitales, como por ejemplo; a) según Bromley abarca de los 21 a 25 años, b) según Havighurst de los 18 a los 30, y c) según Levinson de los 17 a los 40, en general, la subdivisión en dichas etapas obedecerá al desarrollo singular e individual de cada persona que lo esté viviendo (Anónimo, 1992, p 6).

En el presente trabajo se abordará el tema de la adultez joven o temprana, la cual comienza alrededor de los 20 años y concluye cerca de los 40, donde la característica principal de las personas es la de asumir roles sociales y familiares específicos, es decir, hacerse responsable de su vida y de la de quienes le acompañan en la conformación de una familia.

La presente conceptualización se desarrollará con relación a la etapa correspondiente al adulto joven, basándose en el desarrollo de diversas áreas como son el plano físico, intelectual y psicosocial; enfatizando las características más importantes de esta.

Desarrollo Físico en la Adultez Temprana

A pesar de que los cambios en las capacidades sensoriales y motrices son reales y afectan el concepto que las personas tienen de sí mismas y su interacción con otras, estos cambios son, generalmente, bastante pequeños, que la mayoría de la gente de edad intermedia no se dan cuenta hasta que entran en el periodo de la edad adulta tardía.

En la adultez joven la fuerza, la energía y la resistencia se hallan en su mejor momento. El máximo desarrollo muscular se alcanza alrededor de los 25 a 30 años;

luego, se produce una pérdida gradual (30 años en adelante). Los sentidos alcanzan su mayor desarrollo: la agudeza visual es máxima a los 20 años, decayendo alrededor de los 40 años por propensión a la presbicia; la pérdida gradual de la capacidad auditiva empieza antes de los 25 años; el gusto, el olfato y la sensibilidad al dolor y al calor comienza a disminuir cerca de los 45 años (Rice, 1997).

Los adultos jóvenes se enferman con menos facilidad que los niños, y si sucede, lo superan rápidamente. Los motivos de hospitalización son los partos, los accidentes y enfermedades de los aparatos genito - urinarios. En esta etapa, la causa principal de muerte son los accidentes; luego, el cáncer, enfermedades del corazón, el suicidio y el sida (Papalia, 1997, p 481).

La actividad física ayuda en el mantenimiento del peso, tonificación de los músculos, fortalecimiento del corazón y pulmones, protege contra ataques cardíacos, cáncer y osteoporosis, alivia ansiedad y depresión. El fumar y el beber en exceso están estrechamente relacionados con problemas de tipo cardíaco, gastrointestinal y cáncer. "El abuso de alcohol es la principal causa de los accidentes automovilísticos fatales"(Rice, 1997, p.451).

Inteligencia en la Adulthood Temprana

Las capacidades cognitivas, al igual que las físicas, van a ir quedando disminuidas dada la existencia de un progresivo declive desde la juventud. Este estereotipo sobre el declive intelectual se une a un declive negativo en general de la edad adulta y la vejez.

Evidentemente, la hipótesis de un declive creciente generalizado de las habilidades intelectuales durante la edad adulta y la vejez puede ser rechazada, ya que el declive ni se da en todas las habilidades, ni en todos los individuos, ni es tan importante como los primeros estudios parecían suponer. El declive de la inteligencia fluida estaría

relacionado con la pérdida de velocidad, como parecen demostrar las altas correlaciones encontradas con la rapidez perceptiva. Estos autores sugieren que la pérdida de velocidad en la actuación de los adultos puede reflejar una pérdida en la habilidad de mantener dividida la atención. Pero este estereotipo sobre el declive intelectual puede afectar a la actuación de aquellos sujetos que se perciben a si mismos como disminuidos en su capacidad intelectual (Anónimo, 1992, p 16).

Los sujetos adultos tienen tendencia a no utilizar sus habilidades fluidas y a resolver los problemas en forma cristalizada. Si estas tareas son realizadas normalmente en la vida cotidiana de los sujetos, como el caso de las tareas aritméticas, tienden a no mostrar decrementos durante la edad adulta.

Denney sostiene que la práctica y la experiencia tienen una influencia fundamental sobre las habilidades cognitivas.

Así, las habilidades verbales se mantendrían durante la edad adulta, mientras las manipulativas comenzarían a descender antes.

Vínculos y Relaciones Sociales en la Adulthood Temprana

El ciclo vital en sí, no es sino una sucesión de roles sociales de normas formales y consecutivamente sólidas a edades concretas y socio-históricamente definidas. Las diversas etapas del desarrollo son paso de un grupo de edad a otro; el tránsito de un estatus a otro, de una ocupación a otra. Se produce una especie de segregación por la edad que priva a las personas de interesantes experiencias de socialización y refuerzan de paso los estereotipos existentes respecto a cada uno de los grupos de edad y los conflictos generacionales (Rice, 1997).

La estratificación socio histórica de la edad da lugar a “generaciones”, a grupos de individuos que por compartir un pasado, un presente y un futuro común, además comparten, algunas características y peculiaridades mas personales y psicológicas.

Durante la madurez se inaugura una nueva red de relaciones sociales debido primordialmente a los roles que se vinculan con el estatus de adulto.

El campo de las relaciones sociales durante la vida adulta es amplio.

Newman há localizado la vida social del adulto a lo largo de seis zonas de relaciones que conducen a diversos grados de intimidad: a) relaciones individuales mas o menos ocasionales y anecdóticas que posee un individuo; son poco íntimas y relativamente numerosas; b) relaciones asociativas dependientes de la pertenencia grupal en su más amplio sentido y significado; c) relaciones profesionales derivadas de la vida ocupacional; d) relaciones de amistad, estrechas y escasas; e) las relaciones familiares ocupan un lugar preeminente en la vida social y personal del individuo ya que alcanzan un alto grado de intimidad; f) relaciones íntimas, características entre esposos, amante, padres - hijos, que poseen el mas alto grado de intimidad.

Entre las relaciones más importantes tenemos

Relaciones de amistad y matrimonio

La amistad y el matrimonio pertenecen a relaciones íntimas y poco extensas.

Hoffman y Hoffman (según la referencia que se realiza en él artículo fases de la vida adulta, 1992, p 26) llegaron a identificar nueve valores - motivos básicos:

1. El ser padre valida el estatus y la identidad del adulto ya que se acoge a una de las normas de edad más firmes (Anónimo, 1992).

2. A través de los hijos se alcanza una cierta inmortalidad, se sobrevive mas allá de los puros límites de la edad biológica (Anónimo, 1992).

3. La paternidad es una de las maneras de asumir valores como el altruismo, el control de la impulsividad y la dedicación social (Anónimo, 1992).
4. Los hijos incrementan el grupo familiar y lo dotan de un mayor contenido de afecto y amor (Anónimo, 1992).
5. Tener un hijo es una experiencia creativa y su cuidado contribuye a incrementar los sentimientos de logro y competencia (Anónimo, 1992).
6. Un bebé se encuentra bajo el control de los padres y sirve para poder ejercer tal control (Anónimo, 1992).
7. Un hijo puede representar una futura ayuda especialmente cuando los padres sean viejos (Anónimo, 1992).

La paternidad se trata de una de las normas de edad y de uno de los roles más ampliamente asumidos, pero por unas razones y motivos y en defensa de unos valores muy variados; Huyck y Hoyer mencionan el crecimiento, la maduración personal, la capacidad de adaptación a diversas situaciones sociales, la empatía y la autoimagen como las más importantes (Anónimo, 1992).

Relación con el Trabajo

Juntamente con la elección de pareja y la procreación, la búsqueda de una ocupación fija y convenientemente remunerada constituye una de las tareas más decisivas a la vez que problemática al adulto joven.

La ocupación o el trabajo llenan de contenido las aspiraciones vocacionales que en su momento nos condujeron a un aprendizaje concreto, juega un papel decisivo en los sentimientos de identidad y autoestima del sujeto o de frustración.

El trabajo es, además de una necesidad de auto-realización personal, una norma de edad, un rol que se espera pongan en marcha aquellas personas llegadas a una edad concreta,

una exigencia y demanda social de ajuste al sistema productivo. También suele ser un mecanismo de imprescindible adaptación a la dinámica del consumo, a la calidad de vida; la ocupación debe ser considerada como un simple mecanismo de supervivencia (Rice, 1997, p 280).

El trabajo cumple una variedad de funciones que podríamos resumir en:

1. El trabajo es fuente de ingresos
2. Satisface la necesidad de actividad física e intelectual
3. Actúa como organizador de nuestra existencia
4. Obedece a una tendencia de dominio
5. Es fuente de estima, valoración, aprobación.

A lo largo de su vida, el individuo va tomando varias decisiones respecto a su trabajo y ocupación. Los sociólogos han hablado de una “herencia ocupacional” que se manifiesta de dos maneras: en el aprendizaje de la ocupación paterna y en las facilidades o dificultades que el estatus socioeconómico pone para la elección ocupacional.

Tras la consecución del primer empleo, el individuo se enfrenta a una serie de tareas relacionadas con la socialización profesional que tienen que ver específicamente con dos que-haceres fundamentales y complementarios: la consolidación del puesto de trabajo y superación de las diversas fases de la “carrera profesional”; ambas requieren un concienzudo y atento aprendizaje de como tratar con los compañeros de trabajo, cómo responder a la autoridad, reacciones de acatamiento, sumisión o protesta, defensa de los propios intereses (Papalia, 1997, p 315).

En conclusión, las características psicosociales más importantes en el periodo de la edad adulta temprana de una persona son:

1. Pretende y desarrolla una vida autónoma en lo económico y en lo social.

2. Cuando tiene buena salud, está dispuesto a correr riesgos temporales de entrega corporal en situaciones de exigencia emocional.
3. Puede y desea compartir una confianza mutua con quienes quieren regular los ciclos de trabajo, recreación y procreación, a fin de asegurar también a la descendencia todas las etapas de un desarrollo satisfactorio.
4. Posee un concepto de sí mismo como capaz de tomar decisiones y autodirigirse.
5. Juega un papel social, que conlleva responsabilidades desde el punto de vista económico y cívico.
6. Forma parte de la población económicamente activa y cumple una función productiva.
7. Actúa independientemente en sus múltiples manifestaciones de la vida.
8. Su inteligencia sustituye a la instintividad.
9. Además de su preocupación por el Saber, requiere del Saber hacer y el Saber ser.
10. Tiene la capacidad para entregarse a afiliaciones y asociaciones concretas así como para desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir con tales compromisos.
11. Sus experiencias sexuales y sociales, así como sus responsabilidades, lo separan sustancialmente del mundo del niño.

Antecedentes de la Psicología Industrial

La psicología industrial y organizacional es una disciplina científica social cuyo objeto de estudio es el comportamiento humano en el ámbito de las organizaciones empresariales y sociales. Por lo tanto, por psicología industrial y organizacional debe comprenderse a la aplicación de los conocimientos y prácticas psicológicas al terreno organizacional para entender científicamente el comportamiento del hombre que trabaja,

así como para utilizar el potencial humano con mayor eficiencia y eficacia en armonía con una filosofía de promoción humana (Brown, 1992).

La psicología industrial y organizacional pretende, al encontrar respuestas a los numerosos y complicados problemas generados en el ambiente laboral, activar el potencial de realización del factor humano, propiciar el bienestar y satisfacción de los trabajadores, así como contribuir al desarrollo de las organizaciones.

La Psicología tiene más de 100 años de haberse iniciado como ciencia independiente; sin embargo la Psicología Industrial se instituyó formalmente en América al empezar el siglo XX. Esta surgió como producto de la necesidad de resolver un problema específico en un momento histórico determinado; posteriormente las crisis y las demandas y exigencias estimularon su desarrollo.

Muchos autores coinciden en atribuir el origen a Walter Dill Scott que desde 1901 se interesó en la aplicación de la psicología a la publicidad; en 1903 a instancias de la industria de la publicidad publicó *"The Theory and Practice of Advertising"*, libro en el que trató sobre psicología y un aspecto del mundo laboral. Otros autores señalan a Hugo Münsterberg psicólogo alemán que enseñaba en la Universidad de Harvard, quien publicó en 1913 *"The Psychology of Industrial Efficiency"* (Microsoft, 2000).

Luego de varios años de diferentes investigaciones aplicadas y publicaciones, la petición de ayuda del ejército estadounidense durante la Primera Guerra Mundial contribuyó al nacimiento y desarrollo de la Psicología Industrial. Ante la necesidad de seleccionar y clasificar a un gran número de reclutas, un grupo de psicólogos comisionados para elaborar los instrumentos de selección adecuados para identificar a quienes tenían baja inteligencia y excluirlos de los programas de adiestramiento militar (Brown, 1992).

Esto se concretó con el diseño de dos instrumentos psicométricos: el test Army Alpha para personas que sabían leer y el test Army Beta para iletrados.

Scout, mencionado en Microsoft (2000), a su vez, pensando que la mejor manera de contribuir al esfuerzo bélico era en la selección de oficiales, consiguió la aprobación del ejército para organizar un buen sistema para calificar a sus candidatos a oficiales, semejante a clasificación personal utilizada en el Carnegie Tech.

El éxito de esta experiencia militar sentó las bases para la proliferación de actividades similares (una vez terminada la guerra), para la aplicación en negocios e industrias civiles, surgiendo un amplio e intenso programa de tests psicológicos para utilizarse en las escuelas públicas, en la industria, los negocios y desde luego la milicia; así pues, las aportaciones de los primeros psicólogos industriales fueron dando origen a lo que hoy conocemos como Selección y Capacitación de Personal.

Posteriormente, a 1925, la Psicología Industrial después de haberse interesado por un cuarto de siglo en lo que podríamos llamar Psicología del Personal, amplió considerablemente su campo de acción ante el advenimiento de otro hecho muy relevante, la famosa serie de trabajos llamados Los Estudios de Hawthorne, por haber sido efectuados en la planta de la Western Electric Company, ubicada en Hawthorne, Illinois, realizados por Elton Mayo y sus asociados (Brown, 1992).

Estos estudios comenzaron con una investigación sobre las condiciones físicas del ambiente de trabajo. Algunos de sus planteamientos fueron ¿qué efecto causa en la producción aumentar la iluminación?, ¿Influye en la producción la temperatura y la humedad?, ¿Qué sucede si se establecen periodos de descanso?

Los resultados de los Estudios de Hawthorne sorprendieron tanto a los investigadores como a los gerentes de planta. Se encontró que a pesar de cambios

desfavorables en el ambiente físico (como dejar casi a oscuras el lugar de trabajo), la producción y eficiencia de los obreros se mantenía inalterable e incluso se incrementaba. Esto los llevó a pensar que había condiciones socio psicológicas más importantes que las condiciones físicas en el ambiente laboral. En otro grupo experimental, al aumentar la iluminación se elevaron también los niveles de productividad; entonces se introdujeron mejoras como periodos de descanso, almuerzo gratis, jornada laboral más corta y la producción aumentó al incluir cada beneficio; pero lo más sorprendente sucedió cuando se experimentó suprimiendo todos los beneficios otorgados y aún así ¡la producción se siguió incrementando! Esto los llevó a la conclusión de que los aspectos físicos tenían menos importancia de la que se les atribuía, aunque eran relevantes; había otros factores más sutiles como: la organización informal, el espíritu de equipo, las relaciones humanas, la motivación (Brown, 1992).

Los estudios mencionados abrieron nuevos campos de investigación que siguen siendo importantes hasta nuestros días y que durante poco más de 10 años se estuvieron explorando, tales como: la calidad y tipo de liderazgo o supervisión, los grupos informales entre los trabajadores, actitudes, comunicación y diversas fuerzas socio psicológicas que afectan la motivación y satisfacción con el trabajo y que influyen en la eficiencia y productividad de los trabajadores.

Otro hecho que aceleró el desarrollo de esta ciencia aplicada fue otro esfuerzo bélico, la Segunda Guerra Mundial, donde más de 2000 psicólogos contribuyeron ya no sólo aplicando tests para la selección y clasificación de reclutas, sino también con estudios sobre la mecánica humana, que facilitarían el manejo de los sistemas hombre - máquina cada vez más complejos.

Los psicólogos colaboraron con los Ingenieros suministrando información sobre las capacidades y limitaciones humanas para operar equipos tan sofisticados como: los nuevos buques, tanques, submarinos y aeronaves. La gran complejidad de las armas y equipos de guerra y el estudio de las habilidades psicomotricas del hombre, dieron pues origen a otra nueva e importante rama de la Psicología Industrial: La Psicología de la Ingeniería (conocida también como Ingeniería Humana o Ingeniería de Factores Humanos), que actualmente sustenta muchos de los principios de la Ergonomía (Brown, 1992).

El desarrollo de la Psicología Industrial en los Estados Unidos de Norteamérica desde 1945 ha llevado una estrecha relación con el desarrollo de la tecnología y el crecimiento de las empresas. La aparición de adelantos técnicos y los nuevos métodos de fabricación y administración de la calidad y la productividad, han originado nuevos problemas de adaptación en el ser humano, que requieren ser investigados y resueltos (Microsoft, 2000).

Los especialistas en Psicología de la Ingeniería contribuyen en el diseño de equipo industrial y en artículos de consumo como el tablero de instrumentos de los automóviles o analizando los efectos de los equipos de cómputo en los trabajadores. Lo acelerado de los cambios y la competencia acérrima en los mercados requiere ofrecer mayores y mejores ventajas a los consumidores o usuarios.

Los especialistas en Comportamiento Organizacional, requieren el apoyo y orientación de los descubrimientos y aportaciones de la Psicología Organizacional.

La habilidad para las relaciones humanas, es decir, para interactuar en grupos pequeños o en la sociedad ha ido adquiriendo mayor importancia.

Los empresarios se han dado cuenta de la poderosa influencia de los factores humanos como: la motivación, el liderazgo, la comunicación y otros más.

La importancia que tienen las variables organizacionales ha sido de tal trascendencia que en 1970 la División de Psicología Industrial de la American Psychological Association (Asociación Estadounidense de Psicología), cambio su nombre por el de División de Psicología Industrial y Organizacional, con el propósito de incorporar las nuevas tendencias en el campo del Comportamiento Organizacional. No obstante, la designación de Psicología Industrial todavía se sigue utilizando siempre y cuando tenga como condición que se admita que engloba también a la Psicología Organizacional y se le pueda dar a esta rama la importancia que deben tener todas las actividades gerenciales relativas al personal, que es el elemento más importante de la organización (Brown, 1992)..

A la fecha de realización del presente trabajo, la psicología industrial y organizacional, desarrolla un papel importante en el análisis y evaluación de puestos de trabajo, selección de personal, evaluación del desempeño, entrenamiento y capacitación, satisfacción en el trabajo, clima organizacional, liderazgo y supervisión, comunicaciones, psicología de ingeniería, entre otros.

Otra disciplina cuyo campo de estudio se entrecruza significativamente y se va integrando con la psicología industrial y organizacional es el comportamiento organizacional. Son temas de estudio de esta disciplina los siguientes: La personalidad, la percepción, el aprendizaje, las actitudes y valores, la motivación, la toma de decisiones, el desarrollo de carrera, las comunicaciones, el comportamiento grupal, el liderazgo, el poder y la política, los conflictos y la negociación, la cultura organizacional, el estrés laboral, el cambio y el desarrollo organizacional y otros. Es

importante apuntar que el comportamiento organizacional se plantea el estudio de sus temas de interés en cuatro niveles: El individual, el grulla, el organizacional y las relaciones entre empresa y entorno (Brown, 1992).

La psicología industrial y organizacional, el comportamiento organizacional y las relaciones industriales no tienen todavía en nuestro medio el nivel de desarrollo profesional que tienen otras especialidades profesionales por limitaciones en la formación, la investigación y la aplicación, pero es obvio que existe un camino recorrido por profesionales destacados. En todo caso, también hay que mencionar que en los últimos años se ha avanzado de temas tradicionales hacia temas más novedosos sustentados en una concepción del trabajador que es valorado como potencial humano en las organizaciones.

MARCO CONCEPTUAL

Autoconcepto: Se define como lo que una persona cree de sí mismo y siente sobre sí mismo, aunque lo que crea y sienta no se corresponda con la realidad (Rice, 1997).

Autocrítica: escala de la prueba de autoconcepto de Tennessee que determina las fragilidades aceptadas por los usuarios.

Autoestima: Componente emocional de la percepción de nuestro valor, habilidades y logros; la visión positiva o negativa que llegamos a tener de nosotros mismos (Rice, 1997).

Auto satisfacción: Son verbalizaciones abiertas las cuales tiene el fin de describir qué tan satisfecha se siente la persona con el auto imagen percibida.

Candidez: Estado de sencillez, honestidad y ausencia de malicia que tiene una persona.

Coefficiente de correlación de Pearson: Instrumento estadístico que arroja como resultado la relación de dos variables cuantitativas.

Cognitivo conductual: paradigma metodológico que postula que la personalidad es el resultado de la evaluación cognitiva que una persona realiza sobre sus experiencias y conductas.

Conducta: Refleja la percepción que tiene la persona de la manera como funciona su entorno, es decir, lo que hago o la manera como actuó.

Dane: Departamento nacional de estadística.

Desempleo: estado de ausencia de un trabajo remunerado económicamente.

Distribución: escala que resume la distribución de las respuestas en las cinco áreas del ser.

Edad adulta temprana: sub etapa del periodo evolutivo de la edad adulta, el cual esta comprendido entre lo 20 y 40 años aproximadamente.

Empleabilidad: proceso mediante el cual una persona inicia su proceso de colocación laboral al interior del Servicio Público de Empleo Sena.

Identidad: representaciones sociales con respecto al papel adoptado por una persona en un determinado momento.

Interaccionismo simbólico: paradigma metodológico que postula que la personalidad es el resultado de las relaciones interpersonales y del valor simbólico que esta les ofrece.

Nivel de preparación laboral: división de los cargos con base en el nivel de preparación que la persona presenta, dicha división la realiza el Sena a nivel nacional y se conoce como la clasificación nacional de ocupaciones (C.N.O)

Prueba de autoconcepto tennessee: prueba psicológica que pretende evaluar y conocer el nivel de autoconcepto de las personas.

Sena: Servicio nacional de aprendizaje; institución gubernamental encaminada a diseñar, adoptar y ejecutar políticas destinadas al desarrollo de las clases sociales desfavorecidas.

Sep: Servicio publico de empleo Sena; institución adscrita al Sena, encaminada al diseño, articulación y ejecución de actividades encaminadas al facilitamiento de búsqueda de empleo.

Ser ético y moral: Escala de la prueba de auto concepto de Tennessee que mide la percepción del ser ético y la relación con una religión determinada de una persona.

Ser familiar: Representación mental de cómo un sujeto percibe su rol dentro de la familia (Fitts 1965).

Ser físico: Representación mental de cómo una persona vivencia su cuerpo, salud y apariencia física (Fitts 1965).

Ser personal: Representación mental de cómo una persona vivencia su personalidad básica, habilidades, conocimientos, competencias y destrezas.

Ser social: Representación mental de cómo una persona se define de acuerdo con los méritos de sus relaciones e interacciones personales.

Trabajo: Esfuerzo humano que se invierte en el ejercicio de una serie de actividades instrumentales orientadas a la obtención de los recursos necesarios para la supervivencia individual o colectiva (Blach, 1990).

Variabilidad: Mide la inconsistencia de resultados entre una área y la otra.

DISEÑO METODOLOGICO

Tipo de Investigación

El presente proyecto se enmarca dentro de un modelo empírico analítico, el cual tiene como ideales la explicación, predicción y control de los fenómenos que son observables y medibles (Carr, y Kemmis 1986); dentro de este modelo se ha decidido utilizar los principios de la investigación cuantitativa que según Hernández, Fernández & Baptista. (1998) se caracteriza por la utilización de datos cuantificables, que se obtienen después de la medición de diversas propiedades que se dan en un fenómeno de investigación.

Para el presente estudio se ha decidido optar por un diseño de investigación descriptiva que según Danke (1986) citado por & Hernández, Fernández Baptista. (1998, p 60) busca especificar las propiedades más significativas de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis; para ello se debe especificar el qué se va a medir, cómo se va a medir y quién o quiénes van a ser incluidos en la medición;

Población

El universo objeto de investigación se conforma por las personas que se encuentran inscritas en el Servicio Publico de Empleo del Sena regional Nariño, el total de inscritos en el año anterior (enero del 2004 hasta diciembre del 2004) asciende a 15.148 personas, de las cuales 7.120 son de sexo masculino y 8.028 de sexo femenino, dicho universo presenta las siguientes características; a) un rango de edad entre los 19 y 60 años, b) con niveles de preparación desde prestación de servicios hasta niveles de profesionales y de especialización.

La población que se escogió para esta investigación son las personas (hombres o mujeres) que estén inscritos en el servicio publico de empleo del Sena que tengan un rango de edad entre los 30 y 44 años de edad; se ha escogido el criterio del rango de edad (30 – 44 años) ya que según el Dane, en su encuesta a hogares Colombianos (2004), sostiene que la cifra de personas desempleadas que se encuentran en dicho rango de edad es de un 33% del total de la población desempleada en el país; además, y según Muñoz (2004), dicha población es la que más presenta dificultades en esta ciudad para colocarse laboral-mente debido a las exigencias particulares sobre los requisitos del máximo de edad de las empresas que solicitan información al Servicio Publico de Empleo.

La población según el informe anual del servicio publico de empleo Sena asciende a un total de 3024 personas que cumplen con los requerimientos de la presente investigación; de los cuales, 1423 son hombres y 1601 son mujeres, 423 personas aspiran a desempeñarse en ocupaciones profesionales o especializadas; 726 personas aspiran a desempeñarse en cargos técnicos y 1872 personas aspiran a cargos relacionados con la prestación de servicios.

Muestra

La muestra objeto de este estudio se compondrá por personas de ambos géneros, que se encuentren en el rango de treinta a cuarenta años de edad y que se encuentren clasificados en los diferentes niveles de preparación laboral (profesional, técnico y de servicios) que se maneja en el Servicio Público de Empleo Sena.

La muestra se ha seleccionado bajo el procedimiento de muestreo simple, el cual y según Molinero (2002), consiste en seleccionar una sola muestra de la población, la cual debe ser representativa al momento de realizar la medición correspondiente.

Para dicho proceso se aplicó la fórmula probabilística de selección de muestras, dicho procedimiento tiene como principio el que todo miembro de una población tiene las mismas posibilidades de ser elegido dentro de la muestra, esto trae como consecuencia el que los datos muestrales serán realmente una medición precisa del conjunto mayor, dicha precisión en las mediciones dependen a la capacidad de poder escoger el nivel del error estándar (Hernández, Fernández & Baptista, 1998, p 209).

La fórmula se describe de la siguiente manera:

$$n = \frac{N * P * Q * Z^2}{(N-1) e^2 + Z^2 * P * Q}$$

Donde:

N= total de la población.

n= total de la muestra.

P= probabilidad de ser escogido dentro de la muestra (0.5).

Q= probabilidad de no ser escogido dentro de la muestra (0.5).

Z= valor de la confiabilidad (95% =1.96).

e= error estándar (10% = 0.01).

Al aplicar la fórmula tenemos:

$$n = \frac{3024 * 0.5 * 0.5 * 3.84}{3023 + 0.01 + 3.84 + 0.5 + 0.5} = 93.08$$

En conclusión la muestra se conformara por 93 personas, las cuales se encuentran inscritas en el servicio público de empleo.

La muestra se compone por algunas categorías o estratos que se conformarán proporcionalmente, a como aparecen en la población general, las categorías seleccionadas son: a) género y; b) nivel de preparación laboral.

La distribución de la muestra se compone de la siguiente manera:

Tabla 1. Distribución de la muestra

Categorías		Total en la población	Total en la muestra
GENERO	Hombres	1422	44
	Mujeres	1602	49
NIVEL DE PREPARACION LABORAL	Preparación Profesional	423	14
	Preparación Técnica	726	22
	Preparación de Servicios	1872	57

Definición de categorías e indicadores

A continuación se presentan las variables con sus respectivos índices e indicadores.

Tabla 2. Categorías e indicadores

Variable	Definición	Índices	Indicadores
GENERO	Variable fundada en la diferenciación biológica de los sexos.	Masculino	Masculino
		Femenino	Femenino
NIVEL DE PREPARACION LABORAL	Categoría fundada en la preparación laboral alcanzado por la persona	Profesional	Profesional
		Técnica	Técnica
		servicios	Servicios

Instrumentos de Evaluación

Para la presente investigación se plantea la utilización y aplicación de la *prueba de autoconcepto Tennessee* como también el diseño de una entrevista semi estructurada en la cual se pretende establecer de que forma se afecta la percepción de sí mismos y de que manera afecta este cambio a la vida cotidiana de los sujetos del Servicio Público de Empleo, de San Juan de Pasto.

Prueba de Auto Concepto de Tennessee

Es un cuestionario elaborado en 1965 por Gale H. Roid y Willam H. Fitts, el objetivo de esta prueba evaluar y conocer el nivel de Auto Concepto de las personas, con el interés de poder estudiar y entender el comportamiento humano, debido a que se ha demostrado que el Autoconcepto de las personas influencia de una manera directa la conducta humana y que también esta estrechamente relacionada con su personalidad y con su salud mental.

Esta prueba consta de cien afirmaciones auto descriptivo de las cuales 45 ítems se hallan formulados positivamente y los otros 45 negativamente, los 10 ítems restantes pertenecen a la escala L de la prueba de personalidad del MMPI y que están relacionadas con el auto-crítica.

La prueba es para ser auto administrada ya sea a nivel individual o grupal. El tiempo prudencial para su aplicación es de un promedio de 13 minutos; su aplicación se puede realizar a personas mayores de 12 años de edad que tengan un nivel escolar mínimo de cuarto año de primaria.

Para dicha investigación se pretende utilizar la forma C o también denominado como forma de consejera, que es calificable a mano y que proporciona puntuaciones en 14 escalas básicas (la auto crítica, la puntuación total, la identidad, la auto satisfacción,

la conducta, el ser físico, el ser ético moral, el ser personal, el ser familiar, el ser social, la variabilidad total, la variabilidad de la fila, la variabilidad de la columna y la distribución de las respuestas) las cuales se deben aplicar en su totalidad para obtener una medición integral del autoconcepto de las personas que participan en esta investigación.

Entrevista Semi-Estructurada

El objetivo primordial en el diseño y aplicación de una entrevista de carácter semi - estructurada es el de ampliar la evaluación del auto concepto de las personas que se encuentran en paro laboral y que se encuentran inscritas en el Servicio Público de Empleo.

La entrevista esta compuesta por veinte preguntas las cuales están subdivididas en cinco grupos, los cuales pretenden evaluar el autoconcepto en cuanto a la relación con la familia, lo social y lo personal, la cual se aplicara después de suministrar la prueba de autoconcepto Tennessee (Ver anexos).

El interés por la aplicación de la entrevista es intención de obtener información directa de la situación del fenómeno, la cual es emanada de primera mano, es decir, la información se origina desde el propio sujeto que vive el desempleo en la actualidad; dicha información dará lugar a una complementación y comparación de la información que arroje la aplicación de la prueba de autoconcepto Tennessee para que así se pueda contar con un punto de referencia de la información obtenida.

Técnicas de Análisis

En el proceso de recolección de información se utilizaran dos tipos de instrumentos:

- 1.Prueba de auto concepto Tennessee.
- 2.Realización de una entrevista semi-estructurada.

Para el análisis de la información recolectada se utilizar en primer lugar el descrito en el manual de interpretación en la prueba de auto concepto Tennessee, el cual consta los siguientes pasos:

1. Se puntúa y califica en la hoja de puntuaciones y perfiles cada una de las escalas de la prueba, obteniendo las puntuaciones T.
2. Se saca un promedio de puntuaciones para cada una de las escalas de la prueba.
3. Se obtienen las frecuencias absolutas correspondientes al auto concepto negativo y positivo de cada una de las áreas.
4. Se prosigue a realizar el análisis de los perfiles de validez y puntuación de variabilidad (auto crítica, distribución y variabilidad).
5. Se lleva acabo el proceso de análisis de los datos generales por medio de la utilización de los métodos esgrimidos en la estadística descriptiva como lo es el coeficiente de correlación de Pearson (también llamado coeficiente de producto momento) que se represente con (r) y el cual proporciona una medida numérica de correlación entre dos variables (tiempo de desempleo y nivel de autoconcepto).
6. Se recoge y transcribe la información obtenida en la entrevista y se identifica la información útil para la investigación.
7. Se confrontan los resultados de la entrevista con la información de la prueba para establecer si se complementan o si se presentan inconsistencias en la relación de ambos resultados; dicho procedimiento se realiza con el afán de tener un análisis de información confiable al momento de realizar las conclusiones pertinentes.

ANALISIS DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados que se obtuvieron en la aplicación de los instrumentos de evaluación a la población objeto de estudio.

En un primer momento se analizan los resultados de la prueba de auto concepto Tennessee, puntajes que serán expresados en puntuaciones "T" suministradas por la hoja de perfiles de dicha prueba.

En el proceso de calificación, primero se analizarán los perfiles de validez y puntuaciones de variabilidad (Autocrítica, Distribución y Variabilidad); en segundo lugar, se presentará la información correspondiente a los puntajes de los niveles del auto concepto (Positivo y Negativo) de las diferentes áreas de ser (identidad, autosatisfacción, conducta, el ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser familiar y el ser social) al igual que los promedios de las puntuaciones T en cada una de las áreas.

En un segundo momento se analizarán las respuestas que se obtuvieron en la entrevista, las cuales servirán para corroborar la información que arrojó la prueba de auto concepto, el análisis de esta información se realizará área por área del ser (identidad, autosatisfacción, conducta, ser físico, ser ético y moral, ser familiar, ser personal y ser social).

En un tercer momento se realizará el cálculo del coeficiente de correlación, el cual dará como resultado el grado de relación de las dos variables de estudio (tiempo de desempleo y nivel de auto concepto).

Perfiles de Validez y Puntuaciones de Validez

En el presente apartado se examinarán las escalas de autocrítica, distribución y variabilidad con el objetivo de establecer el grado de candidez, consistencia o inconsistencia más la variabilidad de las respuestas realizada en el auto descripción del

auto concepto realizada por los sujetos por medio de la prueba de auto concepto de Tennessee.

Autocrítica

La autocrítica es utilizada en la prueba de autoconcepto de Tennessee para medir el grado de candidez y honestidad de los sujetos al momento de responder los ítems de la misma, dicho objetivo se consigue con ítems que sugieren a los sujetos el aceptar algunas fragilidades comunes.

Dentro de la prueba se manejan tres límites de puntuaciones así:

1. De 0 a 38 puntos en la puntuación T se considera baja.
2. De 38 a 88 puntos en la puntuación T se considera normal.
3. De 88 puntos por encima de la puntuación T se considera merecedora de

atención clínica.

De acuerdo con lo anterior y según los valores de la Tabla 3, el 73.11% de la población objeto de estudio tiene un promedio de 47.22 en puntuaciones T, lo que significa que dicha población tiene una apertura normal en el nivel de crítica hacia sí mismo, lo que fue evidenciado en el estudio de las respuestas de los ítems individualmente, en donde se observó que dichos sujetos aceptan o presentan algunas críticas sobre su físico, su papel en la familia o simplemente presenta inconformidad con algún rasgo de su personalidad (Ver figura 1).

Por otro lado, el 26.88% de la población presentan un promedio de puntuaciones de 29.73 T; es decir, que dicha población presenta unas características defensivas, por lo cual no acepta ningún tipo de autocrítica y presenta un esfuerzo adicional por intentar presentar un cuadro favorable a la evaluación o simplemente, esté fingiendo algún grado de bienestar con ella (Ver figura 1).

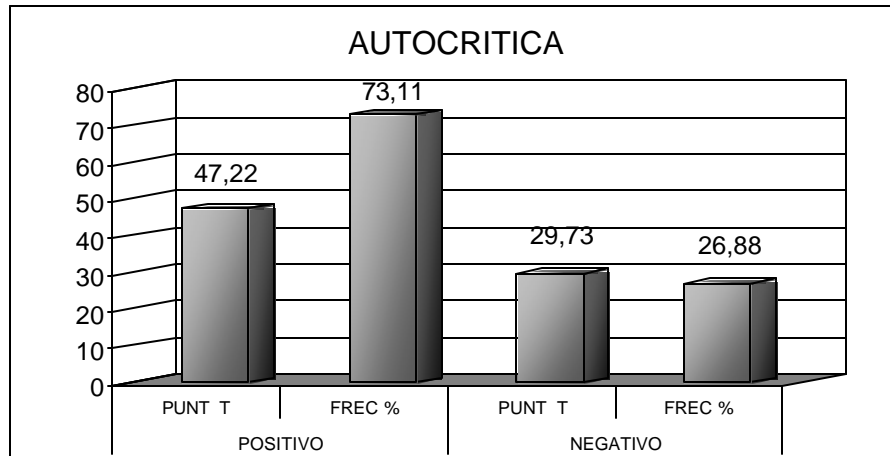


Figura 1. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala de autocrítica.

Paralelamente con este análisis, también se puede observar que el 73.11% de la población está siendo honesta y cándida con la evaluación que se realizó, por el contrario, el 26.88% de la población no fue del todo honesta y cándida con dicha evaluación, pero hay que mencionar que la prueba que se suministró afirma que un porcentaje de esa población pueden tener como características esenciales de su auto concepto el de ser “angelicales” es decir que presente ó se adapte con agrado al tipo de fragilidades que se pretende evaluar.

Similarmente, con los datos anteriores, se puede llevar acabo un análisis de información por género y profesión de la siguiente manera:

Los sujetos de género masculino tuvieron una puntuación positiva de 44.42 T en un 75% de la población, que es muy similar al de género femenino el cual se encuentra en una puntuación de 44.58 T del mismo carácter positivo, en un 71.42% del total de la población del género en cuestión, lo que llega a confirmar que los resultados obtenidos

por la población general en la prueba son confiables para la presente investigación (ver Tabla 4).

También, cabe mencionar, que en el nivel de preparación de servicios se presentó el mayor porcentaje de credibilidad con un puntaje de 43.75 T y 48.71 T en mujeres y hombres respectivamente, esto equivale al 58 % y 72.72% en el mismo orden (Ver Tabla 7).

Ahora bien, el grado de honestidad, candidez y confiabilidad de las respuestas se valoraran conjuntamente con los puntajes de la distribución en el siguiente apartado.

Entrevista: En cuanto a las entrevistas que se realizaron hay que mencionar que se llevaron acabo inmediatamente se terminó de aplicar la prueba de autoconcepto de Tennessee, las condiciones en que fueron realizadas costaba de un espacio cerrado en donde la entrevista se desarrolló de forma personal y privada; dicho ambiente propicio que las personas que participaron en la investigación manifestaran de forma espontánea y voluntaria las respuestas que se analizaran posteriormente.

En cuanto al primer tema que se analiza en la entrevista hace referencia a la relación de las respuestas con el área de autocrítica de la prueba que se suministró.

Hay que mencionar que en relación con este tópico se observó que en el 100% de la población reconoce como propias aspectos positivos y negativos de su personalidad, para la validez de los resultados interesan los datos en los cuales la gran mayoría de las personas aceptan fragilidades personales o aspectos con los cuales no se sienten satisfechos; para ello se transcribirán algunas respuestas que se obtuvieron en dichas entrevistas.

En primer lugar, describiremos algunas respuestas en las cuales los individuos afirman sentirse satisfechos con algunas características personales como lo son: “soy una

persona bonita, responsable y sincera”; “me considero una persona trabajadora, alegre y honesta”; “me describo personalmente como una persona responsable, alegre y un poco simpático” “me considero una persona que lucha a pesar de mi situación actual de desempleado”.

En segundo lugar se analizan las fragilidades o aspectos negativos que las personas que participaron en el estudio perciben en su personalidad, estas fragilidades se describen de la siguiente manera: “no me considero una persona fea, pero hay algunas partes de mi cuerpo que desearía cambiar”; “no me siento bien con migo mismo porque creo que debería ser más entrador socialmente”; “no me gusta mi forma de ser, soy muy malgeniado”; “ soy una persona bonita, pero los demás dicen que soy gorda, me gustaría cambiar eso pero no le doy mucha importancia”; “ me siento defraudado, porque uno estudia para salir adelante y uno se estrella al mirar que no hay trabajo, eso me hace sentir mal porque no puedo ayudar en mi casa como debería y no sentirme como una carga” entre otras respuestas las cuales muestran la inconformidad de las personas por alguna situación o característica de su vida o personalidad.

Por otra parte se pudo establecer que en un porcentaje muy reducido de personas, 20% aproximadamente se presentaron conductas fisiológicas como sudoración, tartamudeo, movimientos repetitivos de las manos y pies, dificultad para mantener el contacto visual, todas estas conductas hacen concluir que algunas respuestas se realizaron de forma defensiva o incómoda, mostrando solo las características positivas, pero a pesar de dicha situación se tuvo las manifestaciones de inconformidad en algunas características individuales a las cuales ya hicimos referencia.

Tabla 3. Resultados de la prueba de auto concepto de Tennessee.

AUTOCONCEPTO	POSITIVO			NEGATIVO		
	PROMEDIO PUNT. T	FRECUENCIA	FRECUENCIA %	PROMEDIO PUNT. T	FRECUENCIA	FRECUENCIA %
AUTOCRÍTICA	47.22	68	73.11	29.73	25	26.88
DISTRIBUCIÓN	52.30	80	86.02	75.28	13	13.97
VARIABILIDAD	53.11	52	55.69	66.11	41	44.30
IDENTIDAD	52	3	2.53	22..33	90	97.46
AUTOSATISFACCION	47.77	69	73.41	36.85	25	26.58
CONDUCTA	51.28	10	10.75	28.01	83	89.24
S. FISICO	45.06	34	36.70	31.53	57	62.02
S. ETICO Y MORAL	44.50	3	2.53	17.85	90	97.46
S. PERSONAL	54.47	62	67.08	34.57	31	32.91
S. FAMILIAR	47.61	31	33.01	29.24	62	66.08
S. SOCIAL	48.61	25	26.58	31.01	68	73.41
PUNT. TOTAL	43.84	19	20.43	30.67	74	79.56

Tabla 4. Análisis de Resultados Según el Género

AUTOCONCEPTO		POSITIVO						NEGATIVO					
		PUNT. T		FRECUENCIA		FRECUENCIA %		PUNT. T		FRECUENCIA		FRECUENCIA %	
AREAS	GENERO	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M
AUTOCRÍTICA		44.58	46.42	35	33	71.42	75	31.49	29.01	14	11	28.57	25
DISTRIBUCIÓN		51.11	51.26	46	34	93.87	77.27	74	66.94	3	10	6.12	22.72
VARIABILIDAD		54.60	53.49	24	32	48.97	72.72	65.76	68.2	25	12	51.02	27.27
IDENTIDAD		0	51	0	4	0	9.09	24.22	23.25	49	40	100	90.90
AUTOSATISFACCION		47.39	49.24	30	38	61.22	86.36	36.94	36.91	19	6	38.77	13.63
CONDUCTA		46.33	51.51	3	7	6.12	15.90	28.92	28.67	46	37	93.87	84.09
S. FISICO		44.68	44.86	19	18	38.77	40.90	30.17	32.90	30	26	61.22	59.09
S. ETICO Y MORAL		0	45	0	2	0	4.54	16.21	19.67	49	42	100	95.45
S. PERSONAL		51.15	52.49	27	33	55.10	75	34.32	36.48	22	11	44.89	25
S. FAMILIAR		48.71	50.59	14	19	28.57	43.18	27.29	30.33	35	25	71.42	56.81
S. SOCIAL		46.71	48.35	16	14	32.65	31.81	31.37	31.48	33	30	67.34	68.18
PUNTAJE TOTAL		42.28	43.28	7	8	14.28	18.18	31.58	31.43	42	36	85.71	81.81

Tabla 5. Análisis de Resultados en Nivel Profesional y Según el Género

AUTOCONCEPTO		POSITIVO						NEGATIVO					
		PUNT TOTAL		FRECUENCIA		FRECUENCIA %		PUNT TOTAL		FRECUENCIA		FRECUENCIA %	
AREAS	GENERO	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M
AUTOCRÍTICA		44.4	44	5	5	62.5	83.33	31	28	3	1	37.5	16.66
DISTRIBUCIÓN		52.25	47.5	8	6	100	100	0	0	0	0	0	0
VARIABILIDAD		57.33	51.74	3	4	37.5	66.66	65.2	33.33	5	2	67.5	67.5
IDENTIDAD		0	0	0	0	0	0	22.06	20	8	6	100	100
CONDUCTA		41	54	1	1	12.5	16.66	29	27.4	7	5	87.5	83.33
AUTOSATISFACCION		44.8	47.2	5	5	67.5	83.33	34	38	3	1	37.5	16.33
S. ETICO Y MORAL		0	0	0	0	0	0	15.25	21.66	8	6	100	100
S. FISICO		46	44	3	1	37.5	16.66	34.6	30.4	5	5	62.5	83.44
S. PERSONAL		52.5	50.6	4	5	50	83.44	34.5	33.3	4	1	50	16.66
S. FAMILIAR		48	49	1	2	12.5	33.33	24.35	27.5	7	4	87.5	66.66
S. SOCIAL		50	42.5	1	2	12.5	33.33	27	31	7	4	87.5	66.66
PUNT. TOTAL		41	0	1	0	12.5	0	30.5	31.66	7	6	87.5	100

Tabla 6. Análisis De Resultados En Nivel Técnico Y Según El Género

AUTOCONCEPTO		POSITIVO						NEGATIVO					
		PUNT TOTAL		FRECUENCIA		FRECUENCIA %		PUNT TOTAL		FRECUENCIA		FRECUENCIA %	
ÁREAS	GENERO	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M
AUTOCRÍTICA		43.75	48.71	8	8	58	72.72	31.33	24.33	6	3	42	27.27
DISTRIBUCIÓN		54.85	54.12	14	9	100	81.81	0	32.7	0	2	0	18.18
VARIABILIDAD		54.5	50.8	6	7	35.71	63.63	65.75	66.7	8	4	64.28	36.36
IDENTIDAD		0	0	0	0	0	0	20	21.77	14	11	100	100
CONDUCTA		0	0	0	0	0	0	27.78	28.33	14	11	100	100
AUTOSATISFACCION		45.14	49.85	7	8	50	72.72	37.57	35.5	7	3	50	27.27
S. ETICO Y MORAL		0	0	0	0	0	0	15.57	18.22	14	11	14	100
S. FISICO		44.66	45	3	3	21.42	27.27	31.09	34.71	11	8	78.57	72.72
S. PERSONAL		49.1	51.14	10	9	71.42	81.81	33	36	4	2	28.57	18.18
S. FAMILIAR		46	52	1	5	7.14	45.45	29	30.16	13	6	92.85	54.54
S. SOCIAL		44	41	3	2	21.42	18.18	34.09	31.75	10	9	78.57	81.81
PUNT. TOTAL		0	0	0	0	0	0	30	31.88	14	11	100	100

Tabla 7. Análisis De Resultados En Nivel De Servicios Y Según El Género

AUTOCONCEPTO		POSITIVO						NEGATIVO					
		PUNT TOTAL		FRECUENCIA		FRECUENCIA %		PUNT TOTAL		FRECUENCIA		FRECUENCIA %	
ÁREAS	GENERO	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M
AUTOCRÍTICA		44.93	46.11	22	20	83.33	75	32	31.16	5	7	16.66	25
DISTRIBUCIÓN		48.56	51.11	24	19	88.88	70.85	74	75.5	3	8	11.11	29.16
VARIABILIDAD		54.1	54.73	15	21	55.55	79.16	66	69.83	12	6	44.44	20.83
IDENTIDAD		0	51	0	4	0	14.81	21.88	24.81	27	23	100	85.18
CONDUCTA		49	51.6	2	6	5.55	22.22	29.55	29.31	25	21	94.44	77.77
AUTOSATISFACCION		49	49.45	18	25	66.66	92.59	37.5	38.5	9	2	33.33	8.33
S. ETICO Y MORAL		0	45	0	2	0	8.33	16.83	19.86	27	25	100	91.66
S. FISICO		44.44	47.75	13	14	48.14	51.85	27.88	32.75	14	13	51.85	48.14
S. PERSONAL		52.33	53.64	13	19	48.14	70.83	34.66	37	14	8	51.85	29.12
S. FAMILIAR		49.52	50.27	12	12	44.44	45.83	27.2	31.16	15	15	55.55	54.16
S. SOCIAL		47.12	51	12	10	44.44	37.5	31.5	31.46	15	17	55.55	62.5
PUNT. TOTAL		42.5	43.28	6	8	22.22	29.16	33	31.11	21	19	77.77	70.83

Analizando las respuestas por género se encontró que, el género femenino tenía la tendencia a manifestar inconformidad con el área del ser físico en donde se presentaron respuestas como: “no me siento satisfecha con algunas partes de mi cuerpo”; “no me considero una persona atractiva físicamente aunque tengo muchas capacidades en otros campos”; “quisiera bajar un poco de peso”, por el contrario el género masculino presentó la tendencia a reconocer fragilidades o descontento con las situaciones o características sociales de su personalidad, como ejemplo de lo anterior encontramos afirmaciones como: “me gustaría ser un poco más sociable”, “me considero una persona amable pero pienso que no soy tan emprendedor como quisiera”, “tengo el temperamento muy fuerte lo que me hace mirar muy malgeniado”.

Otro aspecto importante que hay que destacar es que la mayoría de las personas 76% aproximadamente presentaron inconformidad con la situación de desempleo que estaban atravesando en este momento; dicha inconformidad, según los entrevistados, hacían mella en las distintas áreas o campo en donde se desempeñan, esta situación se irá desarrollando en los siguientes apartados del análisis de los resultados obtenidos.

Distribución

En la escala de la distribución al igual que en la autocrítica hay tres límites de puntuaciones así:

4. De 0 a 35 puntos en la puntuación T se considera baja.
5. De 35 a 69 puntos en la puntuación T se considera normal.
6. De 70 puntos por encima de la puntuación T se considera como respuestas impulsivas o faltas de seriedad.

Correspondientemente a los datos arrojados en la autocrítica, los datos de la distribución se presentaron de la siguiente manera.

El 86.02% de la población presentaron un promedio de 52.30 T lo que significa que las personas son claras al definirse a sí mismo, son muy seguros con respecto a los que piensan de sí mismo, su concepto de sí es muy definido (Ver tabla 3).

Por el contrario, el 13.97% tienen un promedio de puntuaciones de 75.28 T que representan una tendencia a responder por medio de estereotipos o simplemente hacen parte de respuestas que se contestaron con muy poca seriedad; de todas maneras es un porcentaje mínimo y que será necesario verificarlo por medio de la realización de la entrevista (Ver tabla 3).

En el análisis por género se pudo establecer que el 93.87% de las mujeres presentaron un promedio de puntuación de 51.11 T, y el 77.27% de los hombres un promedio de puntuación de 51.26 T (ver tabla 4), y el nivel de preparación con mejor promedio de puntuación fue el profesional con un promedio de 52.25 T y 47.5 en mujeres y hombres respectivamente, con un porcentaje del 100% en ambas categorías (ver tabla 5).

Teniendo en cuenta los resultados generales de la autocrítica y de la distribución se puede concluir que los datos arrojados por el análisis son cándidos y honestos, es decir los resultados de la investigación son considerados como validos.

Entrevista: en cuanto a la distribución se hablara muy generalmente ya que en el momento de la entrevista se observó en el tipo de respuestas que por causa del lugar en el cual se desarrolló la entrevista (Servicio Publico de Empleo del Sena) se presentaba una situación estresante ya que muchas de las personas entrevistadas asumieron el momento de la prueba y la entrevista como una clasificación que realizaba la institución en cuestión para ubicarlos laboralmente en un nivel de preparación específico, por tal razón algunas de estas personas se mostraron cautelosos y por esto mostraron respuestas polarizadas en cuanto algunos temas que se evaluaron.

En conclusión se observó que un 63% respondieron a las preguntas de forma clara y segura sobre los aspectos que se evaluaron; el otro 37% respondieron a algunos interrogantes de forma defensiva y con cierta reserva los cuales presentaron polarización en algunas respuestas.

Variabilidad

La variabilidad presenta como combinación especial, que si las puntuaciones generales de las áreas del auto concepto están por encima de 40 T la variabilidad se deberá encontrar en un rango de 25 a 60 T, cuando esta puntuación sea mayor a 60 T representa dificultades en la integración del auto concepto.

Con respecto al 55.69% de la población presentan un porcentaje de 53.11 T, lo que representa que ese porcentaje de la población mantiene una integración importante en las áreas de su auto concepto, poca variabilidad entre un área y la otra (Ver tabla 3).

Mientras el 44.30% de la población presentaron un promedio de 66.11 T, lo que significa que los individuos presentan una baja integración de las diferentes áreas del ser y se caracterizaran por un autoconcepto impacientes con una baja auto aceptación o autoestima (Ver tabla 3).

El grupo que presentó menos variabilidad en su auto concepto fue el conformado por los hombres con puntuación de 53.49 T que corresponde al 72.72%; en contraste las mujeres presentaron un promedio en puntuación del 65.76 T correspondiente al 51.02%, lo que significa que la integración de las áreas del autoconcepto en género femenino no mantiene una integridad completa, es decir, dicha población tiene la tendencia de mirar o percibir como ajenas algunas áreas o características de su ser (Ver tabla 4).

Con respecto a los niveles de preparación laboral; el nivel de que obtuvo una mejor calificación fue el de servicios, el cual presento una puntuación de 54.1 T en mujeres, lo

que representó un 55.55% de dicha población, y un 54.73 T en los hombres que representa el 79.16% de dicha categoría, resultados que confirman el análisis anterior donde las mujeres presentan una menor integración de su auto concepto que los hombres (Ver tabla 7).

Evaluación de las Áreas y del Auto concepto en General

El análisis se realizará teniendo en cuenta el concepto elaborado por Fitts (1965), el cual reconoce como dimensiones internas a las áreas de la identidad, autosatisfacción y la conducta; y como dimensiones externas a las áreas del ser físico, el ser ético y moral, el ser personal, el ser familiar y el ser social.

Evaluación de las Áreas a Partir de un Marco de Referencia Interno

En los siguientes apartados se analizará las tres dimensiones internas las cuales representan el cómo la persona se describe a sí misma, estas son la identidad (percepción de lo que es la persona), autosatisfacción (el cómo se siente consigo misma) y la conducta (el cómo se siente con lo que hace).

Identidad

Entendiendo el concepto de identidad como la percepción que tiene el individuo referente a sí mismo en relación a las cinco áreas del auto concepto (ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser familiar y social); Podemos observar en la Tabla 3 y en la figura 2 que el 2.53% de las personas que participaron en la investigación tienen un promedio de 52 T el cual las describe como personas que tienen claro su auto percepción, los sujetos mantienen una congruencia entre sus experiencias y la aceptación que estos hacen de ellas.

Por el contrario el 97.46% de la población tiene un promedio de 22.33 T lo cual significa que la auto percepción en las cinco áreas del auto concepto (ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser familiar y ser social), es negativo en la mayoría de la población,

sin importar su género o su profesión, esto significa que la mayoría de los sujetos que realizaron la prueba presenta un descontento generalizado en alguna de las áreas ya mencionadas (Ver tabla 3, figura 2).

Las áreas en las cuales se encuentra un déficit significativo en cuanto a la identidad tienen que ver con el rol que la población desempeña en el área del ser ético y moral y en el ser familiar, en los cuales se identificó que el 75.26% y 53.76% tienen calificaciones muy bajas en las áreas mencionadas respectivamente, la relación de las dos áreas del ser ya referidas pueden ser las responsables de que los puntajes en la identidad sean bajas en la población en general.

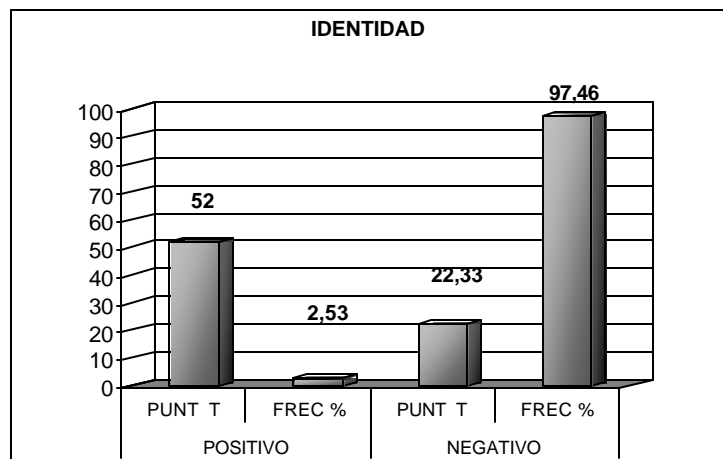


Figura 2. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala de identidad.

Realizando un análisis por género se encontró un promedio en mujeres y hombres de puntuaciones de 25.22 T y 23.25 T, correspondiente al 100% y 90.90% de la población respectivamente, las cuales tienen una identidad negativa, generalizada en puntajes

negativos en las áreas del ser ético y moral y del ser familiar, con un porcentaje de 75.51% del género femenino y el 75% del género masculino en el área del ser ético y moral, el análisis de los ítems relacionados con este tópico, evidenciaron que las personas si creen en una religión y en unos valores, el problema residen en que no lo practican como ellos cree que es el ideal (Ver tabla 4).

Con respecto al área familiar se obtuvo un porcentaje de 61.22% en mujeres y un 45.45% en hombres de puntuaciones bajas, esta situación toma importancia en esta investigación, ya que en los ítems relacionados con su auto percepción de su rol como miembro de la familia se encuentra que los sujetos consideran que su familia no le tiene mucha confianza, además de sentirse como una persona poco importante en la dinámica de la familia.

En relación con las áreas de preparación se encuentra que en el nivel de preparación profesional y técnica se presenta unos resultados muy similares expresados con un promedio de 20 T y 21.77 T con un porcentaje de 100% en el género femenino y masculino respectivamente.

Entrevista: con el fin de presentar una visión más amplia de la percepción de la identidad que poseen las personas se han tomado algunas respuestas de la entrevista que hacen referencia a ello, respuestas que evidencian una identidad del auto concepto positivo se describen textualmente de la siguiente manera: “soy una persona honesta que le gusta trabajar para conseguir lo que quiere”; “soy físicamente normal, lo mas importante es que yo me siento bien con ella y con mi buena salud”; “soy una persona creyente en mi Dios, todo se lo debemos a él, todo pasa porque él lo quiere, son pruebas que le coloca a uno y uno debe asumirlas como una bendición, mi relación con Dios es buena tal y como la quiero”; “soy un padre muy responsable”, “soy una persona muy sociable, tengo muchos

amigos con los cuales me siento bien y creo que ellos se sienten bien con migo”; “soy muy confiable”.

Pero de igual manera hay respuestas que describen una identidad negativa en el auto concepto de las personas, estas respuestas se transcriben textualmente de la siguiente manera: “soy una persona que no me siento bien con migo misma, me siento fea y por eso a veces no le dan trabajo a uno”; “soy una persona que no colaboro en mi casa y por eso me siento muy mal”; “soy una persona que nunca va a la iglesia, creo en Dios pero no practico la religión como quisiera, uno se acuerda de Dios cuando lo necesita”; “soy una persona que no tiene amigos, los amigos que he tenido son por el trabajo, hoy que no trabajo me aparto de todos ellos y ellos no me llaman, me siento sola por esta razón, solo me la paso en la casa sin salir a ninguna parte”.

Las anteriores afirmaciones muestran las dos situaciones (positiva o negativa) de la identidad en el auto concepto de las personas, ahora bien, en referencia a las primeras se puede concluir que hay una pequeñas inconsistencia en los resultados de la prueba y los de la entrevista ya que el 19% de la población presenta autoafirmaciones positivas en cuanto a lo que él es o hace, en comparación con la prueba que presenta un 2.53% de personas con una identidad positiva en su auto concepto; la presente diferencia se puede explicar con el hecho de que la entrevista es un espacio en el que se interactúa con otra persona y que esa interacción puede generar una variación en la clase de respuestas de las personas que participaron en la investigación.

Con respecto a las segundas y siendo acordes con los resultados anteriores se presentó una disminución del porcentaje en comparación con el resultado de la prueba, según la entrevista el 81% de la población presenta una percepción negativa de su identidad en comparación de la prueba en la cual se obtuvo un puntaje de 97%, la diferencia en los

resultados se explica por la actitud defensiva o cohibición que se presentó en el momento de la entrevista.

Observando las cifras anteriores se puede concluir que la gran mayoría de las personas sigue percibiendo su identidad como negativa, mirándose a sí mismos como no adecuados en áreas como el ser físico, el ser ético y moral y el ser familiar principalmente, además en la entrevista se pudo observar que las personas que participaron en la investigación presentaron sentimientos de inferioridad e insuficiencia que los lleva a menospreciar sus capacidades, generando así una actitud defensiva en la relación consigo mismo y con los demás.

Teniendo en cuenta el género de los participantes, el análisis arroja la conclusión de que las mujeres presentan una identidad negativa en cuanto a su ser físico y ser social específicamente y los hombres presentan una identidad negativa en cuanto a su ser ético y moral y el ser familiar; con respecto a las diferencias en los niveles de preparación laboral se encontró que se presenta una uniformidad en la clase de respuestas, es decir no se encuentran tendencias muy marcadas entre un nivel de preparación y otro por lo cual no se hace necesario un análisis específico.

Autosatisfacción

En cuanto a la manera como el individuo se acepta a sí mismo en cada una de las áreas del ser (ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser familiar y ser social), que globalmente se relaciona con él “cómo me siento conmigo mismo, cómo me encuentro”, y el “que tan satisfecho me encuentro con mi auto imagen percibida”, se puede observar en la Tabla 3 que el 73.41% de la población obtuvieron una puntuación promedio de 47.77 T, lo que significa que dichas personas se sienten a gustos con respecto a lo que soy o hago en las diferentes áreas del ser (ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser familiar y ser

social), en el análisis de los resultados de la prueba se pudo establecer que dicha puntuación positiva se debe en gran parte a que el 68.39% y 77.42% de los sujetos tiene puntuaciones altas en las áreas del ser físico y ser personal respectivamente, es decir, la población presenta una auto evaluación positiva en cuanto a como me siento con mi cuerpo y mi bienestar físico en la actualidad; claro que hay que mencionar, que dicho resultado no puede negar la existencia de inconformidad con respecto a algunas áreas del cuerpo, el bienestar radica en que las personas ven esa “inconformidad” como normal (Ver figura 3).

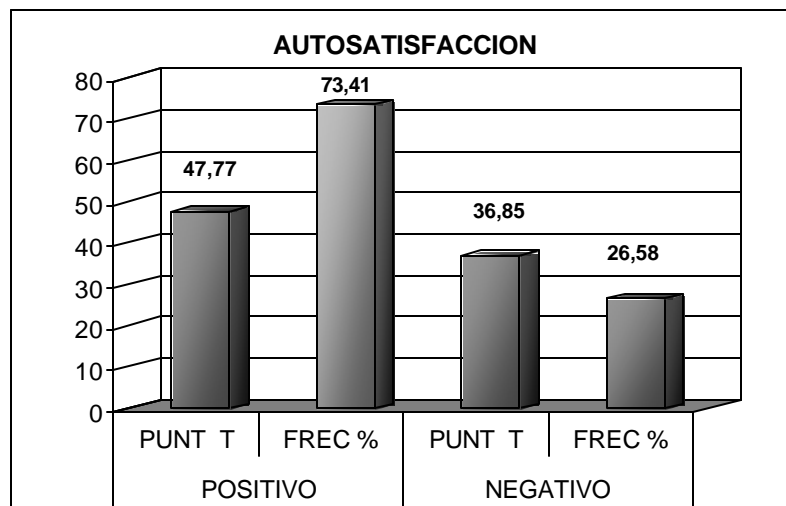


Figura 3. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala de la auto satisfacción.

En cuanto al ser personal, el resultado se puede explicar desde la posición en que los sujetos que contestaron la prueba tienen claro que las capacidades y elementos que poseen para desenvolverse en cualquier ámbito sin importar la situación real en que se encuentre,

en otras palabras, las personas creen en sí mismos y en su suficiencia, independientemente de su cuerpo o la relación con los demás y su medio.

Observando la Tabla 4 se puede observar que los hombres presentan una mejor puntuación promedio con un 49.24 T en el 86.36% de la población de dicho género, en comparación con el género femenino que presentó un promedio de puntuación de 47.39 T en el 61.22% de la población, a pesar de que los resultados son muy similares se pudo observar en el análisis por áreas que los hombres presentan una leve diferencia a favor con relación a la satisfacción con el área del ser físico, lo cual genera dicha disparidad.

Por el contrario, el 26.58% de la población obtuvo una puntuación negativa, representada en el promedio de calificación de 36.85 T; relacionando los resultados de las dimensiones de la identidad y la autosatisfacción, se puede observar que se presenta una tendencia a presentar una puntuación baja con relación al área del ser ético y moral, expresada en la creencia de no sentirse muy bien con todo lo que “hago”.

Ahora bien, realizando un análisis de información por géneros se encontró que el 38.77% del género femenino obtuvieron un promedio de calificación de 36.94 T, y el género masculino presentó un promedio de calificación de 36.91 T en el 13.63% de la población masculina; dicha diferencia se explica por una calificación más baja en las mujeres que en los hombres en relación con el ser físico, sin querer afirmar con lo anterior, que el género femenino haya obtenido puntajes negativos en el área en cuestión, simplemente, las puntuaciones fueron mas bajas que en los hombres (Ver tabla 4).

En la tabla 7 se observa que el nivel de preparación que más ajustó al como se siente consigo mismo es el nivel de servicios con una puntuación de 49 T y de 49.45 T en mujeres y hombres respectivamente, que significa un nivel mayor de bienestar que los demás, aclarando que los dos restantes son muy similares.

Entrevista: de acuerdo con los reportes de la prueba y la entrevista realizadas a los individuos que participaron en el estudio, se puede observar que los resultados presentan una diferencia mínima con respecto a los resultados obtenidos en la prueba. En la entrevista se establece que el 70% de la población general presenta satisfacción con la percepción de su auto concepto, en la prueba de auto concepto el porcentaje se encuentra en el 73.41% de la población que está satisfecho con la percepción del concepto de si mismo, la diferencia se encuentra en tres puntos los cuales no presentan una diferencia significativa entre los resultados.

Entre las respuesta que demuestran la satisfacción consigo mismo se encuentran: “me siento bien con migo mismo”; “me siento a gusto con mi salud, a pesar de que se presentan algunas enfermedades”; “mi vida en mi familia a pesar de todo es feliz” entre otras, el mayor puntaje se obtuvo en relación con el ser personal, el ser social en donde las personas tiene claro el concepto de si mismo en su personalidad básica, sus capacidades, actitudes y sentimientos.

De la misma manera también se presenta un porcentaje de población que perciben su autosatisfacción como negativa, como ya se menciona la diferencia entre los resultados de la prueba y la entrevista son mínima, tres puntos aproximadamente. En la entrevista se calculó un 30% de la población que tiene una concepción negativa de este tópico, esta puntuación se evidencia con respuestas como: “me siento mal con mi físico, no soy muy atractivo”, “no me siento bien como soy, me gustaría ser mas entrador, mas amable con los demás”, “no me siento bien con mi conducta y relación con Dios” afirmaciones en las cuales se observa que la población presenta inconformidad con relación al ser físico, al ser ético y moral y en un menor grado con el ser social.

También se pudo establecer que la diferencia entre los géneros sigue en que las mujeres presentan menor puntuación con relación a la satisfacción en el ser físico y los hombres en relación con la satisfacción de su ser ético y moral, en las demás dimensiones del ser los resultados presentan una uniformidad importante.

En las diferencias entre los niveles de preparación laboral se pudo establecer que existe una disparidad entre el nivel profesional y el nivel de servicios en donde los primeros presentan una menor puntuación en la satisfacción con su ser ético y moral y los segundos una puntuación baja con el ser físico y el ser social, aclarando que dicha diferencia no es muy significativa y que solo se presenta en un grado mayor que en las demás.

Conducta

Esta escala tiene que ver con el cómo la persona percibe su funcionamiento y el cómo actúa en las diferentes áreas del ser (ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser familiar y ser social); dicha escala se interesa por cómo las personas piensan sobre lo que hacen en un momento determinado y en un espacio determinado.

Tomando en cuenta los datos de la Tabla 3, se puede establecer que el 10.75% de la población obtuvo una puntuación positiva con un promedio de puntuación de 51.88 T lo que significa que tiene una percepción positiva con respecto al funcionamiento en general; en la tabla 4 se puede identificar que el 6.12 de las mujeres y el 15.90 de los hombres presentan puntuaciones promedio de 46.33 y 51.51 T respectivamente, además, en la tabla Profesional se observa que en el nivel de preparación profesional obtiene un promedio de puntuación de 41 T y 54 T en hombres y mujeres respectivamente; tras las cifras expuestas anteriormente se puede concluir que dicho puntaje se debe a que los sujetos perciben su actuación en el área del ser personal como apropiada, es decir, ellos consideran

que actúan de acuerdo a sus capacidades y que siempre intentan tener el mayor resultado con su comportamiento (Ver figura 4).

Por el contrario el 89.24 % de la población participante en la investigación obtuvieron un promedio de puntuación de 28.1 T, lo que significa que la mayoría de las personas perciben su forma de actuar en las diferentes áreas del ser (ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser social y ser familiar) como negativa (Ver tabla 3), el 93.87% y el 84.09% de las mujeres y los hombres presentaron un promedio de puntuación de 28.92 T y 28.67 T en el mismo orden (Ver tabla 4), lo que significa que un número mayor de mujeres que de hombres perciben su forma de actuar como negativa. El nivel de preparación que presentó puntuaciones mas bajas fue el nivel técnico con un promedio de 27.78 T y 28.33 T en el 100% de la población; una explicación muy válida para dicho resultado se encuentra en el puntaje con relación al ser físico y ser ético y moral en donde se identifica el descontento de las personas por no hacer lo necesario con respecto al culto de sus creencias y a las conductas encaminadas a mantener su salud física (Ver tabla 6, Ver figura 4).

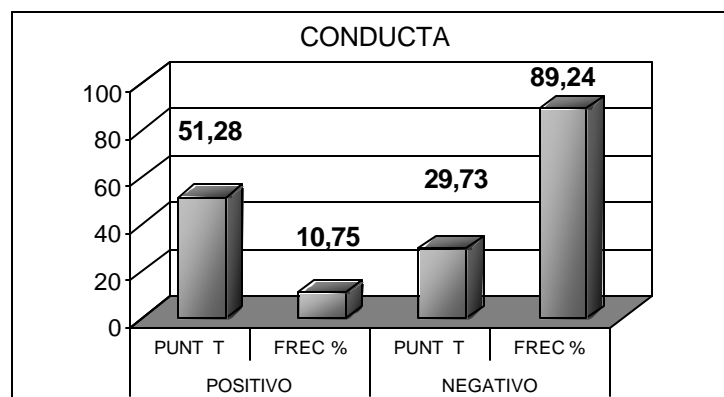


Figura 4. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala de conducta.

Entrevista: en la entrevista se obtuvo información importante concerniente a la percepción de los participantes en la investigación sobre su conducta, al igual que los tópicos anteriores se presentan dos clases de puntuaciones, una positiva y otra negativa; en la primera, se encuentran respuestas como “me siento bien con mi relación con mi familia, a pesar de no tener trabajo me intereso por ayudar lo más que puedo”, “es cierto que no hay trabajo, pero hay que medírsele a todo”; “mi relación con Dios es buena y me siento satisfecho con ella, voy a menudo a misa y participo en algunas actividades de la iglesia del pilar”, “me gusta hacer deporte para tener buena salud y compartir con mis amigos” entre otras.

Mencionando las respuestas que tienen que ver con la percepción negativa de su conducta, se encuentra que la insatisfacción radica en la relación con la familia, con la religión y con la situación social respecto al desempleo que padecen en la actualidad, para dar fe de dicha situación tenemos afirmaciones como: “no me siento bien en mi casa, como esposo, como papa porque no he conseguido trabajo y por esto estoy de mal genio la mayoría del tiempo, no se que hacer y me desquito con mis hijos”; “en mi casa me dicen que tengo que ayudar, pero si no me dan trabajo que hago”; “no me gusta mi forma de ser, soy muy tímido y no me expreso bien, esto me ha causado problemas en las entrevistas de trabajo”, “nunca voy a la iglesia, por eso es que me va mal”.

En relación de los puntajes de la entrevista y los de la prueba se encuentra que hay una consistencia en los resultados, en la entrevista se presentó que el 15% de la población percibían su conducta como adecuada sin importar la situación en la que se encontraban, en la prueba de autoconcepto de Tennessee el porcentaje se encuentra en 10.75%, cuatro puntos por debajo del porcentaje de la entrevista.

En relación con la percepción negativa de la conducta se observa que en la prueba se presenta un porcentaje de 89.24% tienen esta clase de percepción, en la entrevista el porcentaje de dichas personas se encuentran en 85%, como se puede observar las personas perciben su conducta negativamente, especialmente en el ser ético y moral, ser familiar y ser social, en un gran número de personas se presenta la situación que el descontento nace en la ausencia de un trabajo, el cual desestabiliza el equilibrio de las esferas sociales más cercanas, este fenómeno ocasiona cambios en los niveles de motivación, temperamento y sensibilidad, además de una desesperanza que sume a las personas en una incertidumbre importante, lo que ocasiona que el desempeño en las distintas áreas del ser no sean las mejores.

Teniendo en cuenta los resultados de la prueba en la identidad y la relación que esta tiene con la conducta se puede notar que cuando el individuo presenta una serie de creencias y percepciones negativas sobre sí mismo, estas se reflejarán en las conductas que este realice, determinando el éxito o fracaso de las actividades que la persona emprenda.

Evaluación de las Áreas a Partir de un Marco de Referencia Externo

En los siguientes apartados se analizarán las cinco dimensiones externas las cuales representan el cómo la persona se describe a sí misma desde un punto de referencia externo, estas son la ser físico, ser ético y moral, ser personal, ser familiar y ser social.

Ser físico

El ser físico refleja cómo la persona experimenta su cuerpo, su salud, apariencia física, destrezas y habilidades, en la tabla 3 se observa que el 36.70% de la población obtuvo un promedio de puntuaciones de 45.06 T, dicha puntuación refleja una vivencia positiva de su cuerpo físico y lo que ello representa, en la tabla 4 se observa que los resultados entre hombres y mujeres son similares y no presentan una diferencia significativa, el 38.77% de

las mujeres y el 40.90% de los hombres presentan puntuaciones promedio de 44.68 T y de 44.86 T respectivamente; el nivel de preparación de servicios presenta el mayor porcentaje de población con promedio de calificación positiva, el 48.14% y el 51.85% de mujeres y hombres obtuvieron puntajes promedio de 44.44 T en la primera y 47.75 T en los segundos. En el análisis de los datos se puede establecer que dichas cifras corresponden a la percepción de tener cuerpos saludables y al de aceptación de su apariencia física además del conocimiento de su sexualidad, en general (Ver tabla 7, Ver figura 5).

Con respecto a la percepción negativa del ser físico encontramos que el 62.02% de la población presentan un promedio de puntuación negativo, el cual se encuentra en una puntuación de 31.53 T, a pesar de que esta puntuación sea negativa se puede observar en el análisis cualitativo de las cifras, que las personas no se muestran descontentas o afligidas por las características físicas que poseen, sino que la mayoría de las personas que respondieron la prueba desearían realizarse o tener algunas cambios en su aspecto corporal con respecto a algunas partes de su cuerpo que no las satisfacen (Ver tabla 3, Ver figura 5).

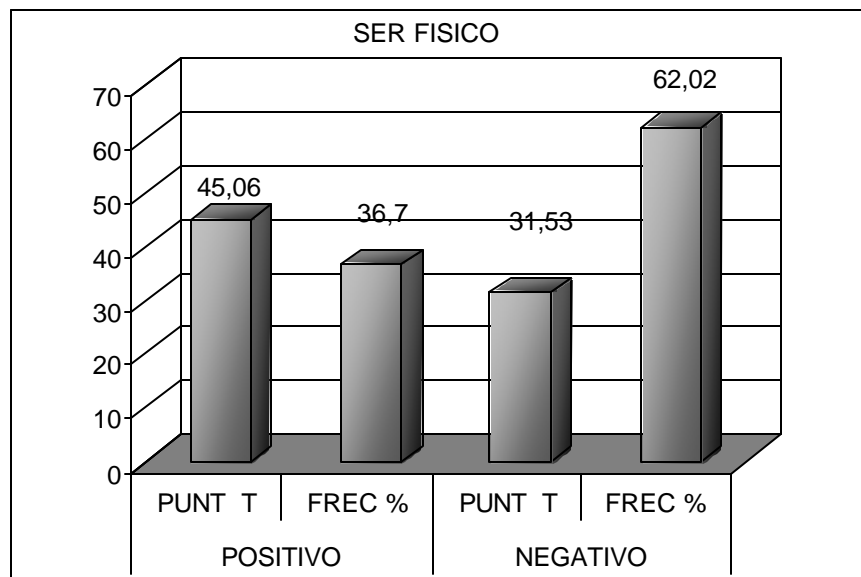


Figura 5. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala del ser físico.

Por otro lado se establece que el genero femenino presenta una mayor percepción negativa que los hombres, con un promedio de puntuación de 30.17 T en el 61.22% de la población de dicho género, ahora bien, el nivel de preparación que mostró un mayor descontento con su ser físico es el nivel de preparación de servicios, con un de 27.88 T en el 51.85% de las mujeres y un promedio de puntuación de 32.75 T en el 48.14% de la población masculina que respondió la prueba (Ver tabla 4).

Entrevista: en el análisis de la información de la entrevista correspondiente al ser físico, se encontró que el porcentaje mayor de población percibe su ser físico de forma negativa, claro está, que la tendencia en los resultados de la entrevista ha tenido variaciones con respecto a los resultados de la prueba, en esta ocasión disminuyó el porcentaje de población que percibe su ser físico como negativo y aumento del porcentaje de las personas que perciben positivamente su ser físico.

En cuanto a este tema en la entrevistas se encuentran respuestas como: “no cambiaría nada de mi cuerpo, me siento bien físicamente, estoy satisfecho”; “no soy muy atractivo pero me siento bien como soy”; “me siento linda, bonita, a pesar de ser gorda y la gente haga comentarios, no me importa así me siento bien”; “ me siento bien con lo que tiene mi cuerpo” son algunas de las respuestas que manifiestan las personas que consideran adecuado su ser físico, el porcentaje de este grupo de personas se encuentra en el 42% el cual está seis puntos por encima de los resultados de la prueba de auto concepto Tennessee, diferencia que no es muy distante.

Con respecto a la percepción negativa, se encuentran respuestas como: “no le quieren dar trabajo a una por que uno no es linda”, “me siento insatisfecha porque me considero muy gorda”; “ cuando uno esta vieja (40 años en adelante) nadie le hace caso, peor para que le den trabajo”; “últimamente he tenido dolores frecuentes de cabeza y la espalda, eso me pone de mal humor”; “me gustaría ser un poco más alto, todo el mundo dice que soy enano”; “no es que me sienta mal con mi cuerpo pero me cambiaría algunas partes del cuerpo, por ejemplo la nariz y algunas cicatrices pequeñas en la cara”; “no me siento contento con mi físico, nunca hago ejercicio, quisiera ser mas acuerpado porque soy alto y muy flaco”; el porcentaje de la percepción negativa se encuentra en un 56%, seis puntos por debajo del porcentaje de la prueba, lo que significa que ambos resultados tienen concordancia con lo que se pretendido evaluar.

En las anteriores respuestas se puede decir que se presenta mayores problemas en cuanto a la conducta de conservación del bienestar físico y en el nivel de satisfacción de la apariencia física, esta situación desencadena una serie de pensamientos auto-derrotistas en muchos de los individuos que participaron en el estudio, la actitud derrotista se refleja en pensamientos como “por fea no me van a dar trabajo”; “soy gorda y todo el mundo habla de eso”, “hay mujeres mas bonitas que tienen mejor suerte que uno”; “a veces no soy agradable a la vista de otros”; “por mi apariencia física es que no tengo muchos amigos, no me gusta salir” entre otros pensamientos que fueron manifestados por las personas a quien se les practico la entrevista.

Teniendo en cuenta la información de la entrevista y la prueba se puede concluir que el nivel general del auto concepto en el ser físico se encuentra en un nivel bajo, esto se puede ocasionar por la falta de auto motivación que las personas tienen en un momento

determinado del periodo de paro laboral, el cual genera un nivel de estrés importante, además de un estado de inactividad e incertidumbre permanente.

En cuanto al análisis de los datos de la entrevista por géneros se estableció que las mujeres presentaban un nivel mas bajo que los hombres, la razón se pudo establecer en que las mujeres se preocupan mucho más por la apariencia física y el impacto que esta cause en las demás personas, porque según muchas de las mujeres este impacto les abrirá las oportunidades laborales en un determinado momento, mientras que los hombres se preocupan un poco menos por su apariencia física, pero le dan importancia al cuidado y aseo que estos tengan de su cuerpo, trasladando la importancia de la apariencia física al manejo de las situaciones sociales que se les presenta.

En cuanto al nivel de preparación laboral, se presenta una pequeña diferencia entre el nivel profesional y el nivel de servicios, en donde los primeros tienen un mayor porcentaje de personas con una percepción negativa de su ser físico; por el contrario el nivel de servicios presenta una mayor población con percepción positiva.

Ser ético y moral

En la escala del ser ético y moral se tiene en cuenta el valor moral, la relación con Dios, la satisfacción con la religión o la falta de ella y el sentimiento de ser una persona buena o mala, con relación a las anteriores características se pudo establecer que el 2.53% de la población que participo en la investigación tiene un autoconcepto positivo con respecto al ser ético y moral, con una puntuación promedio de 44.50% T. La presente puntuación se encuentra cuatro puntos por encima de la clasificación de normalidad, por tal razón es valido mencionar que a pesar de que hacen parte de la “normalidad” sigue siendo una puntuación baja con respecto a otras áreas del ser (Ver tabla 4, Ver figura 6).

Características importantes para aludir es la situación de las mujeres, las cuales presentaron una puntuación de 0 en auto concepto positivo, en oposición los hombres presentaron una puntuación promedio de 45 T en el 4.54% de la población de dicho genero. Con respecto al nivel profesional el mejor puntaje lo obtuvo el nivel de preparación de servicios con una puntuación en el genero masculino de 45 T en el 8.33% de la población, en el presente análisis se puede rescatar la conclusión de que los puntajes a pesar de ser positivos son bajos en el ámbito de la escala y al nivel de la población en general (Ver tabla 4).

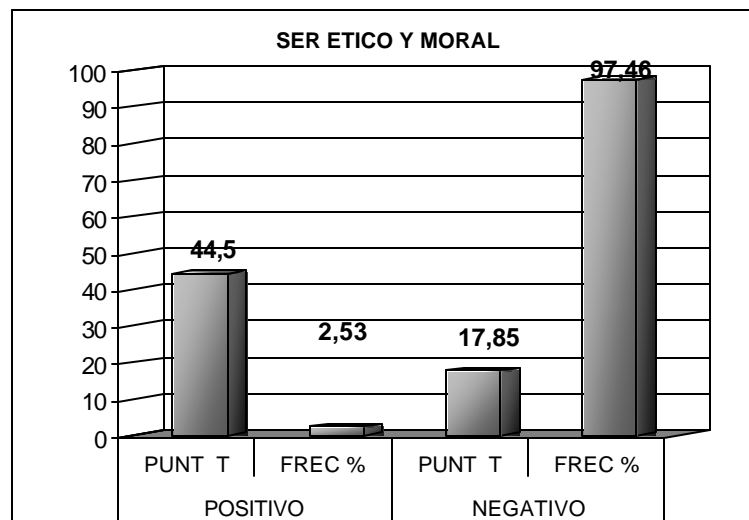


Figura 6. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala del ser ético y moral.

Según la figura 6 el auto concepto negativo en la presente área, se puede observar que la mayoría de la población obtuvo puntajes muy bajos, el promedio de puntuación de la población se ubicó en 17.85 T en el 97.46% de la población en general, en el género

femenino se rescata que el 100% de la población obtuvo una puntuación baja, la cual se encuentra en un promedio de puntuación de 16.21 T, similarmente el género masculino se ubica en una puntuación promedio de 19.67 T en el 95.45% de su población (Ver tabla 4).

El nivel profesional y el nivel técnico presentaron las puntuaciones mas bajas con respecto al ser ético y moral, con un promedio de 15.25 T en las mujeres y 21.66 en los hombres en el 100% de toda la población que se encuentra en este nivel de preparación laboral, claro que es muy pertinente que los resultados del análisis de los valores del nivel técnico arrojaron unas cifras muy similar a las anteriores en el 100% de la población que representa dicho nivel (Ver tabla 6).

Una explicación que se buscó en el análisis de los ítems en forma individual a los resultados arrojados por la investigación fue haber encontrando en la mayoría de la población un descontento con respecto a que no hacían demasiada honra de su fe o religión, se encontró que muchos no se sentían contentos con el número de veces que asistían a un rito religioso aunque la mayoría también se decían creyentes de una religión, especialmente la cristiana; también se encontró que alguna población se describían como personas moralmente no tan buenas, es decir no se sentían contentos con su comportamiento en general, creyendo que podían ser mas honestos y que podían hacer las cosas de una mejor manera que les diera mas gratificación personal.

Entrevista: en el momento de indagar sobre el ser ético y moral, se encontró que la población, en un 98% afirma profesar la religión cristiana y creen en los postulados que esta plantea, a pesar de que los puntajes obtenidos en la prueba de autoconcepto de Tennessee son muy bajos, en la entrevista se encuentra que existe una contradicción e inconsistencia en los resultados. La explicación que se encontró es que en la prueba existen ítems que facilitan las respuestas negativas en algunos aspectos, por ejemplo

“trato de ser justo con mis amigos y familiares”, “algunas veces pienso cosas tan malas que no me atrevo a hablar de ellas”, “no digo siempre la verdad”.

En cuanto a las respuestas que se encontraron en personas que tienen una percepción positiva se encuentran: “Dios es mi único amigo, y mi relación con él es buena”; “creo en Dios y todo lo que él nos manda”; “mi comportamiento es lo mejor que yo puedo hacer, lo catalogo como bueno”; “me considero una persona honesta, no me gusta engañar ni ser engañado”; “soy una persona buena”; “todo lo que le pase a uno, es porque Dios quiere que uno le demuestre su fe”; las anteriores respuestas no indican que las personas se perciben a si mismas como creyentes de Dios y perciben su conducta como una fiel práctica de los postulados cristianos, moralmente se consideran buenas ya que pretenden comportarse como lo mandan los cánones socialmente establecidos, los conceptos más comunes son el de ser una personas honestas, responsables, honradas, buenas, respetuosas entre otras; tras estas respuestas se puede decir que el 20% de la población perciben su ser ético y moral como adecuado, la diferencia con respecto al puntajes de la prueba presenta una diferencia considerable, la cual al final del análisis de esta dimensión no representa cambios definitivos en los resultados de la investigación, solo representa un cambio en el porcentaje de población que se percibe positivamente en el ser ético y moral.

En cuanto a la percepción negativa, se encontró en la entrevista respuestas como: “soy una persona creyente pero no muy practicante, por eso creo que mi relación con Dios no es buena”, “creo en Dios pero me considero poco honesta, no digo siempre la verdad y si la digo es por quedar bien ante la gente...”; “para conseguir trabajo, a uno le toca mentir, ya sea por la experiencia, los hijos o cualquier cosa que uno necesita”; “hoy en día, a uno le toca dejar los principios para poder salir adelante y hacer cosas que no le gusta”; “en mi profesión (derecho) le toca dejar lo moral a un lado, le toca encontrar lo bueno a todo lo

malo, eso es lo ético en mi profesión, me siento a veces mal con esto...” se puede observar que la mayoría de las personas manifiestas ser creyente a Dios pero coinciden también en que su conducta religiosa no es la ideal como ellos quisieran, lo que significa que se sienten no muy satisfechos con su conducta religiosa, con respecto a lo ético y moral se observa que las personas se perciben negativamente, ésta circunstancia se debe a que muchas personas consideran que tienen que asumir posiciones que no comparten y que lo hacen por presión social, es decir, presentan una contradicción a percibirse como “buenas” pero al realizar cosas que no comparten por circunstancias externas como por ejemplo la profesión, el afán de conseguir trabajo, por causar buena impresión o simplemente por agradar a Dios; tras el anterior análisis se pudo establecer que el 80% de las personas presentaron una percepción negativa del ser físico en la entrevista que se les realizo.

Paralelamente se observó que el género femenino presenta una mayor inconformidad con su ser ético y moral, explicado por la falta de prácticas religiosas las cuales deberían de ser más recurrentes, por el contrario, el género masculino presenta una percepción un poco mas positiva, ya que la percepción de ser una persona “buena” compensa la inconformidad con la practica de ritos religiosos, es decir a los hombres le importa hacer las cosas que a los ojos de ellos sean buenas sin importar lo demás, las anteriores afirmaciones no pretenden desconocer los resultados generales de la prueba y la entrevista en los cuales las percepción general de la población es negativa.

Ser personal

Esta escala se encarga de evaluar el valor personal del sujeto, sus sentimientos de suficiencia como persona y su auto evaluación de su personalidad independientemente de su físico y de la relación con los demás, en la tabla 3 encontramos que el 67.08% de la población mantienen un auto concepto positivo con respecto a esta área del ser, las

puntuaciones arrojadas por la aplicación de la prueba nos dan un promedio de puntuación de 54.47 T (Ver figura 7), dicho puntaje se encuentra por encima del índice de normalidad; en el análisis por género se encontró que el promedio de puntuaciones son similares, estos se encuentran entre 51 y 52 T en hombres y mujeres, pero hay que rescatar la situación que en el porcentaje es mucho mayor en los hombres que en las mujeres con 75% y 55.10% respectivamente; Los mejores resultados en el ámbito de la preparación laboral se encontró en el nivel técnico, con un promedio de puntuación de 49.1 T en mujeres y 51.14 T en los hombres con un porcentaje de población de 71.42% y 81.81% en mujeres y hombres respectivamente.

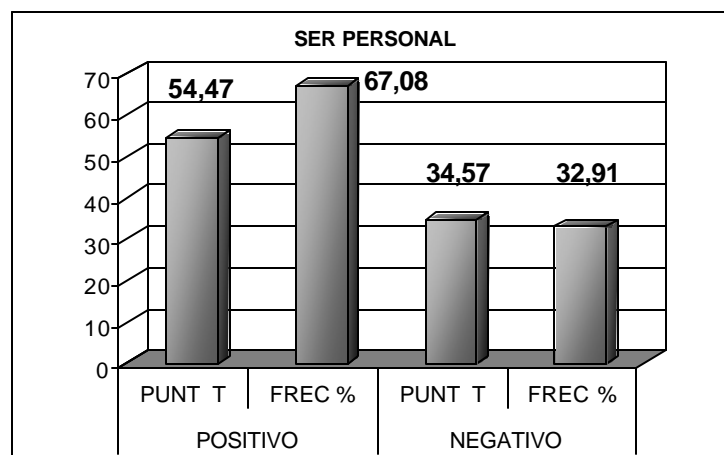


Figura 7. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala del ser personal.

A pesar de los bajos resultados en las otras áreas del ser (ser físico, ser ético y moral, ser familiar y ser social) las cuales formaran la identidad general de la persona se encuentra un puntaje alto en el ser personal, esto se debe a que los sujetos que participaron

en la investigación se sienten bien con su identidad básica (personalidad) la cual está separada por todos los factores externos que pueden influir en su concepción, los sujetos creen en sus capacidades habilidades por lo cual se sienten autosuficientes para desempeñarse bien en cualquier campo que ellos elijan, tienen sus cualidades bien definidas entre las cuales se destacan en las respuestas de ser honestos, responsables, amigables, inteligentes entre otras.

En la tabla 3 también se puede observar que el 32.91% de la población obtuvieron un promedio de puntuación de 34.57 T lo que significa que dicho porcentaje mantiene un auto concepto negativo en el área del ser personal, en la tabla 4 se observa que el género femenino obtiene una puntuación mas baja que el genero masculino en un porcentaje mayor de su población, 34.32 T en el 44.89% de las mujeres y 36.48 T en el 25% de los hombres. En este tópico hay que resaltar que los puntajes no son muy bajos teniendo en cuenta la tendencia de resultados por debajo del criterio de normalidad que se ha establecido para esta prueba (Ver figura 7).

Observando las cifras de los niveles de preparación se pudo establecer que el promedio más bajo lo obtuvo el nivel profesional con 34.5 T en las mujeres y 33.3 T en los hombres, en el análisis de la información individual de los ítems se llega a la conclusión de que las puntuaciones bajas son el resultado de percepciones negativas en cuanto a considerarse una persona sin confianza en sí mismo, personas con falta de motivación y una percepción de no tener las capacidades suficientes para enfrentar situaciones que requieren de responsabilidad y buen desempeño (Ver tabla5).

Entrevista: en esta área se presenta un resultado diferente a la tendencia negativa de las demás áreas del ser, esta área se destaca por evaluar la percepción básica de la personalidad de los individuos que participaron en la investigación; en esta tendencia

positiva se encuentran respuestas como: “es una persona colaboradora, emprendedora y buscador de opciones”; “soy una persona muy centrada, muy activa y soy un ser feliz”, “soy una persona decente, responsable, muy profesional aunque sea difícil demostrarlo laboralmente”, “me percibo como una persona responsable”; “soy una persona confiable y muy agradable”, “soy una persona trabajadora, responsable, capaz de hacer muchas cosas”. Las anteriores respuestas representan el 73% de la población que respondió a la entrevista, el carácter positivo de las respuestas se desprenden de la percepción que las personas tienen de sus capacidades, habilidades, conocimientos, cualidades que son la base de su personalidad, una explicación para que el área personal tenga un puntaje mayor que las demás áreas del ser radica en que las personas consideran que poseen muchas capacidades pero que no pueden explotarlas debido a la situación familiar, social o laboral o que, simplemente, las circunstancias externas los obligan a realizar labores o conductas con las cuales no se identifican plenamente.

Por el contrario, el 27% de la población que participó en el estudio presenta un auto concepto negativo en el área del ser persona, en la presente área se encuentran respuestas como: “lloro con frecuencia, me desespero por no hacer nada, es tremendo estar así”; “yo me siento mal con-migo mismo porque soy separado, con tres hijos y desempleado, me siento mal porque no he podido responder como persona”; “me gustaría ser mas inteligente si se pudiera”, “pienso que en mi trabajo no tengo las habilidades que debería, me siento mal con el”; “en ocasiones soy alegre, pero en otras son malgeniado y de temperamento fuerte, soy inteligente pero creo que no debería rendirme tan fácil con las cosas que se dificultan”, “me gustaría ser mas seguro con lo que quiero y hago, no tengo mucha confianza con lo que hago”. Las personas que se perciben negativamente en su ser personal se preocupan básicamente por su estado de animo, si soy alegre o malgeniado, si

tengo temperamento fuerte o no soy seguro entre otros, lo cual genera que estas personas tengan un desempeño no muy bueno en actividades sociales o laborales, claro que hay que mencionar que más fuerte es la tendencia a preocuparse por el ser físico, el ser familiar y el ser social.

Confrontando la información entre géneros se encontró inconsistencia en los resultados en comparación con las cifras de la prueba, la inconsistencia se presenta en que las mujeres presentan mayor porcentaje de mujeres positivas que los hombres, mientras que en la prueba el resultado era 75% para los hombres y 55% para las mujeres. En la entrevista se encuentra un 70% para las mujeres y un 60% para los hombres; la diferencia se presenta en la percepción que tienen las mujeres de ser responsables y de tener buenas cualidades, mientras que los hombres presentan un descontento en cuanto al los estados de ánimo y en cuanto a la actitud que deberían tener.

Ser familiar

En la presente área del ser se tiene en cuenta la percepción de las relaciones que el individuo tiene con su círculo social mas cercano, su familia sin importar que esta tenga o no un lazo de consanguinidad, como se puede observar en la tabla 3 y en la figura 8, el 33.01% de la población obtuvo un auto concepto positivo en el área del ser familiar, con un promedio de puntuación de 47.61 T, de igual manera en la tabla 4 se describe que el 28.57% de las mujeres y el 43.18% de los hombres obtuvieron un promedio de puntuación de 48.71 T y 50.59 T respectivamente. Las anteriores cifras mantienen la tendencia de que el género femenino sigue teniendo una puntuación y un porcentaje de población más baja que el género masculino; Además se pudo establecer que el nivel de preparación que más se acercó al nivel de normalidad es el nivel profesional con una puntuación promedio en mujeres de 46 T y en los hombres de 52 T con un porcentaje que

sigue respetando la tendencia entre mujeres y hombres de 7.14 % para las primeras y de 45.45% para los segundos (Ver tabla 5).

La interpretación que se realizó para esta prueba nos arroja como resultados el que dichas personas se perciben a si mismos como miembros activos del círculos social más cercano en el cual participan, con valores, méritos y roles específicos dentro del engranaje y funcionamiento de la agrupación social a la que pertenece.

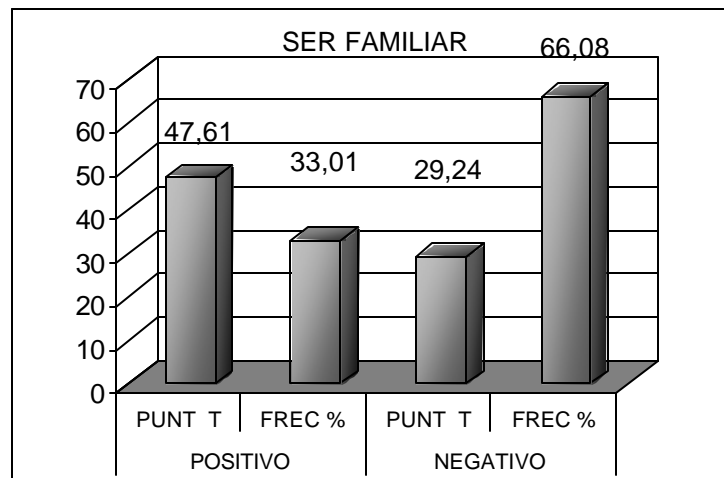


Figura 8. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala del ser familiar.

Según la tabla 3 el 68.08% de la población objeto de investigación presentan un auto concepto negativo en el área del ser familiar con una puntuación promedio de 29.24 T, se observa que la puntuación está por debajo del índice de normalidad que es 40 T lo que significa que las personas objeto de investigación perciben como inapropiadas algunas características en su relación con los demás (Ver figura 8), en la comparación entre los dos géneros, femenino y masculino, se sigue presentando la tendencia de que las mujeres

obtengan una puntuación mas baja que los hombres en un número mayor de su porcentaje de población, en esta ocasión las cifras obtenidas se describen de la siguiente manera, 27.29 T en el 71.42% de la población femenina y 30.33 T en el 56.81% de la población masculina (Ver tabla 4), con relación a los puntajes obtenidos referentes a las diferencias entre los niveles de preparación se encontró que el puntaje mas bajo se ubica en el nivel profesional con un promedio en las mujeres de 24.35 T en el 87.5% de la población que se encuentra en este nivel de preparación y un promedio de puntuación de 27.5 en los hombres en el 66.66% de los individuos que se clasifican como profesionales (Ver tabla 5).

Analizando la información, se encontró que la percepción negativa que las personas perciben en su relación con su familia se debe a que los resultados existen una tendencia a pensar que ellos (individuos participantes) no son dignos de confianza, por lo cual sienten que ellos tampoco confían mucho en los demás y que en el momento de necesitar su colaboración encontraría obstáculos para conseguirla; ésta relación causa insatisfacción en estas personas lo que las lleva a considerar que ellos no hacen lo suficiente para colaborar en las responsabilidades esenciales en el grupo al que pertenecen.

Entrevista: según las siguientes respuestas a la entrevista: “a pesar de que no tengo trabajo, ellos me han dado apoyo”; “me siento bien al interior de mi familia”; “en ocasiones se presentan problemas, los normales, me siento bien en mi familia”; “ellos me siguen apoyando y dando ánimo, piensan que si puedo salir adelante”; “me siento bien como mama y como esposa”, “trato de participar en lo que sea en la casa” son respuestas que describen la percepción positiva del auto concepto en el ser familiar, a pesar de que el porcentaje obtenido 40% no es la mayoría se rescata que los participantes sienten el apoyo de su núcleo familiar a pesar de su situación de desempleo, este porcentaje consideran que

sí existen problemas pero los clasifican como normales, lo que consideran importante es la unidad y participación entre unos y otros.

En contraste a la percepción anterior, se encuentra que el 60% de la población perciben su auto concepto de forma negativa en el área del ser familiar; en la entrevista se encuentran respuestas como: “me siento regular en mi familia, no tengo trabajo y descuido las obligaciones”, “mi familia piensa que no soy de carácter”, me siento mal, relegado, al no poder cumplir con las obligaciones de la casa... lo tratan de ignorar a uno”; “me siento frustrado como papá, soy hijo de campesinos, vine a trabajar, pero las cosas no han salido bien, estoy como empecé”; “me siento mal, porque no hay trabajo y no tengo plata para los gastos de la casa”, “he perdido autoridad, uno no tiene trabajo, no colabora y por eso uno pierde importancia”; “soy muy malgeniado, ocasiona muchas peleas”, “no participo en nada, me he dedicado a buscar trabajo, eso me desespera y termino tomando trago...” tras estas afirmaciones se puede concluir que la percepción negativa se debe a la carencia de un trabajo que les permita responder como persona productiva al interior de su familia, el desespero, la depresión y la falta de motivación acentúan los problemas, los cuales tienen su inicio en los gastos, obligaciones y colaboración que las personas que respondieron la entrevista no cumplen.

En el análisis por género se establece que las mujeres vuelven a presentar una percepción mas positiva que los hombres, mostrando nuevamente inconsistencia. Respecto a las cifras de la prueba, el género femenino presenta un 42% de percepción positiva por 32% de percepción positiva del género masculino, la diferencia se explica en que las mujeres consideran que a pesar de no colaborar económicamente si pueden colaborar con otras labores que al interior del hogar son importantes, por el contrario los hombres

piensan que al no cumplir a cabalidad de sus obligaciones económicas pierden autoridad, importancia, generando descontento al afrontar las situaciones al interior de la familia.

Con respecto a las diferencias entre los niveles de preparación se encuentra que el nivel de servicios presenta la puntuación más alta en cuanto al área familiar y la más baja se presenta en el nivel técnico.

Ser social

La presente área se interesa por describir la relación que tienen los individuos que respondieron la prueba con los demás en un medio social, en la presente área se observa que el 26.58% de la población en general tiene un promedio de puntuación de 48.61 T lo que significa que tiene un auto concepto positivo en el área del ser social, es decir, la percepción que tienen dichas personas es de ser socialmente reconocidos y aceptados como son (Ver tabla 3, Ver figura 9).

También se puede observar que el 32.65% y el 31.81% de las mujeres y los hombres respectivamente obtuvieron promedios de puntuación de 46.71 T y 48.35 T en el mismo orden, en relación con estos resultados se mira una diferencia no muy marcada entre los resultados femeninos y los masculinos tanto en promedio como en el porcentaje de la población (Ver tabla 4), en los datos referentes al nivel de preparación se encuentra que el nivel que arrojo mas resultados positivos es el nivel de servicios con un promedio de 50 T en las mujeres y 42.5 T en los hombres en el 12.5% y 33.33% de la población respectivamente (Ver tabla 7).

En la interpretación de los datos se pudo establecer que la puntuación obtenida se debe a la percepción que tienen las personas en cuanto a considerar sus relaciones como adecuadas y meritorias en su entorno social, además de la percepción de considerarse

como amigables, confiable, de considerarse satisfecho con la vida social que llevan y de sentirse bien con sus amistades ya sean mujeres u hombres.

Por el contrario, en la Tabla 3 se encuentra que el 73.41% de la población tienen una puntuación promedio de 31.01 T, lo que significa que mantienen un autoconcepto negativo en cuanto al ser social que ellos perciben, en relación con la diferencia entre las cifras entre los géneros femenino y masculino se puede mencionar que la diferencia no es significativa y que los datos obtenidos se encuentran en un promedio de 31.37 T para las mujeres y un 31.48 T para los hombres en el 67.34% y 68.18% de población en el mismo orden (Ver tabla 4); en los datos referentes al nivel de preparación se puede observar tabla 5 que el nivel profesional obtiene el puntaje mas bajo con un promedio de 27 T en las mujeres y 31 T en los hombres en el 87.5% en las primeras y el 66.66% en los segundos (Ver figura 9).

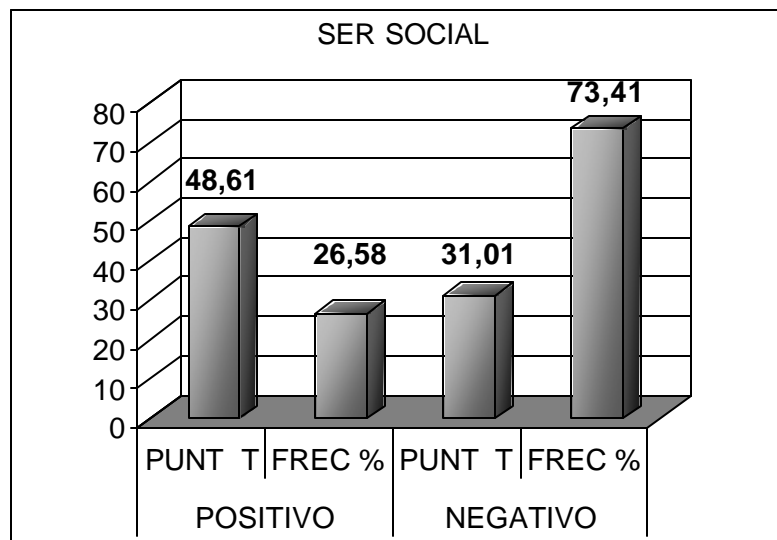


Figura 9. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala del ser social.

De los datos obtenidos y tras la interpretación de ellos se puede decir que son el resultado de la percepción negativa del auto concepto en el área del ser social en cuanto a tópicos como el que debo ser más sociable, me esfuerzo demasiado por agradar a las demás personas, mis relaciones sociales no me tienen tanta confianza y la percepción de no ser tan popular con las mujeres y los hombres en general.

Entrevista: se puede notar que en el área social se vuelve a presentar inconsistencia en los resultados en comparación con las cifras de la prueba, en la presente área se encuentra que el 53% de la población presenta una puntuación positiva con respecto al ser social, en la entrevista se encuentran respuestas como: “mis relaciones sociales son buenas, tengo muchos amigos”; “mis relaciones sociales son excelentes, mis amigos me han dado mucho ánimo, ellos piensan que soy una buena amiga y buena persona”; “he tenido un grupo de amigos egresados que están en la misma situación, tratamos de ayudarnos”; “las relaciones sociales no han cambiado para nada, siguen siendo igual de buenas”; “ahora que no tengo trabajo he tenido tiempo de hacer nuevos amigos, salgo más a menudo”; “me siento bien con mi grupo de amigos, si hablaran de mi dirían que soy alegre, extrovertido, amable que hago favores cuando me los pide” en este grupo de personas se presenta una situación especial, la mayoría de individuos que presentaron un nivel positivo en el área social afirman que las relaciones han aumentado desde que están desempleados, en cuanto a esta situación hay que anotar que estas personas tienen un periodo de desempleo inferior a cinco meses, lo que ratifica uno de los postulados teóricos de Jahoda en donde afirma que a menor tiempo de desempleo el nivel de actividad se mantiene o se incrementa, pero a mayor tiempo de paro laboral el nivel de actividad y de relaciones sociales disminuyen notablemente, este postulado puede ser la explicación a que estas personas presenten un puntaje positivo en la presente área.

De igual manera se puede observar que el 47% de la población objeto de estudio presenta una percepción negativa de su auto concepto en el área social, las respuestas que se encontraron en la entrevista se describen de la siguiente manera: “antes lo invitaban a pasear, bailar, ahora ya no, saben que uno no tiene trabajo y no tiene con qué consumir, lo van echando a un lado”; “lo económico influye en la familia y amigos, al no tener recursos los demás se apartan, uno se queda muchas veces sólo”; “estoy desesperado, deprimido, por esto no me gusta salir a ninguna parte, no me dan ganas de hacer nada”, “cuando uno está sin trabajo se aparta de los amigos, las cosas que hacemos son diferentes, ya no nos miramos con mucha frecuencia, uno se va quedando sólo”; “uno vale por lo que tiene y si uno no tiene trabajo no plata no vale nada” son las afirmaciones que ofrecen las personas que se encuentran en un periodo de desempleo de más de cinco meses en su gran mayoría, dichas personas definen sus relaciones sociales por las actividades que realizan juntos, por tal razón se encuentra que el trabajo es una de las principales fuentes de relaciones sociales, al carecer de un trabajo se carecerá de la oportunidad de establecer relaciones sociales y cada vez se irán reduciendo cada vez más.

Teniendo en cuenta la información por géneros se encuentra una afinidad con los resultados de la prueba, es decir hombres y mujeres presentan un porcentaje cercano a 45% de personas que se perciben socialmente como adecuados. La explicación más cercana parece ser el que ambos géneros presentan etapas similares en el proceso de desempleo en cuanto a su familia y sus relaciones sociales.

En cuanto al nivel de preparación se encuentra que el nivel de servicios presenta el puntaje más elevado, las afirmaciones hacen entrever que la causa de esta situación es que las personas que se encuentran desempleadas se involucran en múltiples actividades

informales de carácter económico las cuales proveen de relaciones sociales, estas actividades tienen como fin el de “aliviar” un poco la situación económica que atraviesan.

Puntaje total

La puntuación total es la más importante de esta prueba ya que ofrece una percepción total del auto concepto de una persona, entendiendo el auto concepto como un conjunto multifacético de percepciones y expectativas con respecto a las , limitaciones, conductas, relación con el otro y sentimientos positivos o negativos de los valores personales, teniendo en cuenta lo anterior se encontró que el 20.43 % de la población obtuvo una puntuación promedio de 43.84 T. Hay que destacar que este porcentaje es muy bajo para el resultado del aspecto más completo del auto concepto que aquí se describe, además se puede observar en la tabla 3 que el promedio esta por encima del índice de positivo o negativo solo 3.48 puntos diferencia que no es muy significativa (Ver figura 10).

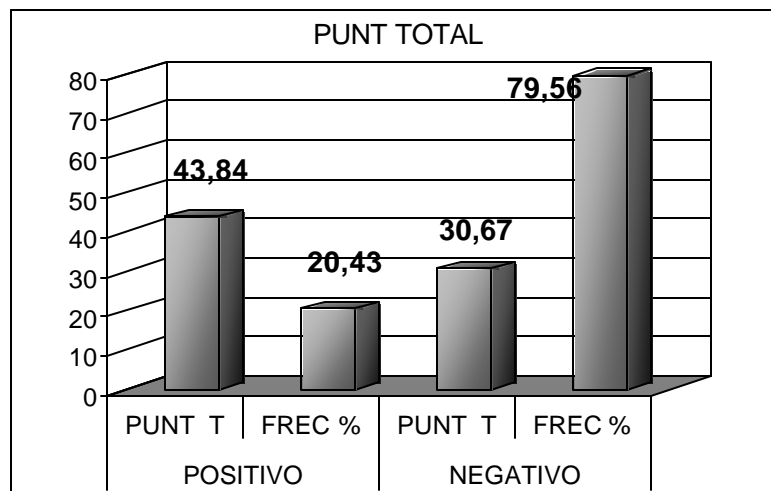


Figura 10. Promedio de puntuaciones T en el total de la población, con el porcentaje de personas en las categorías de positivo y negativo referente a la escala de puntuación total.

Observando la tabla 4 se puede establecer que el 14.28% de las mujeres y el 18.18% de los hombres obtuvieron un puntaje positivo en su auto concepto total con un promedio de 42.28 T en las primeras y 43.28 T en los segundos, además se observa en la tabla 6 que el nivel de servicios obtiene la mejor puntuación con un 42.5 T y 43.28 T en mujeres y hombres respectivamente.

Las personas que se encuentran en este rango se caracterizan por ser personas que tienden a gustarse a sí mismas, a considerarse una persona con valores y méritos, presentan una auto confianza bien establecida, sus relaciones sociales y familiares son satisfactorias.

Ahora bien, observando los demás resultados se encuentra que la mayoría de la población presentaron puntuaciones bajas ubicadas en la clasificación de auto concepto negativo, lo anterior se describe en las siguientes cifras: Según la figura 10 el 79.56% de la población total que participó en la investigación se encuentran un promedio de 30.67 T el cual se puede explicar por las puntuaciones bajas que se obtuvieron en áreas como el ser ético y moral, familiar, el ser social, lo que sugiere un estilo de vida dependiente, conformista socialmente, personas con recriminaciones morales de los “deberías” de una persona, lo que conlleva a tener una puntuación baja en cuanto al número de conductas “apropiadas” de una persona con un auto concepto positivo, con una percepción negativa de su ser físico que conllevaría a ser un poco retraído y aislado de actividades sociales en general, todas estas cuestiones sumadas ocasionan que las personas reduzcan el puntaje total lo que significa una reducción en el nivel de estima de las personas que se evaluaron.

Se puede observar que el puntaje de las mujeres es muy similar en promedio al de los hombres con un 31.58 T, al igual que la diferencia en porcentaje tampoco es muy significativa la diferencia, 85.71% para las primeras y 81.81 para los segundos, en el nivel de preparación se observa que la puntuación más baja la obtuvo el nivel técnico con

promedios en hombres y mujeres de 31.88 T y 30 T respectivamente en el 100% de la población de dicho nivel de preparación (Ver tabla 4).

Las puntuaciones bajas que predominan en la prueba y la entrevista indican que la evaluación que los individuos hacen y mantienen de si mismo es negativa, de desaprobación, las áreas que determinan la tendencia baja en las puntuaciones es en un grado mayor el ser ético y moral y en un grado menor el ser familia y el ser físico.

Hay que mencionar que la evaluación se realizó en un ambiente que sostiene en la base de fondo el interés por indagar la percepción de las áreas del ser con relación a la situación de paro laboral que presenta la totalidad de las personas que participaron en la investigación.

Análisis del Auto concepto Según el Tiempo de Paro Laboral

En el análisis de estudios psicosociales con frecuencia interesa estudiar, a partir de los datos de un grupo de individuos, la posible asociación entre dos variables. En el caso de datos cuantitativos, como el estudio presente, implica conocer si los valores de una de las variables tienden a ser mayores (o menores) a medida que aumentan los valores de la otra, o si no tienen nada que ver entre sí.

La correlación es el método de análisis adecuado cuando se precisa conocer la posible relación entre dos variables de este tipo. Así, el grado de asociación entre dos variables numéricas puede cuantificarse mediante el cálculo de un coeficiente de correlación. Debe entenderse, no obstante, que el coeficiente de correlación no proporciona necesariamente una medida de la causalidad entre ambas variables sino tan sólo del grado de relación entre las mismas

La medida más habitualmente utilizada para el estudio de la correlación es el coeficiente de correlación de Pearson. Este mide el grado de asociación lineal entre dos

variables cualesquiera, para el presente estudio se pretende correlacionar el tiempo de paro labora de paro laboral con el nivel de auto concepto que tiene la población.

Para calcular el coeficiente de correlación de Pearson se debe calcular:

X= Tiempo de desempleo

Y= nivel de auto concepto

Sx= desviación típica de X

Sy= desviación típica de Y

Cov (X Y)= Covarianza de X, Y

Para Que posteriormente se aplique la siguiente fórmula:

$$r = \frac{\text{Cov}(X, Y)}{S_x S_y}$$

Para un conjunto de datos, el valor r de este coeficiente puede tomar cualquier valor entre -1 y $+1$. El valor de r será positivo si existe una relación directa entre ambas variables, esto es, si las dos aumentan al mismo tiempo. Será negativo si la relación es inversa, es decir, cuando una variable disminuye a medida que la otra aumenta. Un valor de $+1$ ó -1 indicará una relación lineal perfecta entre ambas variables, mientras que un valor 0 indicará que no existe relación lineal entre ellas. Hay que tener en consideración que un valor de cero no indica necesariamente que no exista correlación, ya que las variables pueden presentar una relación no lineal.

Teniendo en cuenta anteriores postulados teóricos, se calculo r de la siguiente manera:

$$r = \frac{\text{Cov}(X, Y)}{S_x S_y} = \frac{14.77}{11.93 * 6.44} = \frac{14.77}{76.82} = 0.19$$

El valor del coeficiente de correlación de Pearson (r) es igual a 0.19, se puede observar que el valor es muy cercano a 0 (cero), lo que significa que no se presenta una correlación

lineal fuerte y que el nivel de dispersión de los datos es muy grande, del anterior análisis se puede concluir que las variables tiempo de desempleo y nivel de auto concepto no se relacionan. Hay que tener en consideración que un valor de cero no indica necesariamente que no exista correlación, ya que las variables pueden presentar una relación no lineal.

En relación con el resultado del coeficiente r y los resultados de la entrevista se presenta una incongruencia en la relación de dichos resultados ya que en la entrevista se obtuvo afirmaciones en las cuales se observa que el tiempo de paro laboral afecta la percepción que tienen las personas sobre si misma, lo que confirmara el postulado teórico de que el hecho de que la correlación r sea muy cercana a 0 (cero) no quiera decir que no existe una relación entre dichas variables sino que se puede encontrar una relación no lineal la cual se encontrara con la realización de estudios adicionales.

CONCLUSIONES

En el análisis de la información se puede concluir en primer lugar que las puntuaciones obtenidas en las escalas de validez (Autocrítica, Distribución y Variabilidad) se encuentran un promedio de puntuación de 47.22 T en la gran mayoría de la población que participó en la investigación; puntaje que según la prueba de autoconcepto de Tennessee significa que los datos que se presentan en el análisis de la información pueden ser tomados como validos y confiables en cada uno de los sujetos.

En el mismo orden de ideas se estableció que la diferencia entre los géneros (femenino y masculino) en los resultados de las escalas de validez no es muy diferente y se ubican en el mismo grado de normalidad que establece la prueba de auto concepto de Tennessee.

En segundo lugar, se estableció que la mayoría de las personas que participaron en el estudio presentaron un puntaje bajo en la escala de la identidad (22.33 T en el 97.46% de la población), lo que quiere decir que dichas personas presentan un descontento generalizado con algún o algunos aspectos de la percepción de sí mismos, se observó que una posible causa para que este puntaje fuera bajo son los puntajes obtenidos en las áreas del ser físico y el ser ético y moral especialmente en este último, en los cuales se presenta una incongruencia de cómo las personas se miran y como esas personas deberían mirarse, por ejemplo, se encuentra percepciones en la mayoría de la población como, “nos identificamos como católicos pero no cumplimos con las normas éticas, morales y religiosas que ellos representa”, lo que implica que la población presenta un descontento generalizado con la diferencia entre su “si mismo actual” y su “si mismo ideal”, esta situación generara una constante en los puntajes de las demás áreas del ser.

En la percepción de si mismo, juega un papel muy importante el concepto que estos individuos tengan sobre su ser personal, que para efectos de este estudio es tomada como la

personalidad básica de cada participante, haciendo énfasis en esta escala se encontró que a pesar de que la mayoría de las personas presentan inconformidad con alguna característica de su ser, también se presenta un puntaje positivo en su personalidad básica, la cual nos dice que los participantes creen tener las capacidades, habilidades, conocimientos y competencias para desempeñarse en cualquier función, el problema radica en que el medio en el que se desenvuelven no les brindan las oportunidades para demostrar sus capacidades, habilidades, conocimientos y competencias; conclusión que ratifica los postulados de Hartley (1980) quien sostiene que el desempleo es necesariamente una experiencia negativa para todo aquel que la experimenta y que inevitablemente da lugar a una pérdida de identidad personal lo que ocasiona una baja en el grado de autoestima y en el autoconcepto de las personas.

En tercer lugar se puede concluir que a escala general la percepción de cómo las personas experimentan su cuerpo, su salud, apariencia física, destrezas y habilidades es de carácter negativo en 62.02% de los participantes; esta percepción se debe a que las personas siempre presentan un descontento con alguna característica de su ser físico, en esta investigación predominó el descontento con la apariencia física de las personas, casi siempre se presenta el interés de cambiar o mejorar alguna parte de su cuerpo, en un menor grado el descontento por quebrantos de salud y muy pocos con reparos de sus destrezas físicas.

La situación anteriormente descrita tienen muchas veces su origen en la comparación que las personas hacen de ellos mismos con un modelo determinado sea quien sea dicho modelo, hay que mencionar que esta situación se presenta mas a menudo en el género femenino que en el masculino (61.22% y 59.09% respectivamente) ya que los conceptos de

belleza en la sociedad para este genero esta muy arraigado y en un cierto grado de él depende la aceptación social, familiar y laboral de dichas personas.

Otro aspecto fundamental en referencia al ser físico es la edad de los participantes, estos se miran “ya no jóvenes” lo que les ocasiona una crisis de identidad al contemplar la perdida de habilidad, destrezas y belleza; esta situación genera temor y va creando la creencia de que su productividad y desempeño ya no tienen los mismos resultados que los de una persona con menor edad, lo que alimenta el temor a un posible proceso de selección, esta situación coincide con los aportes de L' Ecuyer (1981) quien sostiene que debido al declive de las capacidades físicas y mentales que empieza en personas adultas, se presenta paralelamente una perdida gradual de identidad, baja autoestima y un descenso importante en las actividades significativas y cotidianas de la persona.

En cuarto lugar se evalúa la percepción que las personas tienen sobre su rol dentro de un grupo familiar, teniendo en cuenta la tendencia de los puntajes bajos que se hizo anteriormente se encuentra que dicha tendencia se sigue presentando en el 66.01% de la población, esta percepción tiene una estrecha relación con la situación de desempleo que se pretendió evaluar en este estudio, la relación radica en que las personas a raíz de la pérdida de su trabajo y la carencia de la capacidad para aportar económicamente al hogar empieza a presentar una pérdida de autoridad y toma de decisiones, este fenómeno empieza a ocasionar en las personas un aislamiento de los demás miembros de la familia, la anterior situación genera una re-asignación de roles al interior del núcleo familiar lo que establece una “degradación” a funciones del cuidado del hogar de las personas que se encuentran desempleadas; estas situaciones crean en la persona que las vivencia un sentimiento de minusvalía, dependencia, baja autoestima y una percepción de su auto concepto negativo como el que se presentó en los resultados de la prueba.

En quinto lugar y muy ligado a la situación anterior, se analiza el ser social de las personas que respondieron la prueba, teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado se presenta un fenómeno similar en la percepción de las relaciones sociales de una persona desempleada, se puede concluir que cuando una persona carece de un empleo se presentan varias situaciones: la primera de ellas es que el nivel de actividad social se incrementa y con ella el número y calidad de relaciones sociales, lo que lleva a la persona a percibir como muy adecuado su ser social, esta situación se presentó en las personas que llevaban menos de seis meses de desempleo; la segunda se presenta cuando la persona comienza a percibir como insuficiente su capacidad económica lo cual la lleva a dejar de lado algunas actividades sociales que antes eran muy placenteras, seguidamente empieza a presentar la carencia de actividades a fines con su grupo social inmediato y la de establecer una estructura temporal de actividades cotidianas como lo establecen los postulados de Jahoda (1979,1987), según el cual el desempleo disminuye significativamente en las categorías de experiencia impuestas por las funciones latentes del empleo, ocasionando una restricción en las mismas, y que en la mayoría de los casos es el grupo o lugar de trabajo que provee la posibilidad de realizar dichas actividades, esta situación que se presenta a personas que llevan de seis meses a un año de desempleo y que es percibida en la mayoría de los individuos como incómoda, lo que origina la tercera situación que es vivenciada principalmente por la carencia de actividad productiva lo que genera una percepción de sí mismo negativa al no poder desempeñarse laboralmente, al haber perdido la capacidad económica, el haber perdido el rol y status social que le ofrecía un trabajo, el no tener actividades importantes que realizar generan un estado de schok que ocasiona gradualmente aislamiento en un grado menor, falta de motivación, baja autoestima, dependencia, auto reproches y una desesperanza generada por la dificultad de ubicarse

laboralmente y así poder suplir las necesidades sociales, esta clase de situaciones se presentan en personas que llevan mas de un año de desempleo.

Es en esta etapa en donde se observa y se identifica de manera directa la influencia negativa del desempleo en el auto concepto de las personas, etapa en la que se pierde la actividad por la cual muchas personas se definen, es decir, pierden la actividad de referencia para su definición, es así como se identifica que las personas que desarrollan cualquier tipo de actividad económica informal presentan una mayor seguridad en definirse a si mismo y los puntajes en su nivel de auto concepto es más positivo que el de una persona que carece de cualquier actividad económica, por lo cual se vuelve a reafirmar que la existencia o carencia de una actividad reconocida y remunerada social y económicamente si determina el grado de conformidad, satisfacción o en su defecto la inconformidad o insatisfacción del auto concepto que presenta una persona en situación de desempleo.

Teniendo en cuenta el genero se puede afirmar que el género que más dificultades presento en la percepción de su ser familiar y ser social es el genero masculino, ya que en comparación con el genero femenino este mira como una degradación las labores del hogar como no lo hacen las mujeres, por tal razón y a pesar de no tener un empleo determinado las mujeres asumen como rol el mantenimiento del hogar, esto les ofrece un status al interior de la familia, status que no se le ofrece al hombre si realizase dichas funciones, esta diferencia es otorgada por la cultura machista en la cual todavía nos encontramos.

En sexto lugar hacemos referencia a la percepción del ser ético y moral, la cual cita la percepción de la relación con Dios, la percepción de lo bueno y malo del comportamiento, en donde se encontró que es la escala que mas baja puntuación obtuvo en la prueba y en la

entrevista, esta puntuación muy baja es una de las posibles causas de que el puntaje total de la prueba haya sido negativo.

La percepción negativa en esta escala se debe a que los participantes consideran que su comportamiento no es bueno ni malo, es decir, ajustan su manera de actuar ética y moralmente a la situación en la que se encuentren; un ejemplo de lo anterior es la de tener que mentir en una circunstancia especial para poder lograr o conseguir un beneficio, como por ejemplo en una entrevista de trabajo, mienten sobre algunos aspectos que les podría asegurar el cargo; esta situación aflige moralmente a estas personas y a pesar del sentimiento de malestar no se presenta un interés por intentar cambiar este tipo de conductas; otra situación especial es la relación con Dios o con una religión determinada, se encontró que el 100% de la población se matriculó con un rito religioso específico, el descontento radica en que y a pesar de considerarse “católicos” no se vivencia la religión como quisieran, no practican los postulados principales de dicha religión, no asisten con frecuencia a sus actor religiosos lo que genera una percepción negativa de su ser moral; pero a pesar de esta percepción la gran mayoría de los individuos se consideran como buenas personas.

La conclusión más significativa que arroja este estudio, radica en que el 79.56% de la población que participó en la investigación presentan una percepción negativa de su auto concepto en general, esto se puede evidenciar en la mayoría de puntajes totales y en los resultados de las entrevistas, en las cuales se observa que dicha población presenta descontento en más de dos áreas del ser, con respecto a la relación del auto concepto de estas personas y la relación con la situación de desempleo se concluye que este fenómeno sí afecta la percepción de sí mismo, ya que las autoafirmaciones que se consiguieron se realizaron casi siempre teniendo en cuenta el paro laboral en que se encontraban, se

identificó que el sitio en el cual se realizó la investigación influyó de una manera determinante, la razón se encuentra en que las personas que asisten al Servicio Público de Empleo del Sena siempre presentaron un comportamiento similar al ejecutado en un proceso de selección cualquiera, las respuestas y actitud siempre estuvieron encaminadas a presentar una buena apariencia frente al investigador

La investigación también concluye que el nivel de preparación que más se acercó a los estándares de normalidad de la prueba de auto concepto de Tennessee aún teniendo una puntuación negativa en la mayoría de áreas del ser, es el nivel de preparación laboral de servicios, una explicación válida a esta situación se puede expresar en términos de que estas personas ejecutan diversas actividades económicas informales que les permiten mantener una actitud positiva y les consiente una independencia en la clase de actividad económica informal en la mayoría de los casos, lo que origina un grado de independencia en comparación a los otros niveles de preparación laboral los cuales deben depender de la demanda de empleo que haya en el mercado, por tal razón se encuentra muchas personas en nivel técnico o profesional que no ejercen su profesión y que no saben hacer otra cosa mas que lo aprendido en su carreras; esta situación genera una crisis de identidad al pensar que lo estudiado no les sirve como para defenderse en un medio comercial cada vez mas competitivo.

Teniendo en cuenta las anteriores conclusiones es valido realizar algunas consideraciones que son el producto de la síntesis de la información:

1. En nuestro medio San Juan de Pasto se presenta un mayor porcentaje de desempleo en la población que supera los 28 años de edad.
2. En el Servicio Público de Empleo del Sena asisten un número más alto de mujeres que de hombres a solicitar información sobre las vacantes que existen en el mercado.

3. En el Servicio Público de Empleo del Sena asisten un número mas elevado de personas que se encuentran en un nivel de preparación de servicios, seguidos en número por el nivel de preparación técnica y en un menor grado las personas que se encuentran en un nivel de preparación profesional.

4. Se confirma la pregunta de investigación, es decir, se confirma que el desempleo si afecta la percepción que las personas tienen de si mismo, afecta su identidad por no tener una actividad que les ofrezca estatus y reconocimiento de los demás.

5. Al no encontrar una relación lineal tras la utilización del coeficiente de correlación de Pearson, entre el tiempo de paro laboral y el auto concepto de desempleo se establece que entre estas dos variables existe una relación no lineal, en la cual puede existir la intervención de otro tipo de variables que se pueden identificar con otro tipo de estudio.

6. La gran mayoría de las personas perciben como insatisfactorio su auto concepto en el área del ser ético y moral, no porque se consideren personas “malas” sino porque no consideran que siempre hacen lo mejor que deben y que no cumplen con su religión como deberían, esta situación puede ser una causa para que el puntaje total sea negativo.

7. Las mujeres presentan un puntaje negativo con respecto al ser físico en comparación con la misma área del ser de los hombres, pero a nivel general también se presentó una puntuación baja, la cual puede incidir de igual manera que el ser ético y moral en la puntuación total.

8. Se presenta un puntaje positivo en el ser personal, lo que significa que las personas confían en sus capacidades y potencialidades, pero afirman que el medio no brinda posibilidades satisfactorias de desarrollo.

9. Se estableció que el desempleo afecta de una manera decisoria la percepción del ser social y ser familiar, esta situación genera un schok en la persona que vivencia un periodo

de desempleo prolongado, este fenómeno ocasiona una reestructuración de las actividades de la persona, reestructuración del papel en los grupos al que pertenece (familia, amigos, trabajo).

Después de las anteriores consideración, podemos afirmar que los postulados teóricos que se trabajaron en esta investigación también se cumplen en la ciudad San Juan de Pasto y en general en Colombia, hay que mencionar que en la sociedad colombiana, este fenómeno es mucho mas difícil de tratar, ya que no existen las medidas gubernamentales y si las hay no tienen gran envergadura, las cuales no brindar a estas personas un nivel de vida básico, donde puedan satisfacer sus necesidades básicas como la vivienda, alimentación, vestido, educación y recreación las cuales se consideran básicas para toda clase de personas.

También hay que mencionar que es muy difícil el tratamiento terapéutico para este tipo de personas, ya que no solamente es una gama de problemas psicológicos, sino que intervienen una clase de problemáticas sociales de mucha mas consideración, los cuales están fuera del alcance de una sesión de terapia psicológica y la cual necesita de muchas entidades que participen en dicha solución. De igual manera no se puede desconocer las instituciones que pretenden colaborar con la solución del problema del desempleo. Entidades como el Servicio Público de Empleo Sena, las cajas de compensación familiar, en donde se brindan alternativas de empleo y subsidio para estas personas, pero como ya lo mencionamos el problema es más grande que la solución.

REFLEXIONES

Después del proceso investigativo que se realizó en el Servicio Público de Empleo del Sena y luego de concluir que el desempleo afecta negativamente el nivel del autoconcepto de las personas que se encuentran en paro laboral, necesariamente hay que realizar una serie de reflexiones encaminadas al mejoramiento de la calidad de vida de las personas que se encuentran desempleadas.

En la recolección de información referente a la problemática de estudio se pudo establecer que las políticas gubernamentales encaminadas a la solución o en su defecto al mejoramiento de las consecuencias negativas de dicho fenómeno se encuentran muy distantes de ofrecer un mejoramiento de condiciones a las personas que padecen un periodo de desempleo.

En primer lugar hay que mencionar que la creación de nuevos empleos en nuestro medio es muy deficiente, ya que dependen de la formación de nuevas empresas e industrias las cuales son muy mínimas en nuestro departamento, la razón se radica en el subdesarrollo y el abandono que se encuentra nuestro departamento.

En segundo momento se encuentra que las políticas y recursos que se encaminan a dar un auxilio o una solución a estas personas son en muchas ocasiones de muy difícil acceso para el ciudadano común y corriente, es decir, políticas como el subsidio de empleo es de muy difícil acceso para el desempleado común, ya que para obtener este auxilio es necesario estar afiliado a una caja de compensación con un periodo mínimo de un año o haber estado afiliado al régimen contributivo de salud por un periodo mínimo de cuatro meses, requisitos que en muchos de los casos no es posible cumplir porque los contratos de trabajo o las condiciones del mismo carecen de estos derechos laborales.

Por tal razón la primera recomendación que se realizaría en el ámbito nacional es la reducción de requisitos para acceder a las ayudas gubernamentales, estas ayudas son importantes porque significan un alivio a la situación económica de estas personas, ésta ayuda es significativa para el autoconcepto de estas personas, porque, como ya se mencionó anteriormente que la carencia de recursos económicos se identifica como una variable que afecta indirectamente al auto concepto de estas personas.

Muy relacionado con las políticas nacionales se encuentra la intermediación de instituciones gubernamentales como el Sena y al interior de esta el Servicio Publico de Empleo del Sena, en esta institución presta el servicio de relacionar a las empresas que ofrecen empleo y a las personas que necesitan ubicarse laboralmente; hay que reconocer que por medio de esta institución cientos de personas ven solucionado su problema de colocación laboral, pero, a pesar de ello, se encuentra que en la mayoría de los casos son las empresas las que buscan el servicio de esta institución, el ideal sería que el Servicio Público de Empleo del Sena se preocupara por abrir nuevos espacios en nuevas empresas que nunca han requerido de sus servicios.

El requerimiento anterior presenta inconvenientes de carácter logístico al interior de esta institución, los problemas radican en que los técnicos encargado de realizar estas funciones es muy reducido en la actualidad, el Servicio Publico de Empleo del Sena cuenta con dos profesionales encargados de realizar la inscripción de alumnos y usuarios del Sena, clasificación y orientación ocupación de los mismos, recepción de vacantes, visitas a empresas y la tarea que tal vez requiere de mayor tiempo y genera demasiada burocracia es la introducción de los datos a dos sistemas distintos tarea que es muy larga y es la que menos apunta a la solución de los problemas de las personas que buscan en esta institución una oportunidad de ubicarse laboralmente.

La reflexión que se realiza en cuanto al Servicio Público de Empleo del Sena para la optimización de sus procesos va en contra de las políticas actuales del gobierno en cuanto a las instituciones gubernamentales de reorganización y reasignación de sus cargos; La sugerencia que se realiza con este respecto radica en que se aumente por lo menos en dos profesionales la planta del Servicio Público de Empleo del Sena, con esta decisión se obtendrá una especialización en tareas específicas lo que generara una optimización de sus procesos y se podría generar un aumento de búsqueda de nuevas empresas que hagan uso de este servicio.

En la formación que se lleva a cabo en los planteles educativos, cualquiera que sea su denominación (académica, técnica, tecnológica o universitaria) se encuentra que el 73.4% de las personas que participaron en la investigación coincidieron en dicha formación no los prepara para enfrentarse a una carente oferta de puestos de trabajo que hay en nuestro medio, como principales opiniones de los participantes se encuentra: “los colegios y universidades lo preparan teóricamente a uno y se olvidan que en la vida lo que importa es lo práctico, como una hace las cosas”; “a pesar de estudiar lo que a uno le gusta es muy difícil ejercer su profesión, muchas veces le toca hacer a uno lo que nunca pensó”; “uno como joven no sabe escoger lo que le gusta o para lo que uno es bueno, no existe una buena orientación ocupacional en los colegios”, el ideal de educación que manejan las personas que fueron entrevistadas es una educación en la cual los orienten en cuanto a la decisión de elección de una profesión determinada, que esa educación les permita tener la oportunidad de ejercer sus conocimientos en un medio laboral cada vez más competitivo, que esa educación les enseñe lo práctico de cada profesión, que esta educación les permita enfrentarse a la situación laboral existente en nuestro medio.

De la misma manera se encontró que los usuarios del Servicio Publico de Empleo del Sena muchas veces no tienen claro sus intereses laborales, lo que los lleva a colocar sus esfuerzos en cargos y profesiones para los cuales no son muy buenos, para lo cual se recomienda dar mucha mas importancia a la orientación ocupacional que se lleva a cabo en el Servicio Publico de Empleo del Sena, una recomendación que se les realiza a los funcionarios de esta institución es la de recalcar que la principal tarea de los usuarios es la de verificar la información de las vacantes por lo menos tres veces a la semana, porque un proceso de colocación laboral necesita de constancia e interés de la persona que se quiere ubicar laboralmente y no esperar a que la institución o terceras personas le busquen las posibilidades y los comuniquen con las empresas.

Tal vez una de las más importantes conclusiones de esta investigación, es la necesidad de seguir abordando esta problemática desde diversos estudios y desde diversos enfoques metodológicos, porque ya se concluyó que entre el desempleo y el autoconcepto no hay una relación lineal pero si existe una relación no lineal en la cual intervienen un sinnúmero de variables que se pueden relacionar con la problemática, para tener una mirada global de este fenómeno con la situación psicosocial de las personas que se encuentran desempleadas es necesario abordar una investigación de carácter interdisciplinario en donde intervengan ramas del conocimiento sociológico, psicológico, económico, trabajo social y algunos mas, con un estudio de estas características se podría visualizar qué tipo de variables son las determinantes en las consecuencias negativas en cada una de las anteriores disciplinas, permitiendo así desarrollar propuestas interdisciplinarias que apunten al tratamiento de estas consecuencias negativas del fenómeno del desempleo.

REFERENCIAS

Acosta, A. & Melo, C. (2001). Proyecto de práctica en psicología. Trabajo no publicado, Servicio público de empleo Sena, San Juan de pasto.

Alvarez, J. (1999). El trabajo a través de la historia. [En línea]. Filosofía. net/materiales/num/numero9.htm. (2004, Mayo 16).

Anguay, L. (2002). El concepto de la personalidad: Allport y Shelldon. [En línea]. <http://www.udec.cl/~ivalfaro/apsique/ensayos/index.php?texto=personalidad.html>. (2004, Mayo 26).

Anónimo. (1992). Etapas de la edad adulta. [En línea]. <http://html.rincondelvago.com./fases-de-la-vida-adulta.html>. (2005, Enero 18)

Arendt, H. (1993). La condición humana. Barcelona: Paidós.

Blanch, J. (1990). Del viejo al nuevo paro: Un análisis psicológico y social. Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias.

Brown, J. (1992). La psicología social en la industria. México, Fondo de Cultura Económica.

Buendía, V. (1987). Autoestima, depresión y paro laboral: Un estudio epidemiológico. [En línea] www.tdx.cesca.es/tesis_ub/available/tdx-0114103-094243/tes.123. (2004, Abril 19).

Carro, A. (1992). Historia social del trabajo. Barcelona: Bosch.

Cristian, M. (2001). Él "yo" según Karen Horney y Carl Rogers. [En línea]. http://apsique.virtuabyte.cl/tiki-index.php?page=PersHor_rog_yo. (2004, Abril 22)

Erikson, E. (1982). Ciclo completo de la vida. New York: Norton.

Fediman, J. & Frager, R. (1976). Teorías de la personalidad (2ª Ed). México: Harla.

Fernandez, M. (1989). Psicopatología del paro laboral. [En línea]. www.Ligaproderechoshumanos.org/paro_laboral.html. (2004, Mayo 23)

Fineman, S. (1979). A psychological model of stress and its application to managerial. [En línea]. www.fsoc.uba.ar/posgrado. (2004, Mayo 22).

Froom, E. (1976). El miedo a la libertad. Buenos Aires: Paidós.

García, Y. (1992). Desarrollo de un modelo teórico-explicativo para la psicología diferencial del paro y del desempleo. [En línea]. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid. www.tdx.cesca.es/tesis_ub/available/tdx-0114103-094243/tes.143. (2004 Abril 29)

Garrido, A. (2003). Desempleo. [En línea]. www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/D/desempleo.htm. (2004, Mayo 15).

Garrido, M. (1995). Desempleo y psicopatología. Un estudio empírico e interpretación psicodinámica. Valencia, Promolibro

González, C. (2002). Auto estima y auto concepto. [En línea]. www.Monografias.com/trabajos10/auau/auau.shtml#auto. (2004, Mayo 11).

Hernández, R. & Fernández, C. Baptista, P. (1998). Metodología de la investigación (2ª Ed). Colombia: MC GRAW-HILL.

Jahoda, M. (1987). Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico. Madrid: Morota.

James, W. (1989). Los principios de la psicología. Nueva York: Holt (original publicado en 1890).

L'ecuyer, R. (1981). The development of the self-concept through the life-span. Comunicación presentada al self-concept symposium Northeastern univ. Boston, mass

López, C. & Maya, J. (2000). Identificación del auto concepto en pacientes parapléjicos. Tesis de grado profesional no publicado, Universidad de Nariño, San Juan De Pasto.

Macho, J. & Ortega-Monasterio, L. (1991). Psiquiatría del trabajo. Barcelona: DC: Autor.

Microsoft Corporation. (2000). Psicología Industrial. [CD ROM]. Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2000. (2005, Ene 26).

Molinero, L. (2002). Calculo del tamaño de muestras. [En línea]. www.seh-lelha.org/stat1.htm<<http://www.seh-lelha.org/stat1.htm>><[pdf/tamuestra.pdf](http://www.seh-lelha.org/stat1.htm)>. (2004, Noviembre 15).

Muñoz, J. (2004). Proyecto de práctica en psicología. Trabajo no publicado, Servicio publico de empleo Sena, San Juan de pasto.

Nacar-Colunga. (1960). Sagrada Biblia: Libro del génesis (10°Ed). Madrid: Católica.

Oñate, M. (1989). El auto concepto. Madrid: Nancea.

Palenzuela, P. (2000). Efectos del desempleo. [En línea]. www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/magazine/75/news.htm. (2004, Abril 28)

Papalia, D. & Wendkos, S. (1996). Desarrollo humano. Bogota: Mc Graw-Hill.

Papalia, D. & Wendkos, S. (1999). Psicología del desarrollo (7ª Ed). Mexico: Mc Graw-Hill.

Purkey, W. (1970). Self- concept and school achievement. Englewood Cliffs.

Rice, F. (1997). Desarrollo humano, estudio del ciclo vital. México: Prentice Hall.

Roger, C. (1980). El poder de la persona. México: Manual Moderno.

Roid, G. & Fitts, W. (1988). Prueba de auto concepto tennesse. Los Ángeles: Wester psychological services.

Sandoval, H. (1997). Epistemología de la psicología. (2ª. Ed.). Bogota: hispanoamericanas.

Solis, J. (2001). Autoestima y auto concepto. [En línea]. www.psicomundo.com. (2004,28 de abril)

Tiffon, B. (2002). Desempleo y psicopatología: Desarrollo de un modelo teórico-explicativo para la psicología diferencial del paro y del desempleo. [En línea]. Barcelona. www.tdx.cesca.es/tesis_ub/available/tdx-0114103-094243/tes.138. (2004, abril 19)

Warr, P. (1982). Psychological aspects of employment and unemployment. [En línea]. WWW.manesweb.8k.com/6.htm. (2004, Abril 6)

Zawadzki, B. & Lazarsfeld, P. (1935). The psychological consequences of unemployment. [En línea]. [www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/D/desempleo .htm](http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/D/desempleo.htm). (2004, Mayo 13).

ANEXOS

ANEXO 1

Entrevista Semi - estructurada con Personas que se Encuentran en Paro

Laboral

Nombre _____ Edad _____

Genero _____ Nivel Educativo _____

Nivel de preparación laboral _____ Tiempo Que Lleva

Desempleado _____

AREA PERSONAL

1. ¿Cómo se describe usted como persona?
2. ¿Cómo se siente con respecto a como usted es y con lo que hace?
3. ¿Qué cambiaría de usted mismo?, ¿Por que?
4. ¿Cómo le gustaría ser?

AREA FAMILIAR

5. ¿Con quien vive?
6. ¿Cómo se siente al interior de su familia?
7. ¿Qué opinión cree que su familia tienen de usted?
8. ¿Cómo le gustaría ser al interior de su familia?, ¿Por que?

AREA FÍSICA

9. ¿Cree que le falta algo en particular para sentirse mejor consigo mismo?
10. ¿Presenta alguna complicación médica en la actualidad?
11. ¿Cree que su situación como desempleado le ha traído complicaciones médicas?

AREA SOCIAL

12. ¿Cómo define sus relaciones sociales?
13. ¿Qué cree que piensan sus amigos sobre usted?

14. ¿Desde que usted esta desempleado, a sentido que los demás han cambiado la forma de relacionarse con usted?

ANEXO 2

San Juan de Pasto, 11 de Octubre del 2004

Señor: Francisco Caicedo

Cordinador del Servicio Público de Empleo

Sena, Regional Nariño

Cordial saludo.

Yo, John alver Muñoz Castillo identificado con CC. N° 13.069.509 de pasto Nariño, en mi calidad de estudiante de psicología de la universidad de Nariño y practicante en el Servicio Publico De Empleo del Sena en el periodo comprendido entre junio del 2003 y junio del 2004, me dirijo ante usted con el animo de solicitar su colaboración para que se me permita llevar acabo una investigación en las oficinas del servicio publico de empleo del sena.

Dicha investigación tiene como objetivo principal la identificación del auto concepto en las personas que se encuentra en calidad de desempleados y que están inscritos en la institución que usted preside.

Conociendo su espíritu colaborador e inquieto del conocimiento me dirijo a usted para solicitarle el que se me permita utilizar:

1. la población que asiste a esta institución en su calidad de desempleados.
2. Las instalaciones físicas con que cuenta esta institución, en donde se pretende llevar acabo la aplicación de pruebas y recolección de información.

Conociendo de ante mano que el objetivo principal del servicio publico de empleo es el de permitirle a los usuarios tener una colocación laboral mas eficaz y acorde con sus expectativas individuales, y al conocer las dificultades mas usuales que se presentan en dicho proceso, me he propuesto realizar esta investigación que arrojará información valiosa para esta institución, que permitirá valorar nueva información que servirán para plantear nuevas estrategias que se encaminen al mejoramiento de los servicios prestados por esta institución.

Esperando su atenta colaboración, anticipo agradecimientos.

Att: JOHN ALVER MUÑOZ CASTILLO

Estudiante de Psicología

Universidad de Nariño